This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

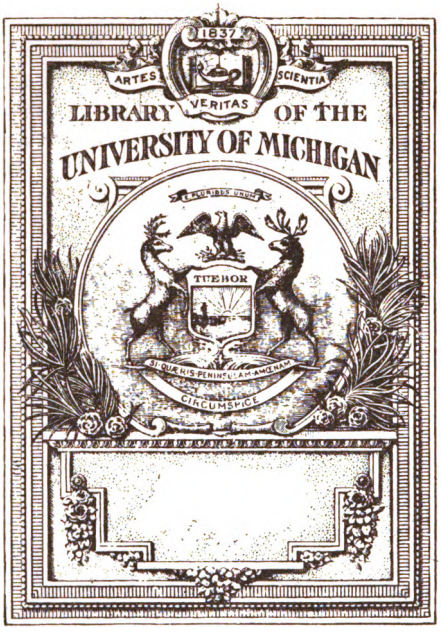
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Digitized by Google



THE GIFT OF
Univ. of California

Digitized by Google

868
i 42
1914
C7

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

SEMICENTENNIAL PUBLICATIONS

OF THE

UNIVERSITY OF CALIFORNIA

1868-1918

Digitized by Google

Digitized by Google

OBRAS COMPLETAS

DE

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

COMEDIAS Y ENTREMESES

TOMO III

Digitized by Google

Digitized by Google

OBRAS COMPLETAS

DE

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

COMEDIAS

Y

ENTREMESES

TOMO III

EDICIÓN PUBLICADA POR

RODOLFO SCHEVILL Y ADOLFO BONILLA

Profesor en la Universidad de California (Berkeley).

Profesor en la Universidad de Madrid.

MADRID

IMPRENTA DE BERNARDO RODRÍGUEZ

Calle del Barquillo, núm. 8.

M. CM. XVIII.

Digitized by Google

Digitized by Google

COMEDIA FAMOSA

DE LA ENTRETENIDA

Los que hablan en ella son los siguientes:

Ocaña, lacayo.
Cristina, fregona.
Don Antonio.
Marcela, su hermana.
Don Francisco.
Cardenio.
Torrente, su criado.
Muñoz, escudero de Marcela.
Dorotea.
Don Ambrosio.
Quiñones, page.
Anastasio (*).
Musicos.
Vn barbero.
Vn alguazil.
Vn corchete (*).
Don Gil, bastardo (*).
Clauijo.
Vn car(re)tero.
Don Pedro Osorio (*), *padre de [otra] Marcela.*
[Don Siluestre de Almendarez.]

IORNADA PRIMERA

Salen Ocaña, lacayo, con vn mandil y arnero, y Cristina, fregona.

OCA. Mi sora Cristina, denmos (*).
CRIS. ¿Que hemos de dar, mi so Ocaña?
OCA. Dar en dulze, no en vraña,
ni en tan amargos estremos.
CRIS. ¿Querria el sor que anduuiesse

Digitized by Google

de pa (*) y vereda contino?
OCA. No ay quien ande esse camino,
que algun gusto no interesse.
[CRIS.] Siempre la melancolia
fue de la muerte parienta,
y en la vida alegre assienta
el hablar de argenteria.
Motes, cuentos, chistes, dichos,
pensamientos regalados,
muy buenos para pensados,
y mejores para dichos.
OCA. Se yo, Cristina, con quien
te burlas, y no es conmigo.
CRIS. ¿Sabe, Ocaña, que le digo?
OCA. ¿Que diras que me estè bien?
CRIS. Digole que no malicie
con tan dañados intentos.
OCA. Pues a fe que en estos cuentos
ando por la superficie:
que, si llegasse hasta el centro,
¡o que diria de cosas!
CRIS. Muchas, pero maliciosas.
OCA. Salenme mil al encuentro
del coraçon a la lengua.
CRIS. No te pienso escuchar mas.
OCA. Buelue, Cristina; ¿a do vas?
CRIS. Es el escucharte mengua,
y enfadanme tus ruindades
y tus modos de dezir.
OCA. El que està para morir,
siempre suele hablar verdades.
Yo estoy muriendo, y confiesso

Digitized by Google

que quieres bien a Quiñones.
CRIS. De tus malas intenciones
agora se vee el excesso;
agora se echa de ver
que eres loco y laca... (*).
OCA. Bueno;
pronuncia de lleno en lleno,
aunque el *yo* no es menester:
que el ser lacayo no ignoro,
sin rodeos y sin cifras.
Y mal tu vengança cifras
en no guardar el decoro
que deues a ser fregona
de las mas lindas que vi,
entre Quiñones y mi,
ya cordera, y ya leona.
CRIS. ¿Soy, por ventura, muger
que he de auassallarme a vn page?
¿O vengo yo de linage
de tan baxo proceder?
¿No soy yo la que en mi flor,
por no querer ofendella,
presumo mas de donzella,
que no el Cid de campeador?
¿No soy yo de los Capoches
de Ouiedo? ¿Ay mas que mostrar?
OCA. Con todo, te has de quedar,
Cristina...
CRIS. ¿A que?
OCA. A buenas noches.
Eres muy solicitada
y muy vista, y no està el toque

Digitized by Google

en que la flor no se toque,
si al serlo està aparejada.
Las flores, en (el) campo (*), estan
sugetas a qualquier mano:
a las del baxo villano
y a las del alto galan,
al arado y al pie duro
del labrador que le guia;
pero la flor que se (*) cria
tras el leuantado muro
del recato, no la ofende
el cierço murmurador,
ni la marchita el ardor
del que tocarla pretende.
La muger ha de ser buena,
y parecerlo, que es mas.

CRIS. Gran predicador estás;
mas tu dotrina condena
a tus lasciuos intentos.

OCA. Leuantasles (*) testimonio:
que al blanco del matrimonio
asestan mis pensamientos.

CRIS. A mucho te has atreuido.
Muestra; aqui està la ceuada.

Dale el arnero; entrase Cristina.

OCA. Toma el arnero, agrauiada
deste que de ti lo ha sido.
¡O pages, que soys alcones
destas duendas fregoniles,
de su salario alguaziles,
de sus viuares vrones!

Digitized by Google

Lleuaisos la media nata (*)
deste comun beneficio;
dais en ella rienda al vicio,
sin hallar ninguna ingrata;
gozays del justo botin
y de la limpia chinela,
y os reys del arandela
y del dorado chapin;
hazeis con modos suaues
burla que os cuesta barata
de aquellas lunas de plata
que van pisando las graues.
¡Que presto Cristina buelue
con la ceuada y Quiñones!
¡Coraçon, triste te pones!
¡La sangre se me rebuelue
en ver a estos dos tan juntos,
tan domesticos y afables!

Entra Cristina con la ceuada, y Quiñones, el page.

CRIS. No le mires ni le hables.
Si le hablares, no sea en puntos
que te descubran zeloso:
que hara mil suertes en ti.
QUI. Aunque moço, nunca fuy,
ni soy, ni sere medroso.
CRIS. Aduierte que està delante.
Tome, galan, la ceuada.
OCA. ¿Bien medida?
CRIS. Y bien colmada.
OCA. ¿Midiola mi so galante?
CRIS. No la midio sino el diablo,

Digitized by Google

que tu mala lengua atiza.

OCA. Voyme a mi caualleriza,
por no ver este retablo
destas dos figuras juntas
que no se apartan jamas.

QUI. En tales malicias das,
que con vna mil apuntas;
y que te engañas se yo.

OCA. Y tambien se yo muy bien
que a los dos estara bien
el callar.

CRIS. Yo se que no;
porque quien calla, concede
con el mal que del se dize.

OCA. Ninguno te dixe o hize.

QUI. Ni el dezir o hazerle puede.

OCA. Por vida suya, que abaxe
el toldo (*): que, en mi conciencia,
que ay muy poca diferencia
entre vn lacayo y vn page.
La longura de vn cauallo
puede medirla a compas,
yo delante, y el detras;
andallo, mi vida, andallo (*).

Entrase Ocaña.

CRIS. ¡Y que tu no tengas brio
para responderle! Creo
que he de recobrar mi empleo,
y boluerme a lo que es mio.

QUI. ¿Que tengo de responder?
¿Ciño espada? No la ciño.

Digitized by Google

Y mas, que es mengua si riño
con...

CRIS. Quiñones, a plazer:
que es Ocaña hombre de bien,
y espadachin ademas.

Entran don Antonio y su hermana Marcela.

D. AN. ¡Porfiada, hermana, estàs!
Quiero, mas no dire a quien.
Tengo ausente mi alegria,
sin saber adónde yaze,
y de aquesta ausencia nace
toda mi malencolia.
Hanla escondido, y no se
adónde, en cielo ni en tierra;
mueuenme los celos guerra,
y dan alcance a mi fe,
no porque la menoscaben:
que, zelos no aueriguados,
ministran a los cuydados
materia porque no acaben;
son la leña del gran fuego
que en el alma enciende amor,
viento con cuyo rigor
se esparze o turba el sossiego.

QUI. Aun no han echado de ver
que estamos aqui nosotros.

D. AN. Dexadnos aqui vosotros.

CRIS. Entra aqui el obedecer.

Entranse Quiñones y Cristina.

MAR. ¿Siquiera no me diras

Digitized by Google

el nombre dessa tu dama?
D. AN. Como te llamas, se llama.
MAR. ¿Como yo?
D. AN. Y aun tiene mas:
que se te parece mucho.
MAR. *[Aparte.]* ¡Valame Dios! ¿Que es [aquesto?
¿Si es amor este de incesto?
Con varias sospechas lucho.—
¿Es hermosa?
D. AN. Como vos,
y està bien encarecido.
MAR. *[Aparte.]* El seso tiene perdido
mi hermano. ¡Valgale Dios!

Entra don Francisco, amigo de don Antonio.

D. FR. ¿Andan hinchadas las olas
del mar de tu pensamiento?
D. AN. Entraos en vuestro aposento;
dexadnos, hermana, a solas;
retiraos, hermana mia.
MAR. ¡Dios tus intentos mejore!

Entrase Marcela.

D. AN. ¿Traeys desdichas que llore,
o ya venturas que ria?
D. FR. Promessas que se han cumplido
con dadiuas, se han prouado;
industrias se han intentado
del Sinon mas entendido;
las diligencias que he hecho,
frisan con las impossibles;

Digitized by Google

linzes ha auido inuisibles,
y espias de trecho a trecho;
pero no puede mostrar
sagacidad o cautela
dónde han lleuado a Marcela:
cosa que es para admirar.
Solamente se imagina
que vna noche la sacò
su padre, y se la lleuò;
pero adónde, no se atina.

D. AN. ¿Si podra la astrologia
iudiciaria (*) declarallo?

D. FR. Yo no pienso interrogallo:
que tengo por frusleria
la ciencia, no en quanto a ciencia,
sino en quanto al vsar della
el simple que se entra en ella
sin estudio ni experiencia.
Si acaso Marcela fuera
alguna joya perdida,
yo buscara otra salida,
que buena en esto la diera.
Santos ay auxiliadores
veinte, o mas, o no se quántos;
pero no querran los santos
curarnos de mal de amores.
A la justa peticion
siempre fauorece el cielo.

D. AN. ¿Pues no es muy justo mi zelo?
¿No està muy puesto en razon?
¿Busco yo a Marcela acaso
sino para ser mi esposa?

Digitized by Google

¿Della pretendo otra cosa?
D. Fr. O vamonos, o habla passo:
que no sabes quien te escucha.
D. An. Vamos, amigo; y aduierte
que fio mi vida y muerte
de tu discrecion, que es mucha.

Entranse don Antonio y don Francisco.

Entran Cardenio con manteo y sotana, y tras el Torrente, capigorron, comiendo vn membrillo o cosa que se le parezca.

Car. Buela mi estrecha y debil esperança
con flacas alas, y, aunque sube el buelo
a la alta cumbre del hermoso cielo,
jamas el punto que pretende alcança.
Yo vengo a ser perfecta semejança
de aquel mancebo que de Creta el [suelo
dexò, y, contrario de su padre al zelo,
a la region del cielo se abalança.
Caeran mis atreuidos pensamientos
del amoroso incendio derretidos,
en el mar del temor turbado y frio;
pero no lleuarán cursos violentos,
del tiempo y de la muerte preuenidos,
al lugar del oluido el nombre mio.
¿Comes? Buena pro te haga;
la misma hambre te tome.
Tor. No puede dezir que come
el que masca y no lo traga.
No se me vaya a la mano,
que desta, si acaso es culpa,

Digitized by Google

ser me sirue de disculpa
el membrillo toledano.
Se cierto que dezir puedo,
y mil vezes referillo:
espada, muger, membrillo,
a toda ley, de Toledo.
Las acciones naturales
son forçosas, y el comer,
vna dellas viene a ser,
y de las mas principales;
y esto aqui de molde viene,
y es vna aduertencia llana:
come el rico quando ha gana,
y el pobre, quando lo tiene.

CAR. Con todo, me daras gusto
de que en la calle no comas.

TOR. Si estas niñerias tomas
por deshonra o por disgusto,
yo me aturarè la boca
con cal y arena a pison.

CAR. Se que tienes discrecion.

TOR. ¡Y golosina no poca!

CAR. Sabes lo que nunca supo
el diablo.

TOR. Y aun soy peor.

CAR. ¿Buelues a comer, traydor?

TOR. Ya no como, sino chupo.

Entra Muñoz, escudero de Marcela.

Pero ves donde parece
tu Santelmo.

CAR. Assi es verdad,

Digitized by Google

puesto que mi tempestad
nunca mengua, y siempre crece.
En estas benditas manos
tengo mi remedio puesto.

MUÑ. Vos vereis cómo echo el resto
en daros consejos sanos.
Aduertid, hijo, que son
las canas el fundamento
y la basa a do haze assiento
la agudeza y discrecion.
En la mucha edad se muestra
que assiste toda aduertencia,
porque tiene a la experiencia
por consejera y maestra;
y estas canas no han nacido
en aqueste rostro acaso.

CAR. Hablad, señor Muñoz, passo,
que ya os tengo conocido,
y se que sabeys cortar,
colgado del ayre, vn pelo.

MUÑ. Assi me ayude a mi el cielo,
como os pienso de ayudar;
porque el premio es el que auiua
al mas torpe ingenio y rudo.

CAR. Si es premio este pobre escudo,
vuestra merced le reciba
con aquella voluntad
sana con que yo le ofrezco.

MUÑ. ¡O señor, que no merezco
tanta liberalidad! (*).

TOR. Tomóle, besóle, y diole
quiça perpetua clausura;

Digitized by Google

del oro la color pura
sin duda que enamoróle,
porque tiene vna virtud
de alegrar el coraçon,
y la auara condicion
viue con la senetud.
¿Pero a que pecho no doma
la hambre del oro?

MUÑ. Escucha,
y, con aduertencia mucha,
hijo, este consejo toma.
De Marcela no ay pensar
que es de tan tiernos azeros,
que la han de ablandar terceros,
ni rogar, ni porfiar,
ni lagrimas, ni suspiros,
ni voluntad verdadera:
que son con ella de cera
de amor los mas fuertes tiros.
A las olas que se atreuen
a embestirla por amar,
se muestra roca en la mar,
que la tocan y no mueuen.
Esto con Marcela passa.

CAR. No me acobardes y espantes.

TOR. ¡O quántos destos diamantes
he visto voluer de masa!
¡Quántas he visto rendidas
a vn villete trasnochado!
¡Quántas, sin darlas, han dado
de ganadas en perdidas!
¡Quántas siguen sus antojos

Digitized by Google

en mitad de su recato!
¡Quántas en el dulce trato
tropieçan, y aun dan de ojos!

MUÑ. Pues ni Marcela tropieça,
ni cae.

TOR. ¡Gran milagro!

CAR. Calla;
que es estremo que se halla
oy en la naturaleza,
y el señor Muñoz bien sabe
lo que dize.

MUÑ. Yo estoy cierto
que aun mas bien del que os aduierto,
todo en mi señora cabe.
Pero vengamos al punto
de lo que quiero dezir.

CAR. Hasta acabarle de oyr,
estoy, Torrente, difunto.

MUÑ. Es el caso que està en Lima
vn hermano de su padre
de Marcela, cauallero
de ilustre y claro linaje.
De los bienes de fortuna
dizen que le cupo parte
tanta, que, entre los mas ricos,
suelen por rico nombrarle.
Tiene vn hijo, que se llama
don Siluestre de Almendarez,
el qual con doña Marcela,
aunque prima, ha de casarse.
Cada flota le esperamos;
mas, si en esta que se sabe

Digitized by Google

que ha llegado a saluamento,
no viene, echado ha buen lance.
Fingete tu don Siluestre,
que yo te dare bastantes
relaciones con que muestres
ser el mismo; y seran tales,
que, por mas que te pregunten,
podras responder con arte,
que, acreditando el engaño,
tus mentiras sean verdades.
Aposentaránte en casa,
harante gasajos (*) grandes,
y tu dentro, vna por vna,
podras ver cómo te vales.

CAR. Està bien; pero si acaso
en aquesta flota traen
cartas desse don Siluestre,
y de que no viene saben,
yo dentro en casa, ¿que hare?
¿Cómo podra acreditarse
tan conocida mentira
para que passe adelante?

MUÑ. Diras que, despues de escritas
y dadas, quiso tu madre
que te viniesses a España,
aunque a hurto de tu padre;
que ella, desseando verse
con nietos en quien dilate
su nombre y posteridad,
no quiso que mas tardasses.
Y este venirte a escondidas
podra, señor, escusarte

Digitized by Google

de no venir con riquezas
que el ser quien eres señalen;
mas no dexes de traer
algunas piedras vezares (*),
y algunas sartas de perlas,
y papagayos que hablen.

CAR. En esso yo dare trazas
que desse aprieto me saquen,
y tales, que satisfagan.

TOR. Todo aquesto es disparate.

CAR. La memoria sea cumplida,
y los puntos importantes
que en este nueuo edificio
han de ser fundamentales,
vengan especificados,
de modo que me declaren
por el mismo don Siluestre.

MUÑ. Ven por ellos esta tarde.

CAR. Boluera este mi criado.

TOR. Boluere, si a Dios le plaze:
que, sin su ayuda, no puedo,
ni estornudar, ni mudarme.

MUÑ. Señor, si acaso, si a dicha,
si por buena suerte traes
otro escudillo, bien puedes
con liberal mano darle:
que es inuierno, y no ay bayeta (*),
y no será bien que passe
frio el que al incendio tuyo
procura refrigerarle.

CAR. No le traygo, en mi conciencia;
pero yo hare que se os saque

Digitized by Google

vn vestido de vayeta,
y a mi cuenta le hara el sastre.

MUÑ. Venderele, ¡viue Roque!
No consentire se ensanche
Marcela con mis trofeos,
que cuestan gotas de sangre.
Vistame la que quisiere
que polido la acompañe:
que gastar yo mi vayeta
en seruicio ageno, ¡tate!
Y voyme, porque conuiene
que la memoria se estampe
que fortifique este embuste.
Y a Dios quedeis.

CAR. El os guarde.

MUÑ. Mire que no se le oluide
lo de la vayeta y sastre:
que en este punto consisten
sus gustos o sus pesares.

Entrase Muñoz.

CAR. ¡Gran principio a mi quimera!

TOR. Llamala, señor, dislate,
torre fundada en palillos,
como casica de naipes.
Dime: ¿dónde estan las perlas?
¿Dónde las piedras bezares?
¿Adónde las catalnicas (*)
o los papagayos grandes?
¿Dónde la pratica de Indias,
de los puertos y los mares
que se toman y nauegan?

Digitized by Google

¿Dónde la vayeta y sastre?
Si quieres que tus negocios
en felize punto paren,
lleua, y esto te aconsejo,
siempre la verdad delante.
Capigorrista soy tuyo,
y, como padezco hambre,
tengo sotil el ingenio,
y en dar consejos soy sacre.

CAR. Yo me remito a la lista
de Muñoz; tu no desmayes,
que, en las empresas de amor,
tal vez se ha visto que valen
el ingenio y la ventura
mas que las riquezas grandes.

TOR. Deste laberinto, el cielo
con las narizes nos saque.

Entranse.

Entran Marcela, y Dorotea, su donzella.

DOR. Dime, señora: ¿que muestra
te ha dado tu hermano tal,
que sea indicio y señal
de alguna intencion siniestra?
No puedo darme a entender
que te ama viciosamente,
aunque es caso contingente.

MAR. ¡Y cómo si puede ser!
¿Ya no se sabe que Amon
amò a su hermana Tamar?
¿Y no nos vienen a dar
Mirra y su padre ocasion

Digitized by Google

de temer estos incestos?
DOR. Con todo, señora, creo
que encamina su desseo
por terminos mas compuestos,
y esto tengo por verdad.
MAR. Mi querida Dorotea,
plega al cielo que assi sea;
el rija su voluntad.
De contino trae en la boca
mi nombre, a hurto me mira,
gime a solas y suspira,
las manos me besa y toca;
y da por disculpa desto,
que me parezco a su dama,
que de mi nombre se llama.
DOR. ¿Hase, a dicha, descompuesto
a hazer mas de lo que dizes?
MAR. No, por cierto; ni querria.
DOR. Pues desto, señora mia,
no es bien que te escandalizes;
pues podra ser que su dama
se llame, señora, assi,
y que se parezca a ti,
si de hermosa tiene fama.

Entra don Antonio, hermano de Marcela.

MAR. Mira do viene suspenso;
tanto, que no echa de ver
que aqui estamos. De su ser
que està trastrocado pienso.
Escuchemosle, y aduierte
cómo de Marcela trata.

Digitized by Google

D. AN. Es tu ausencia la que mata;
no el desden, aunque es tan fuerte.
¡Ay dura, ay importuna, ay triste ausen-
[cia!
¡Quan lexos deuio estar de conocerte
el que al furor de la inuencible muerte
ygualò tu poder y tu violencia!
Que, quando con mayor rigor sentencia,
¿que puede mas su limitada suerte,
que deshazer la liga y nudo fuerte
que a cuerpo y alma tiene inconue-
[niencia?
Tu duro alfange a mayor mal se es-
[tiende,
pues vn espiritu (*) en dos mitades
[parte.
¡O milagros de amor, que nadie en-
[tiende!
Que, del lugar de do mi alma parte,
dexando su mitad con quien la enciende,
consigo trayga la mas fragil parte.
¡O Marcela fugitiua
y sorda al lamento mio!
¿Cómo quiere tu desuio
que ausente muriendo viua?
¿Dónde te ascondes? ¿Que clima
inhabitable te encierra?
¿Cómo a tu paz no da guerra
el dolor que me lastima?
¡Tengote siempre delante,
y no te puedo alcançar!

MAR. ¿Para temer y pensar,

Digitized by Google

esto no es causa bastante?
DOR. Si, por cierto. Nunca estès
sola, si fuere possible;
de que aspire a lo impossible,
jamas ocasion le des;
rompase en tu honestidad,
en tu aduertencia y recato,
la fuerça de su maltrato,
que nace de ociosidad.
Y vamonos, no nos vea;
de a solas rienda a su intento.
MAR. Yo estoy en tu pensamiento,
que es muy bueno, Dorotea.

Entrase Marcela y Dorotea.

Sale Ocaña de lacayo, con vna varilla de membrillo y vnos antojos de cauallo en la mano, y ponese atento a escuchar a su amo.

D. AN. Amor, que lo impossible facilitas
con poderosa fuerça blandamente,
allanando las cumbres:
¿por que las nuues de mi sol no quitas?
¿Porque no muestras por algun Oriente
las dos hermosas cumbres
que dan rayos al sol, luz a tus ojos,
por quien te rinde el mundo sus des-
[pojos?
¿Que quieres, Ocaña?
OCA. Quiero
herrar el vayo, señor,
y no acierta el herrador
a herralle si no ay dinero.

Digitized by Google

Deuense quatro herraduras
y vn breuajo (*); mira, pues,
si andaran aquellos pies,
siendo tus manos tan duras.
Y vengo por seys raciones
que me deuen: que amohina
ver que sobren a Cristina
y resobren a Quiñones,
y que falten para mi,
que siruo mejor que todos,
de tres y de quatro modos.

D. AN. Confiesso que ello es assi,
Ocaña amigo, y sabed
que todo se os pagarà.
Y andad con Dios.

OCA. Siempre està
conmigo vuestra merced
riguroso por el cabo.

D. AN. ¿En que modo?

OCA. ¿Yo no veo
que, qual si fuera guineo,
bezudo y boçal esclauo,
apenas entro en la sala
por alguna niñeria,
quando qualquiera me embia,
si no en buena, en hora mala?
A nadie se le trasluze,
por mas que yo lo procuro,
el ingenio luzio y puro
que en este lacayo luze.
Anda conmigo al rebes
fortuna poco discreta:

Digitized by Google

que, si tu fueras poeta,
quiça fuera yo marques,
o, por lo menos, ya fuera
tu consejero y priuado;
pero de mi corto hado
tamaño bien no se espera.
Ay poetas tan diuinos,
de poder tan singular,
que puedan titulos dar
como condes palatinos;
y aun, si lo toman despacio,
en tiempo y caso oportuno,
no aura lacayo ninguno
que no casen en palacio
con donzellas de la reyna,
de valor vnico y solo:
que, por la gracia de Apolo,
esta gracia en ellos reyna.
Pero yo naci, sin duda,
para la caualleriza,
haziendo en mis dichas riza
mi suerte, que no se muda.
El discreto es concordancia
que engendra la habilidad;
el necio, disparidad
que no haze consonancia.
Del cuerpo por los sentidos
obra el alma, y, quales son,
o muestra su perfeccion,
o terminos abatidos.
De aquesto quiero inferir
que tan sotil cuerpo tengo,

Digitized by Google

que en vn instante preuengo
lo que he de hazer y dezir.
Lacayo soy, Dios mediante;
pero lacayo discreto,
y, a pocos lances, prometo
ser para marques bastante,
como aquel de Marinan,
de *dinare, e piu dinare* (*),
si la suerte no estoruare
este bien que no me dan.

D. AN. ¡Alto! Vos aueys hablado
de modo, que me obligays
a que de humilde subays
a mas eminente estado,
siendo al primero escalon
seruirme de consejero;
y assi, amigo Ocaña, quiero
mostraros mi coraçon,
para que, viendo patentes
las ansias que en el se anidan,
ellas a tu ingenio pidan
los remedios suficientes:
que tal vez vna dolencia
casi incurable la sana
de vna vejeçuela cana
vna facil experiencia.

OCA. Dime tu mal, mi señor,
y verás cómo en tantico
tantos remedios aplico,
que sanes con el menor.
Y si, por ventura, es
el ciego el que te atormenta,

Digitized by Google

puedes, señor, hazer cuenta
de que ya sano te ves,
porque no se ha de tomar
conmigo el dios cegueçuelo.

D. AN. Que no estàs en ti rezelo.

OCA. ¿Pues en quien auia de estar?
Que, a no tomarme del vino,
por costumbre o por conorte,
no huuiera en toda la corte
otro Caton Censorino (*)
como yo.

D. AN. Ya desuarias.
Bueluete, Ocaña, a tu establo.

Entrase don Antonio.

OCA. Aunque mas sentencias hablo
y eleuadas fantasias,
se me trasluze y figura,
congeturo, pienso y hallo,
ha de ser mi sepultura (*).
Y està muy puesto en razon:
que, el que quiere porfiar
contra su estrella, ha de dar
cozes contra el aguijon.
Cristinica estara agora
en la plaça; alla me impele
aquella fuerça que suele
que dentro del alma mora.
Buscola como a mi centro,
y, si la encontrasse yo,
nunca jugador echò
tan rico y gustoso encuentro.

Digitized by Google

Deste gusto no me priue
amor, que en mi ayuda llamo,
y siquiera, con mi amo,
ni mas medre, ni mas priue.

Entrase Ocaña.

Salen don Ambrosio, caualiero, y Cristina, con vn villete en la mano.

CRIS. Hasta ponerle yo en parte
donde le vea, harelo;
pero en lo demas, rezelo
que no podre contentarte.
D. AM. Haz, amiga, que le lea:
que en solo aquesto consiste
la alegria deste triste.
CRIS. Digo que hare que le vea.
Quiça, por curiosidad,
querra leerle Marcela:
que se ha de vsar de cautela
con su mucha honestidad.
No desplegaré la boca
para dezirla palabra:
que en sus entrañas no labra
fuerça de amor, mucha o poca.
D. AM. ¿Regalala, por ventura,
don Antonio?
CRIS. Como a hermana.
D. AM. De ser su intencion tan sana,
no se yo quien lo assegura.
¡O padre mal aduertido!
CRIS. No le tiene.
D. AM. Si le tiene;

Digitized by Google

pero a mi no me conuiene
el darme por entendido.
De las cosas que sospecho
y de las que son tan graues,
tenga la lengua las llaues,
y no las arroje el pecho.

CRIS. Vete, señor, que alli assoma
vn page de casa.

D. AM. Amiga,
por tu industria y tu fatiga,
este pobre premio toma.
Y prometete de mi
montes de oro, que bien puedes.

CRIS. La menor de tus mercedes
suele ser vn Potosi.

Dale vna caxita pintada.

Vase Ambrosio, y entra Quiñones.

QUI. ¿Quien era, Cristina, el lindo
que con tanta sumission
deuio encajar su razon?
"Tuyo soy, y a ti me rindo.„
¡Viue el dador de los cielos,
que es la fregona bonita!
Ordena, manda, pon, quita;
ta, ta, tambien pide zelos.

CRIS. El so page, por su entono,
que primero se taraze
la lengua, que otra vez traze
palabras, y no en mi abono.
¿Hasenos buelto otro Ocaña?

Digitized by Google

¡Zelos y mas zelos!

QUI. Calle,
y aduierta que està en la calle.

CRIS. ¡Ay! Por mi fe, que se ensaña
el mancebito frion.

QUI. Cristina, menos gallarda;
que essa gallardia aguarda...

CRIS. ¿Que, mi rufo?

QUI. Vn bofeton.

CRIS. ¿En mi cara?

QUI. En la del cura
le diera, a venir a mano.

CRIS. ¿Y que, alçaras tu la mano
contra tanta hermosura
como pusieron los cielos
en mis mexillas rosadas?

QUI. Siempre son desatinadas
las venganças de los zelos.
Ocaña es este. Camina,
y escondete entre la gente.

Entranse Quiñones y Cristina, y sale Ocaña.

OCA. Partio mi sol de su Oriente,
y al Ocaso se encamina,
y tras si lleua la sombra
que le sirue de arrebol.
Para mi no es este sol,
sino niebla que me assombra.
Plega a Dios, humilde page,
asombro de mi esperança,
que, ni valgas por priuança,
ni te estimen por linage;

Digitized by Google

siruas a vn cataribera (*),
que te de corta racion;
sea tu estado vn bodegon;
no te de luto, aunque muera;
y, quando el cielo te adiestre
a seruir a vn titulado,
tu enemigo declarado
el maestresala se muestre.
De las hachas no te valgas,
ni de relieues veas gozo,
y nunca te salga el boço,
porque de page no salgas.
Pongante infames renombres;
juegues; pierdas la racion,
que es la mayor maldicion
que pueden darte los hombres.

Entrase Ocaña.

Sale Muñoz.

MUÑ. Despierto y durmiendo, estoy
pensando siempre y soñando
quándo ha de llegar el quando
mude el pellejo en que estoy;
quándo querra aquel planeta
que sobre mi predomina,
que remedien mi ruyna
el gran sastre y la vayeta.
Diles la memoria, y diles,
preuiniendo mil barruntos,
de los mas sotiles puntos
las respuestas mas sotiles;
pero, con todo, me pesa

Digitized by Google

de auerme empeñado assi,
porque tengo para mi
ser de peligro la empresa.

Entran don Antonio, y Torrente en abito de peregrino.

D. AN. Mucho mas es melindre que aduerten-
y hase tenido confiança poca [cia,
de quien yo soy. Por Dios, que estoy
[corrido.
MUÑ. ¡Valgate el diablo! ¿Que disfraz es este?
Esto no puse yo en la lista.
TOR. Digo
que el señor don Siluestre de Almen-
[darez
no pudo mas. El caso fue forçoso,
y la borrasca tal, que nos conuino
alijar el nauio, y echar quanto
en su anchissimo vientre recogia
al mar, que se sorbio como dos hueuos
catorze mil tejuelos de oro puro.
Al cielo las promessas y oraciones
volauan mas espessas que las nuues
que la cara del sol cubrian entonces;
entre las quales oraciones, vna
embió don Siluestre al sumo alcaçar
con tan viuos y tiernos sentimientos,
que penetró los cascos de los cielos.
Conteniase en ella que de Roma
aquello que se llama Siete Yglesias (*)
andaria descalço peregrino,
si Dios de aquel peligro le sacaua.
Añadio a su promessa mi persona;

Digitized by Google

añadidura inutil, aunque buena
en parte, pues que soy su amparo y [baculo.
En fin, salimos mondos y desnudos
a tierra, ni se adónde, ni se cómo,
auiendose engullido el mar primero
hasta vna catal(i)nica que trayamos,
de abilidad tan rara, y tan discreta,
que, si no era el hablar, no le faltaua
otra cosa ninguna.

D. AN. Bien, por cierto,
la aueys encarecido; aunque yo pienso
que catal(i)nicas mudas valen poco.

TOR. Por señas nos dezia todo quanto
queria que entendiessemos.

MUÑ. ¡Milagro!

TOR. De perlas, ¡que de caxas arrojamos,
tamañas como nuezes, de buen tomo,
blancas como la nieue aun no pisada!;
de esmeraldas, las peñas como cubas,
digo, como toneles, y aun mas grandes;
piedras vezares, pues dos grandes sa- [cos;
anis y cochinilla, fue sin número.

MUÑ. Entre essas zarandajas, ¿por ventura,
fue vayeta al mar?

TOR. ¡Y el sastre y todo!

MUÑ. A malissimo viento va esta parua;
no me quadra ni esquina (*) esta tor- [menta,
puesto que viene bien para el embuste.

D. AN. ¿En que paraje sucedio el naufragio?

Digitized by Google

TOR. Estaua yo durmiendo en aquel trance,
y no pude del page ver el rostro.
D. AN. Paraje dixe; pero no me espanto,
que aun hasta aqui os (*) conturba la [borrasca,
ni que en ella os (*) durmiessedes: que [el miedo
tal vez suele causar sueño profundo.
TOR. No quiso mi señor, ni por semejas,
de quatro mil y mas ofrecimientos
que de darle dineros se le hizieron,
recebir sino aquellos (*) que bastassen
a no pedir limosna en su viage;
pero no supo bien hazer la cuenta,
porque ya casi todos son gastados.
MUÑ. ¡Valgate Satanas, que bien lo enredas!
TOR. La primera estacion fue a Guada- [lupe (*),
y a la imagen de Illescas (*) la se- [gunda,
y la tercera ha sido a la de Atocha (*);
a hurto quiso verte, y esta tarde
quiere partirse a Roma; agora queda
en San Gines (*) hincado de hinojos,
arrojando del pecho mil suspiros,
vertiendo de sus ojos tiernas lagrimas,
pidiendo a Dios que le encamine y guie
en el viage santo prometido.
Yo, señor, soy ternissimo de plantas,
a quien callos durissimos enclauan,
de tan largo camino procedidos;
querria que se diesse alguna traça

Digitized by Google

de que por quinze dias descansassemos,
para tomar aliento y refrigerio
en el nueuo camino que se espera.
Ademas, que tambien [el] es ternis-
[simo,
y podria el cansancio fatigalle,
de modo que el camino con la vida
se acabasse en vn punto: caso triste
si tal viniesse a ser, por el tremendo
dolor que sintiria mi señora
doña Ana de Briones, madre suya.

D. AN. Vamos, que yo pondre remedio en todo.

TOR. No ay dezir, señor, que yo te he visto,
porque me ha de matar si es que tal
[sabe.
¡O pecador de mi! ¡Este es que viene!
¡En la red me ha cogido! ¡Negatiua,
señor; si no, yo muero!

D. AN. No ayas miedo.

Entra Cardenio como peregrino.

Mi señor don Siluestre de Almendarez,
¿para que es encubriros de quien tiene
tantas obligaciones de seruiros?

CAR. ¡O traydor, mal nacido! Por Dios viuo,
que os engaña, señor, este embustero:
que yo no soy aquesse don Siluestre,
que dizes, de Almendarez, sino vn pobre
peregrino, y tan pobre.

TOR. ¿Que me miras?
Yo no le he dicho nada; y si lo he dicho,
digo que miento vna y cien mil vezes.

Digitized by Google

[Aparte, a don Antonio.] ¡Viue Dios!, que
[es el mismo que te digo.
Aprietale, y conjurale, y confiesse.
D. AN. ¡Por Dios, primo y señor, que es caso
[fuerte
negarme esta verdad! ¿Que importa
[venga[s]
rico o pobre a tu casa, que es la mia?
TOR. ¡Esso es lo que yo digo, pesia al mundo!
D. AN. ¿Mandauas tu a los vientos, o pudiste
del proceloso mar las altas olas
sossegar algun tanto? ¿No es locura
hazer caso de honra los sucessos
varios de la fortuna, siempre instable,
o, por mejor dezir, del cielo firme?
TOR. ¡Ea, señor, que ya passa de raya
tan grande pertinacia! ¡Viue Roque,
señor, que es don Siluestre de Almen-
[darez,
vuestro primo y cuñado, el peregrino,
y mi amo, que es mas!
CAR. Pues tu lo dizes,
no quiero mas negarlo, pues no importa.
Dadme señor, las manos.
D. AN. Doy los braços,
y el alma en su lugar, querido primo.
CAR. Tomad los mios, que, entre aquestos
[braços,
tambien os doy mi alma. *[A Torrente.]*
[En recompensa,
no te la cubrira pelo, si puedo.
TOR. Que no temo amenazas mal nacidas,

Digitized by Google

porque esto es lo que importa a nuestro
MUÑ. ¿Y cómo? [hecho.
D. AN. No ayais miedo que se os toque al pelo de la ropa por lo dicho.
TOR. Mi señor es discreto, y vera presto de quan poca importancia era el silen- [cio en semejante caso.
D. AN. Señor primo, vamos a casa, y sepa vuestra esposa vuestra buena venida y desseada.
CAR. Siempre he de obedecer.
MUÑ. ¡Que bien traçada quimera! Si ella llega a colmo, espero vn Potosi de barras y dinero.
TOR. ¿Que os parece, Muñoz?
MUÑ. Que me parece que es verdad quanto ha dicho, y que [lo veo.
TOR. ¡Y cómo que es verdad! Sin que le falte vn atomo, vna tilde, vna meaja.

Entranse don Antonio, Cardenio y Torrente.

MUÑ. Terminos tienen estos socarrones de hazerme a mi entender que la bo- [rrasca y el alijo de ropa es verdadero. Aora bien: veremos lo que passa, que, vna por vna, (los) dos ya estan [en casa (*).

Fin de la primera jornada.

Digitized by Google

IORNADA SEGVNDA

Salen Marcela y Dorotea con vna almohadilla, y Christina.

MAR. Andas con verguença poca,
Cristina, muy inquieta,
y, con puntos de discreta,
das mil puntadas de loca.
Sabed, señora, vna cosa:
que, entre las prendas de honor,
es tenida por mejor
la honesta que la hermosa.
CRIS. ¿Señora me llama? ¡Malo!:
que ya se por experiencia
que no ay dos dedos de ausencia
desta cortesia a vn palo.
MAR. ¿Que murmuras, desazada (*),
maliciosa y atreuida?
CRIS. Nunca murmuré en mi vida.
MAR. ¿Que dizes?
CRIS. No digo nada.
¡Tenga el Señor en el cielo
a mi señora la vieja!
MAR. Dessas plegarias te dexa.
CRIS. Pronuncialas mi buen zelo.
Si ella fuera viua, se
que otro gallo me cantara,
y que ninguna no osara
reñirme; no en buena fe.
¡Tristes de las moças

Digitized by Google

a quien truxo el cielo
por casas agenas
a seruir a dueños,
que, entre mil, no salen
quatro apenas buenos,
que los mas son torpes
y de antojos feos!
¿Pues que si la triste
acierta a dar zelos
al ama, que piensa
que le haze tuerto?
Agenas ofensas
pagan sus cabellos,
oyen sus oydos
siempre vituperios,
parece la casa
vn confuso infierno:
que los zelos siempre
fueron vozingleros.
La tierna fregona,
con silencio y miedo,
passa sus desdichas,
malogra requiebros,
porque jamas llega
a felice puerto
su cargada naue
de malos empleos.
Pero, ya que falte
este detrimento,
sobran los del ama,
que no tienen cuento:
"Ven aca, suziona.

Digitized by Google

¿Dónde està el pañuelo?
La escoba te hurtaron
y vn plato pequeño.
Buen salario ganas;
del pagarme pienso,
porque despauiles
los ojos y el seso.
Vas, y nunca buelues,
y tienes bureo
con Sancho en la calle,
con Mingo y con Pedro.
Eres, en fin, pu...
El *ta* dire quedo,
porque de christiana
sabes que me precio.„
Otra vez repito,
con cansado aliento,
con lagrimas tristes
y suspiros tiernos:
¡Triste de la moça
a quien truxo el cielo
por casas agenas!

DOR. Señoras (*), ¿que es esto?
Cristinica amiga,
dime: ¿con que viento
esta poluareda
has alçado al cielo?

MAR. La desemboltura
es vn viento cierzo
que del rostro ahuyenta
la verguença y miedo.
Pero yo hare,

Digitized by Google

si es que acaso puedo,
si ella no se emienda,
lo que callar quiero.

Entra Quiñones, el page.

QUI. Don Antonio, mi señor,
entra con dos peregrinos.

Entran don Antonio, Cardenio, Torrente y Muñoz.

D. AN. ¿Vuestros intentos diuinos
fueran disculpa al rigor
del no vernos?
CAR. Assi es;
pero yo, señor, holgara
que esta deuda se pagara
de espacio, y fuera despues
de mi peregrinacion,
que no se puede escusar.
D. AN. Facilmente aueys de hallar
en mi voluntad perdon.
CAR. ¿Es mi señora y mi prima?
D. AN. La misma.
CAR. ¡O mi señora,
rico archiuo donde mora
de la belleza la prima!
No me niegues estos pies,
pues no merezco essas manos.
DOR. Peregrinos cortesanos
son estos.
D. AN. No tan cortès,

Digitized by Google

señor primo, que mi hermana
està del caso suspensa.

MUÑ. *[Aparte.]* La traça de lo que el piensa,
es mas cortès que no sana (*).

MAR. Señor, para que me muestre
con el respeto deuido
a quien soys, el nombre os pido.

CAR. (*) Vuestro primo don Siluestre
de Almendarez; vuestro esposo,
o el que lo tiene de ser.

MAR. Mudarè de proceder
con vn huesped tan famoso:
los brazos aure de daros,
que no los pies, primo mio.

MUÑ. *[Aparte.]* Destos principios yo fio
que son mas dulzes que caros.

CAR. No fue huracan el que pudo
desbaratar nuestra flota,
ni torzio nuestra derrota
el mar insolente y crudo;
no fue del tope a la quilla
mi pobre nauio abierto,
pues he llegado a tal puerto,
y pongo el pie en tal orilla;
no mi[s] riquezas sorbieron
las aguas que las tragaron,
pues mas rico me dexaron
con el bien que en vos me dieron.
Oy se aumenta mi riqueza,
pues con nueua vida y ser,
peregrino llego a ver
la imagen de tu belleza.

Digitized by Google

Entra Ocaña.

OCA. Desta comun alegria
alguna parte quiza
mi tristeza alcançará,
que està como estar solia.
Desde aqui quiero mirarte,
si es que te dexas mirar,
de mi suerte amargo azar,
de mi bien el todo y parte.
Puesto en aqueste rincon,
como lacayo sin suerte,
vere quiza de mi muerte
alguna resurreccion.

MAR. La desuentura mayor,
mas espantosa y temida,
es la de perder la vida.

D. AN. Primero es la del honor.

MAR. Ansi es; y pues vos, primo,
con honra y vida venis,
mal hareys si mal sentis
del mal que por bien yo estimo.
Y en llegar adonde os veys,
aueys de tener por cierto
que aueis arribado a vn puerto
adonde restaurareys
las riquezas arrojadas
al mar, siempre codicioso.

CAR. Tendra el que fuere tu esposo
las venturas confirmadas.

TOR. ¿Donzella acaso es de casa?

CRIS. No soy sino de la calle.

Digitized by Google

TOR. Esso no: que aquesse talle
a los de palacio passa.
¿Sirue en ella?
CRIS. Soy seruida.
TOR. La respuesta ha sido aguda.
OCA. Ten, pulchra, la lengua muda;
no la descosas, perdida.
TOR. ¿El nombre?
CRIS. Cristina.
TOR. Bueno;
que es dulce, con ser de rumbo.
¿Tumbase? (*).
CRIS. Yo no me tumbo.
Basta; que tiene barreno
el indianazo gascon.
TOR. Yo, señora, como ves,
soy criollo perules,
aunque tiro a borgoñon.
D. AN. Reposareys, primo mio,
y despues saber querria
del buen estar de mi tia,
de vuestro padre y mi tio.
OCA. ¡O peregrino traydor,
cómo la miras! ¡O falsa,
cómo le vas dando salsa
al gusto de su sabor!
TOR. Pluguiera a Dios que nunca aqui vi-
[niera;
o, ya que vine aqui, que nunca amara;
o, ya que amè, que amor se me mos-
[trara,
de azero no, sino de blanda cera.

Digitized by Google

CAR. Depositario fue el mar
de tus cartas y presentes.
OCA. *[Aparte.]* ¡El alma tengo en los dientes!
¡Casi estoy para espirar!
TOR. O que de aquesta fregonil guerrera,
de los dos soles de su hermosa cara,
no tan agudas flechas me arrojara,
o menos linda y mas humana fuera.
MAR. Entrad, señor, do podays
mudar vestido decente.
CAR. Mi promessa no consiente
que essa merced me hagays.
TOR. *[Aparte.]* Estas si son borrascas no fin-
[gidas,
de quien no espero verdadera calma,
sino naufragios de mas duro aprieto.
CAR. No puedo mudar de trage
por vn tiempo limitado:
que esta pobreza ha causado
la tormenta del viage.
TOR. ¡O tu, reparador de nuestras vidas,
amor, cura las ansias de mi alma,
que no pueden caber en vn soneto!
D. AN. A no ser tan perfecto,
primo, vuestro designio, yo hiziera
que por otra persona se cumpliera.

Entranse Marcela, don Antonio, Dorotea, y Cristina y Cardenio.
Quedan en el teatro Muñoz, Torrente y Ocaña.

MUÑ. No me hableis, Torrente hermano,
que nos escuchan, y siento

Digitized by Google

que en nuestro famoso intento
el callar es lo mas sano.

Entrase Muñoz.

OCA. Si a mi el ojo no me miente,
se con gran certinidad
que vuestra paternidad
tiene el alma algo doliente.
Es C[r]istinica vn harpon,
es vn virote, vna jara
que el ciego arquero dispara,
y traspassa el coraçon.
Es vn incendio, es vn rayo.
¿Cómo vn rayo? Dos y tres.
TOR. Y vuesa merced, ¿quien es?
OCA. Soy desta casa el lacayo;
y aunque en la caualleriza
me arrincono, el amor ciego,
con su yelo y con su fuego,
me consume y martiriza.
Entre el harnero y pesebre,
entre la paja y ceuada,
de noche y de madrugada,
me embiste de amor la fiebre.
TOR. ¿Y es Christina la ocasion
de tan grande encendimiento?
OCA. No se quien es; se que siento
el alma hecha vn carbon.
TOR. Si es Cristina, pondre pausa
en ciertos rezien nacidos
pensamientos atreuidos
que su memoria me causa.

Digitized by Google

No pienso en manera alguna
seros riual: que sería
genero de villania
que al ser quien yo soy repugna.
Onestissimo decoro
se guardará en esta casa,
puesto que me arda la brasa
desta niña a quien adoro.
Quebrantarè en la pared
mis pensamientos primeros,
con gusto de conoceros
para hazeros merced.
Porque no han de naufragar
siempre las flotas: que alguna
tendra próspera fortuna
para podernosla dar.

OCA. Beso tus pies, peregrino,
vnico, raro y bastante
a ablandar en vn instante
vn coraçon diamantino.
Yo, en quien nacieron barruntos
de zelos quando te vi,
a tus pies los pongo aqui,
semiuiuos y aun difuntos.

TOR. Alçaos, señor; no hagays
sumission tan indecente,
que humillaré yo mi frente,
si es que la vuestra no alçays.
Dadme los braços de amigo,
que lo hemos de ser los dos
gran tiempo, si quiere Dios,
que es de mi intencion testigo.

Digitized by Google

OCA. Como tu, señor, me abones
con tu amistad peregrina,
doy por cordera a Cristina
y por cabrito a Quiñones.

TOR. Por verte con gusto, voy
alegre, assi Dios me salue.

OCA. *[Aparte.]* Para estas que yo os calue (*),
o no sere yo quien soy.

Entranse Torrente y Ocaña.

Entra don Ambrosio.

D. AM. Por ti, virgen hermosa, esparze vfano,
contra el rigor con que amenaza el cielo,
entre los surcos del labrado suelo,
el pobre labrador el rico grano.
Por ti surca las aguas del mar cano
el mercader en debil leño a buelo;
y, en el rigor del sol como del yelo,
pisa alegre el soldado el risco y llano.
Por ti infinitas vezes, ya perdida
la fuerça del que busca y del que ruega,
se cobra y se promete la vitoria.
Por ti, vaculo fuerte de la vida,
tal vez se aspira a lo impossible, y llega
el desseo a las puertas de la gloria.
¡O esperança notoria,
amiga de alentar los desmayados,
aunque esten en miserias sepultados!

Entra Cristina.

CRIS. Aura fiesta y regodeo,
y la parentela toda

Digitized by Google

vendra, sin duda, a la boda.
D. AM. Mi norte descubro y veo.
¡O dulcissima Cristina!
CRIS. De alcorza deuo de ser.
D. AM. Tribunal do se ha de ver
lo que el amor determina
en mi contra o mi prouecho.
CRIS. ¡Estraña salutacion!
D. AM. La lengua da la razon
como la saca del pecho.
Pero vengamos al punto.
Mi esperança, ¿cómo està?
¿Ha de morir? ¿Viuira?
¿Contaréme por difunto?
¿Dificúltase la empresa?
¡Presto, que me bueluo loco!
CRIS. Ydos, señor, poco a poco,
que preguntays muy a priesa.
D. AM. Mas a priessa me consume
el viuo incendio de amor.
CRIS. En solo vn punto el rigor
suyo se abreuia y resume,
y es que puedes ya contar
a Marcela por casada.
Ya no es suya; ya està dada
a quien la sabra estimar.
D. AM. No me digas el esposo,
que, sin duda, es don Antonio.
CRIS. Leuantas vn testimonio
que passa de mentiroso.
¿Con su hermana?
D. AM. ¡A, Christinica!

Digitized by Google

¿Que es esso? ¿Cubierta y pala
con que vna obra tan mala
se apoya y se fortifica?

CRIS. Que es con su primo.

D. AM. ¿Que es esto,
cielo siempre soberano?
¿Oy primo el que ayer fue hermano?
¿Cámbiase vn hombre tan presto?

CRIS. Digo que es vn peregrino,
primo suyo y perulero,
de tan soberuio dinero,
que de las Indias nos vino.
De oro mas de cien mil texos
se sorbio el mar como vn hueuo,
deste peregrino nueuo,
que no està de ti muy lexos,
porque vesle alli do assoma.

D. AM. ¡Y que esso en el mundo passe!

CRIS. Puesto que antes que se case,
entiendo que ha de yr a Roma.

Entran Cardenio, Torrente y Muñoz.

D. AM. Embustero y perulero,
atreuido e insolente,
¿por que te hazes pariente
de la vida por quien muero?

TOR. Descornado se ha la flor;
perecemos.

MUÑ. Malo es esto;
la traça se ha descompuesto
al primer passo.

CAR. Señor,

Digitized by Google

no te entiendo, ni imagino
por que tan acelerado
la maldita has desatado
contra vn noble peregrino.

MUÑ. Quien dixere que yo di
lista a nadie, mentirá
quantas vezes lo dira.
No sino lleguense a mi,
que fabrico en ningun modo
castillos mal preuenidos.

TOR. *[Aparte.]* Antes de ser conuencidos,
este lo ha de dezir todo.
¡O leuantadas quimeras
en el ayre, qual yo dixe!

D. AM. Por el cielo que nos rige,
que si acaso perseueras
en el embuste que intentas,
primero que en algo aciertes,
ha de ser vna y mil muertes
el remate de tus cuentas.
Bueluete a tu Potosi,
dexa lograr mi porfia.

CAR. Aqueste ya desuaria.

TOR. Assi me parece a mi.

CRIS. Don Francisco y mi señor
son estos. ¡Pies, a correr!

Entrase Cristina.

Salen don Francisco y don Antonio.

D. FR. Todo aquesso puede ser:
que a mas obliga el rigor

Digitized by Google

de vn zeloso, si es honrado,
como el padre de Marcela.
D. Am. Este es el que vrdio la tela
que tan cara me ha costado.
¿Que rigor de estrella ha sido,
señor don Antonio, aquel
que de piadoso en cruel
contra mi os ha conuertido?
¿Y que peregrino es este,
tan medido a vuestro intento,
que quereys que su contento
a mi la vida me cueste?
Mia es Marcela, si el cielo
quisiere y si vos quereys:
que en vuestra industria teneys
de mi mal todo el consuelo.
No es desigual mi linage
del suyo, y su padre creo
que deste ygual himeneo
no ha de recebir vltrage.
Si el la escondio en vuestra casa
por quitarmela delante,
ved, si acaso soys amante,
lo que el alma ausente passa.
D. Fr. Este habla de Marcela
Ossorio, y no de tu hermana.
D. An. La presumpcion està llana,
gran mal mi alma rezela.
Desta vana presumpcion
y mal formados antojos
os han de dar vuestros ojos
la justa satisfacion.

Digitized by Google

Venios conmigo, y vereys
en el engaño en que estays.
D. Am. Si a Marcela me lleuays,
al cielo me lleuareys.

Entrase don Antonio, don Francisco y don Ambrosio; quedan en el teatro Muñoz, Torrente y Cardenio.

Car. ¡Ha, Muñoz, con quan pequeña
ocasion aueys temblado!
Muñ. Temo de verme brumado
y molido como alheña;
temo que mis trazas den,
mis embustes y quimeras,
con mi cuerpo en las galeras,
que no le estara muy bien.
Tor. ¿Sin apretaros la cuerda,
os descoseys? ¡Mala cosa!
Muñ. La conciencia temerosa,
de los castigos se acuerda.
Pero desde aqui adelante
pienso ser martyr, y pienso
que paga a la culpa censo
con temor el mas constante.
Pesame que fue la lista
de mi letra y de mi mano,
y este temor, que no es vano,
todas mis fuerças conquista.
Tor. Vamos a ver en que para
el començado desastre.
Muñ. Aquella vayeta y sastre
nunca el cielo lo depara.

Entranse todos.

Digitized by Google

Salen Marcela y Dorotea.

MAR. Este primo no me agrada,
dulce amiga Dorotea;
¡plegue a Dios que por bien sea
su venida no esperada!
DOR. Como le ves mal vestido,
no te parece galan.
MAR. Las galas no siempre dan
ayre y brio, ni el vestido.
Desmayado me parece,
aunque atreuido tal vez.
DOR. De su causa eres juez.
MAR. Basta; poco me apetece.
DOR. Parece que se ha templado
tu hermano en su pensamiento.
MAR. Todavia, a lo que siento,
anda vn poco apassionado;
no se le cae de la boca
mi nombre, y aun todavia
descubre vna fantasia
que en lasciuos puntos toca;
mas yo no le doy lugar
de que estè a solas conmigo.
DOR. Esso es lo que yo te digo,
y lo que has de procurar.

Aqui han de entrar don Antonio, don Francisco, Cardenio, Torrente y Muñoz.

D. AN. Mirad, señor, destas dos,
qual es la Marcela hermosa
que con fuerça poderosa

Digitized by Google

os tiene fuera de vos.
D. AM. Esta le parece en algo,
y no es ella; mas ya veo,
sin duda, que es deuaneo,
y que de sentido salgo.
Tengame amor de su mano,
y los cielos, si me ofenden.
MAR. ¿O me compran, o me venden?
Dezidme que es esto, hermano.
D. AM. No es otra cosa alguna,
sino què la belleza
incomparable y sola
de otra que tiene el proprio nombre
[vuestro,
su donayre, su gracia,
su honesta compostura,
su ingenio, su linage,
se lleuaron tras si mis pensamientos.
Améla honestamente,
adoréla rendido,
solicitéla mudo,
aunque los ojos son parleros siempre.
Su padre, recatado,
por algun su desinio,
o por mi desuentura,
lleuòla, y no se adónde.
D. AN. Esta es mi historia.
D. AM. No con mas diligencia
la diosa de las miesses
buscò a su hija amada
hasta los escondrigos del infierno,
como yo la he buscado

Digitized by Google

por quanto las sospechas
han podido lleuarme,
pensatiuo, solícito y ansioso.
En esto, a mis oydos
el nombre de Marcela
llegò, y vuestra hermosura;
pero no el sobrenombre de Almen-
[darez.
Crey que don Antonio,
vuestro querido hermano,
por orden de su padre
de la Marcela Ossorio, que yo busco,
en casa la tenia,
y, mal considerado,
y con los zelos ciego,
hize los disparates que aueys visto.

D. FR. ¿Estas no son lançadas
que te passan el alma?

D. AN. Y aun rayos que la embisten,
la hieren, desmenuzan y quebrantan.

DOR. Apostarè, señora,
que es esta la Marcela
por quien tu hermano gime,
suspira y con angustia se lamenta.

TOR. Vn canto pesadissimo,
vna montaña dura,
vna máquina inmensa,
de azero vn monte dilatado y graue,
de sobre el pecho quito.

MUÑ. Y yo de sobre el alma
vna carcoma aguda.
¡Maldito seas de Dios, amante simple!

Digitized by Google

¡Que confusos nos tuuo
aqueste mentecato!
¡Con quan pocos indicios
troco las dos Marcelas el cuytado!
Ya pense que mi lista
andaua por la casa
de mano en mano. ¡Ay, duro
trance, no imaginado y repentino!

D. Fr. Pues en esta Marcela veys patente
de vuestro pensamiento el desengaño,
mostraos, señor, mas cauto y mas pru-
[dente
otra vez que os acose vuestro engaño,
y bolued a buscar mas diligente
la causa original de vuestro daño.

D. Am. Tiene qualquiera enamorada culpa
facil y compassiua la disculpa.
Erre; mas no es el yerro de tal suerte,
que perdon no merezca.

Car. Yo imagino
que ministrò ocasion al atreuerte
este pobre sayal de peregrino.

D. An. La rabia de los zelos es tan fuerte,
que fuerça a hazer qualquiera desatino.
Selo yo bien, que ya me vi zeloso,
atreuido, arrojado y malicioso.

D. Am. En siglos prolongados tu ventura
gozes, ¡o peregrino!, y tus bisnietos
te lleuen a la honrada sepultura
sobre sus ombros, para el caso electos;
no menoscabe el tiempo la hermosura
de tu Marcela; zelos indiscretos

Digitized by Google

no perturben tu paz en tanto quanto
de vida os diere aliento el cielo santo.
Yo bueluo a renouar mi pena an-
[tigua,
buscando aquella que me encubre el
[cielo,
y mientras dónde està no se auerigua,
vn Sisifo sere nueuo en el suelo.
De noche, como sombra o estantigua,
llena la vista de inmortal desuelo,
por ver el fin de mis trabajos largos,
vn linze aure de ser con ojos de Argos.

Entrase don Ambrosio.

MAR. Desesperado se parte.
D. AN. Yo sin esperança quedo,
dulce Marcela, de hallarte.
TOR. De mi se ha arredrado el miedo.
MUÑ. En mi ya no tiene parte;
pero, con todo, quisiera
que la lista se rompiera
que di escrita de mi mano:
que qualquier susto, aunque vano,
la mala conciencia altera.
D. FR. Haz cuenta, amigo, que embias
en este amante curioso
a buscar tu gloria espias.
D. AN. Con todo, estoy temeroso:
que son tiernas sus porfias,
y muchas, que es lo peor.
D. FR. Yo lo tengo por mejor:
que este anzuelo ha de sacar

Digitized by Google

del profundo de la mar
la perla que escondio amor.

Entrase don Francisco y don Antonio.

CAR. ¿No ha sido estremado el cuento,
señora prima?
MAR. Si ha sido;
aunque del me ha parecido
yr mi hermano descontento,
pensatiuo y dessabrido.
Y es la causa, que la dama
que aquel busca, adora y ama
como quiere amor tirano,
es la misma que mi hermano
quiere, busca, nombra y llama.
Y yo, simple, imaginaua
ser yo la hermosa Marcela
a quien mi hermano llamaua,
y con malicia y cautela
a las manos le miraua,
a los ojos y a la boca,
y con no aduertencia poca
ponderaua sus razones,
sus mouimientos y acciones.
DOR. Curiosidad simple y loca.
Pidele perdon.
MAR. No quiero,
pues nunca arraygò en mi pecho
el pensamiento primero.
CAR. Y mas, que te ha satisfecho
tan llano y tan por entero.

Digitized by Google

MUÑ. ¿Hemos de hazer la visita
de mi señora doña Ana?
MAR. Todavia es de mañana,
y el frio la gana quita
de hazer visitas agora.
Ven, amiga Dorotea;
vamos donde el sol nos vea.
DOR. ¡Y cómo que yre, señora!
¡Que tirito, ti, ti, ti!
¡Insufrible frio haze!

Entranse Marcela y Dorotea.

TOR. El tuyo a mi me desplaze.
¿Para que veniste aqui,
Cardenio, si te has de estar
como vna estatua sin lengua?
Alla voy, y no hago mengua.
¿Piensas que se te ha de entrar
la ventura por la puerta,
y arrojarsete en la cama?
CAR. A mi yelo y a mi llama
ningun medio las concierta.
Quando de Marcela ausente
algun breue espacio estoy,
ardo de atreuido, y doy
en pensar que soy valiente;
pero apenas me da el cielo
lugar para a solas vella,
quando estoy, estando ante ella,
frio mucho mas que el yelo.
TOR. Con esse yelo, no aura
hostugo (*) que nos alcance.

Digitized by Google

MUÑ. Cierto que yo he echado vn lance
que a los ojos me saldra,
si a las espaldas no sale
primero. ¡O viejo imprudente!
Bien mereceys, inocente,
que se euapore y exale
el alma con el mas chico
temor que te sobresalte.
CAR. Quando yo, Muñoz, os falte,
quando yo no os haga rico,
jamas del Piru me venga
el mi esperado tesoro.
MUÑ. ¡Que no me buelua yo moro,
y que yo paciencia tenga
para escuchar lo que escucho!
¿Dónde està el oro, señores
socarrones, embaydores?
TOR. Muñoz, que ha de venir mucho.
MUÑ. ¿De que Piru ha de venir,
de que Mexico o que Charcas? (*).
TOR. Quatro cofres y seys arcas
puedes desde luego abrir
para echar quatro mil barras,
y aun son pocas las que digo.
MUÑ. Tente; que Dios sea contigo;
Torrente, que te desgarras.
Con el sastre y la bayeta
estaria yo contento.
TOR. Sastres passarán de ciento.
MUÑ. La vayeta es la que aprieta
al desseo de tenella.
TOR. Dexenme los dos aqui,

Digitized by Google

que viene Cristina alli,
y me importa hablar con ella.

Vanse Muñoz y Cardenio.

Entra Cristina.

¿Que es possible, flor y fruto
del arbol lindo de amor,
que ha de andar por tu rigor
siempre mi alma con luto?
¿Que es possible que vn potente
indiano no te remate,
ni que a tu dureza mate
la blandura de Torrente?

Entra Ocaña en calças y en camisa, con vn mandil delante, y con vn harnero y vna almohaça; entra puesto el dedo en la boca, con passos timidos, y escondese detras de vn tapiz, de modo que se le parezcan los pies no mas.

¿Que es possible que no precies
los montones de oro fino,
y por vn lacayo indino
vn perulero desprecies?
¿Que no quieras ser lleuada
en ombros como cacique?
¿Que huygas de verte a pique
de ser reyna coronada?
¿Que, por las faltas de España,
que siempre suelen sobrar,
no quieras yr a gozar
del gran pais de Cucaña? (*).

Digitized by Google

¿Que te tenga auassallada
vn lacayo de tal modo,
que por el dexes el todo,
y te acojas al no nada?
¿Que a vn borracho te sugetes,
que cuela tan sin estoruos,
que vnos sorbos y otros sorbos
son sus briznas y luquetes? (*).
¡O mugeres, que teneys
condicion de escarauajo!

CRIS. Hablad, Torrente, mas baxo,
si por ventura podeys:
que dizen que las paredes
a vezes tienen oydos.

TOR. Los tuyos tienes tapidos (*)
a la voz de mis mercedes.
Dexa aquesse socarron,
que tu deshonra procura,
y fabrica tu ventura
con tu mucha discrecion.

CRIS. ¿Pues quierole yo, mezquina,
o, por ventura, hago caso
yo de buzaque? (*).

TOR. Hablad passo;
moderad la voz, Cristina,
que no sabeys quien os oye,
y hazed con prudencia diestra
que la humilde suerte vuestra
con la que tengo se apoye,
y vereysos encumbrada
sobre el cerco de la luna.

CRIS. Essa próspera fortuna

Digitized by Google

para mi no està guardada,
que soy vna pecadora
inutil, vna moçuela
de mantellina y chinela,
no buena para señora;
y mas, estando abatida
y murmurada de Ocaña.

TOR. Mueueme esse llanto a saña;
perdera Ocaña la vida.

CRIS. Con sólo media dozena
de palos que tu le des,
rendida vendre a tus pies.

TOR. Blanda y moderada pena
a tanta culpa le das;
mejor fuera que la lengua
que se desmandò en tu mengua
se le cortara, y aun mas.

CRIS. Palos bastan; vete en paz.

TOR. El cielo quede contigo.

CRIS. Procura hazer lo que digo,
secreto, astuto y sagaz.

Entrase Torrente.

¡Ay Iesus! ¿Quien està aqui?
¿Que pies son estos, cuytada?

Sale Ocaña.

OCA. Cazica en ombros lleuada
desde Lima a Potosi:
yo soy; vesme aqui presente,
hecho estafermo sufrible

Digitized by Google

a tu rancor tan terrible
y a los palos de Torrente.
Pocos son media docena;
la piedad en ti florece:
que mi culpa bien merece
quatrodoblada la pena.
Mas yo no tengo por culpa
el amarte y auisarte
que de aquello has de guardarte
que te obligue a dar disculpa.

CRIS. Por vida tuya, lacayo
el mas discreto de España,
que todo ha sido maraña
burlona y de alegre ensayo;
porque pensaua auisarte
en viendote.

OCA. Vna por vna,
tu estaras sobre la Luna,
sobre el Sol y aun sobre Marte;
yo, misero apaleado,
tendido por esse suelo.

CRIS. Nunca tal permita el cielo.

OCA. Tu misma me has condenado.

CRIS. Ya te he dicho la verdad:
que burlaua; y esto baste.

OCA. ¿Pues por que, di, le intimaste
secreto y sagacidad?

CRIS. Porque, aduirtiendote a ti
del caso, y estando alerta,
fuesse la burla mas cierta
y mas buena.

OCA. Fuera ansi,

Digitized by Google

quando tu no confirmaras
con lagrimas tu desseo.

CRIS. ¿Luego no me crees?

OCA. Si creo;
mas reparo.

CRIS. ¿En que reparas?

OCA. En las lagrimas, y en ver
que no son burlas risueñas
las que descubren por señas
matar, rajar y hender.
Pero tu forja en tu fragua
tus embustes, que yo espero
que ha de ver el mundo entero
el que lleua el gato al agua.
Entra y dame la ceuada,
o darasmela despues;
"¡rendida vendre a tus pies!„

CRIS. ¿Essa razon no te agrada?
Pero el no verà cumplida
tal promessa en vida suya.

OCA. ¿Tomara yo alguna tuya,
puesto que fuera fingida?

CRIS. No seas tan ignorante;
muestra, que yo boluere.

Dale el arnero.

Con esto me quitaré
dos importunos delante.

Entrase Cristina.

OCA. Que de vn laca la fuerça podero,
hecha a machamarti con el traba,

Digitized by Google

de vna frego le rinda el estropa,
es de los cie no vista maldicio.
Amor el ar en sus pulgares to,
sacò vna fle de su puli carca,
encarò al co, y diome vna flecha
que el alma to y el coraçon me do.
Assi rendi, forçado estoy a cre
qualquier menti de aquesta elada pu,
que blandamen me satisfaze y hie.
¡O de Cupi la antigua fuerça y du,
quánto en el ros de vna fregona pue,
y mas si la sopil se muestra cru!

Fin de la segunda jornada.

Digitized by Google

TERCERA IORNADA

Entra don Antonio.

D. AN. En la sazon del erizado inuierno,
desnudo el arbol de su flor y fruto,
cambia en vn pardo dessabrido luto
las esmeraldas del vestido tierno.
Mas, aunque buela el tiempo casi [eterno,
buelue a cobrar el general tributo,
y al arbol seco, y de su humor enjuto,
halla con muestras de verdor interno.
Torna el passado tiempo al mismo ins- [tante
y punto que passò: que no lo arrasa
todo, pues tiemplan su rigor los cielos.
Pero no le sucede assi al amante,
que aura de perecer, si vna vez passa
por el la infernal rabia de los zelos.

Entra don Francisco.

D. FR. Siempre han de herir los vientos,
amigo, en qualquier sazon
los ayes de tu passion,
los ecos de tus lamentos.

D. AN. Si acaso quiero entonar
alguna voz de alegria,
siento que la lengua mia
se me pega al paladar.
A mi angustia, a mi dolencia

Digitized by Google

no dan aliuio los cielos:
que no le tienen los zelos,
ni le consiente la ausencia.
D. Fr. No ay estremo sin su medio,
ni es eterna humana suerte;
sólo no tiene la muerte
en la vida algun remedio.
Naturaleza compuso
la suerte de los mortales
entre bienes y entre males,
como nos lo muestra el vso.
Esta verdad se bien yo,
sin que en prouarla porfie:
ayer lloraua el que oy rie,
y oy llora el que ayer rió.
D. An. ¡O, que filósofo vienes,
don Francisco!
D. Fr. Yo confiesso
que lo soy por el progresso
de tus males y tus bienes.
Dame los braços y albricias.
D. An. Los braços veslos aqui,
y las albricias de mi
lleuarás, si las codicias;
pero yo no se de que
me las pides.
D. Fr. Yo las pido
de que el amor ha entendido
los quilates de tu fe,
y te la quiero premiar
con entregarte a Marcela.
D. An. Se que es burla, y lleuaréla

Digitized by Google

con tu gusto y mi pesar;
pero no se que te mueue
a hazer burla de vn amigo
tal como yo.

D. FR. Verdad digo,
y escucha, que sere breue.
Su padre de Marcela...

D. AN. ¡O nombres cordialissimos
de Marcela y su padre!

D. FR. Escucha; no seas tonto.

D. AN. Escucho y soylo.

D. FR. Esta mañana, estando
en missa en San Geronymo,
al salir de la yglesia
me tomò por la mano.

D. AN. ¡O dulce toque!

D. FR. ¿Que toque dulce puede
dar la mano de vn viejo?
Trasluzeseme, amigo,
que assi estays vos en vos, como en el
[cuento.

D. AN. ¿Luego no fue Marcela
la que os tocò la mano?

D. FR. Que no, sino su padre.

D. AN. No entendi bien. Seguid, que estoy
[suspenso.

D. FR. Las pacíficas plantas
de las oliuas verdes
fueron testigos ciertos
destas palabras que deziros quiero.

D. AN. ¡O santissimos orbes
de todas las esferas,

Digitized by Google

a quien inteligencias
supernas rigen, mueuen y gouiernan!
Hazed que estas razones
en mi prouecho sean;
lleguen a mis oydos,
siquiera esta vez sola, alegres nueuas.

D. FR. ¡Por vida juro! ¡Muerdome
la lengua! ¡Boto a Chito (*),
que estoy por...! ¡Lleue el diablo
a quantos alfeñiques ay amantes!
¡Que vn hombre con sus barbas,
y con su espada al lado,
que puede alçar en peso
vn tercio de onze arrobas de sardinas,
llore, gima y se muestre
mas manso y mas humilde
que vn santo capuchino
al desden que le da su carilinda!...

D. AN. Parentesis es este
que se lleua colgada
de cada razon suya
mi alma aqui y alli.

D. FR. Pues otro queda.
Pidiole a vna fregona
vn amante alcorçado
le diesse de su ama
vn palillo de dientes, y ofreciole
por el quatro doblones;
y la muchacha boua
truxole de su amo,
que era viejo, y sin muelas, el palillo.
El dio lo prometido,

Digitized by Google

y, engastandole en oro,
se lo colgo del cuello,
qual si fuera reliquia de algun santo.
Gemia ante el de hinojos,
y al palo seco y suyo (*)
plegarias embiaua
que en su empresa dudosa le ayudasse.
¿Y el otro presumido,
que va a las embusteras
del cedacillo y hauas (*),
y da credito firme a disparates?
¡Cuerpo del mundo todo!
Descubra el hombre siempre
tal valor y tal brio,
que le muestren varon a todo trance.
No se ande con esferas,
con globos y con maquinas
de inteligencias puras;
atienda, espere, escuche, aduierta y mire,
o lo que en daño suyo,
o en su pro sus amigos
quisieren descubrirle.

D. AN. Atiendo, espero, escucho, aduierto y miro.

D. FR. Digo, pues, que don Pedro,
el padre de Marcela,
me dixo estas palabras...

D. AN. ¿Es mucho que te diga que apresures
la començada plática,
de cuyo fin depende
o mi vida o mi muerte?

Digitized by Google

D. Fr. Dixome, en fin...
D. An. ¡Primero vendra el mio!
D. Fr. ¡Colerico, enfadoso
està!
D. An. ¡Cuerpo del mundo!
Acaba, don Francisco,
que està pendiente el alma de tu boca.
D. Fr. Dixo que yo sea parte,
como que el nada entiende,
que a Marcela, su hija,
se la demandes por muger.
D. An. ¿Que escucho?
¿Burlaste, amigo, o quieres
con falsas esperanças
entretener las mias?
D. Fr. No burlo, juro a Dios; verdad te digo.
D. An. Dame essos pies...
D. Fr. Leuanta.
D. An. Y pideme en albricias
el alma, y te la diera,
si ya a Marcela dado no la huuiera.
Mas dime, dulze amigo:
¿tocaste, por ventura,
el cuerpo de don Pedro?
¿Viste si era fantasma o no?
D. Fr. Perdido
estàs dessa cabeça.
D. An. ¿Que era don Pedro Osorio,
el padre de Marcela?
D. Fr. El mismo.
D. An. ¡El mismo!
D. Fr. El mismo. ¿Que es aquesto?

Digitized by Google

D. AN. A tanta desuentura
está el coraçon hecho,
que no puede dar credito
a las dichosas nueuas que le intimas;
pero aura de creerte,
en fe que tu las dizes:
que el buen amigo vemos
que es pedaço del alma de su amigo.
D. FR. Busca a don Pedro Osorio,
y pidele a su hija
por legítima esposa.
D. AN. ¿Dónde la tiene?
D. FR. En Santa Cruz la tiene;
vn monesterio santo (*)
que está puesto muy cerca
de Torrejon y Cubas,
orden del rico capitan de pobres.
D. AN. ¿Que le mouio a lleuarla
a tanto encerramiento?
D. FR. No me meti en dibujos,
no le preguntè nada; sólo estuue
atento a su demanda,
y, con la ligereza
possible, vine a darte
la dulze que has oydo alegre nueua.

Entran Marcela y Cristina.

MAR. Llega, Cristina, y dile
lo que quieres.
CRIS. Ocupame
el rostro la verguença,

Digitized by Google

y enmudece la lengua.
MAR. ¡Que melindres!
Tomarte has con vn toro
y con vn hombre armado,
¿y de mi hermano tiemblas?
D. AN. Pues, hermana,
¿quereys alguna cosa?
¿Mandays que os sirua en algo?
Pedid a vuestro gusto,
que estoy en ocasion de hazer mer-
[cedes.
MAR. En nombre de Cristina,
os pido deys licencia
para que aquesta noche
os hagan vna fiesta los de casa:
Muñoz y Dorotea,
Torrente con Ocaña.
CRIS. Y nuestro buen vezino
el barbero tambien, y la barbera,
que canta por el cielo
y bayla por la tierra,
con otro oficial suyo,
nos tienen de ayudar; digalo todo.
MAR. Digolo todo, y digo,
hermano, que yo gusto
que esta fiesta se haga.
D. AN. Digo que soy contento, y doy licencia
para que el cielo rompa
en diferentes lenguas
y en fiestas diferentes
las cataratas del plazer, y salga
a playa mi contento.

Digitized by Google

D. Fr. Y aun, a ser necessario,
hare yo mi figura.
[D. An.] Y aun yo, que soy valiente recitante.
Cris. Mil años, señor, viuas;
mil regocijos buenos
el coraçon te ocupen.
Hacerme tengo raxas (*) esta noche.
D. An. El término decente
de honestidad se guarde,
Cristina.
Cris. ¡Bueno es esso!
Baylaremos a fuer de palaciegos.
D. An. Vamos, amigo.
D. Fr. Vamos;
aunque don Pedro agora
no està en Madrid.
D. An. ¿Pues dónde? (*).
D. Fr. A Santa Cruz es ydo,
y boluera mañana.
D. An. Vamos a dar al cielo
gracias porque ha mirado mi buen zelo.

Entranse don Francisco y don Antonio.

Mar. Mira, Cristina, que sea
el bayle y el entremes
discreto, alegre y cortés,
sin que aya en el cosa fea.
Cris. Hale compuesto Torrente
y Muñoz, y es la maraña
casi la mitad de Ocaña,
que es vn poeta valiente.
El bayle te se dezir

Digitized by Google

que llegará a lo possible
en ser dulze y apazible,
pues tiene que ver y oyr:
que ha de ser bayle cantado,
al modo y vso moderno;
tiene de lo graue y tierno,
de lo melifluo y flautado.
Es lacayuno y pagil
el entremes, y me admira
de verle vna tira mira (*)
que tiene de fregonil.

MAR. La fiesta sera estremada.

CRIS. Basta que agradable sea.

MAR. ¿Sabe el dicho Dorotea?

CRIS. Ninguno no ignora nada
de lo que a su parte toca.
Dame, señora, lugar,
que nos hemos de ensayar.

MAR. Vamos.

CRIS. De gusto voy loca.

Entranse.

Salen Torrente y Ocaña, cada vno con vn garrote debaxo del braço.

TOR. Señor Ocaña, a esta parte,
que està mas llano el camino.

OCA. Por esta vez, peregrino
traydor, no pienso de honrarte
con darte el lado derecho,
porque he de tomar el tuyo.
Dessas ceremonias huyo,
languidas y sin prouecho;

Digitized by Google

adondequiera voy bien,
al diestro o siniestro lado,
y no quiero, acomodado,
que otros lugares nos den
del que me cupiere acaso,
y se yo, señor Torrente,
que tiene de lo imprudente
hazer destas cosas caso.

TOR. ¿Es daga aquesse garrote,
señor Ocaña?

OCA. Es vn palo
que por martas (*) lo señalo
para ablandar vn cogote.
¿Y es puñal aquesse vuestro?

TOR. Es vna penca verduga
que las espaldas arruga
del maldiciente mas diestro.

OCA. ¿Luego vays a castigar
algun maldiciente?

TOR. Si.

OCA. Pues no passemos de aqui,
que yo tambien he de dar
doze palos a vn vellaco,
socarron, traydor, y miente.

TOR. Si lo dizes por Torrente,
dare destierro a este saco,
y hare en calças y en jubon,
ya con el palo o sin el,
que confiesses ser tu aquel
desmentido y socarron.

OCA. Tente, Torrente; ¿estàs loco?;
ten tus coleras a raya,

Digitized by Google

si quieres que yo me vaya
en las mias poco a poco.
¿Han de fenecer aqui,
por gustos de moças viles,
dos Hectores, dos Aquiles?

TOR. Mueran. ¿Que se me da a mi?

OCA. Viue Dios, que Cristinilla
me mandò te apaleasse;
a lo menos, te reglasse
la vna y otra mexilla
con vna nauaja aguda:
que es, si en ello mirar quieres,
entre las crudas mugeres,
la mas insolente y cruda.
Lo mismo a mi me mandò
que a ti.

TOR. Sin duda, ansi es.

OCA. ¿Y saldra con su interes?

TOR. Amigo Ocaña, esso no.
Viuamos para beuer,
pues para beuer viuimos,
y estos dixes y estos mimos
con otros se han de entender
de mas tiernas intenciones
y de mas sufribles lomos;
no con nosotros, que somos
malos sobre socarrones.
Dissimula; vesla alli
donde viene; dissimula.

OCA. Esta es la mas mala mula
que en mi vida rasquè o vi.

TOR. Contemporizemosla;

Digitized by Google

quiça mudarà el rigor:
que su mudança en mejor
se ha de poner en quiça.

Entra Cristina.

CRIS. Apostarè que estan hechos
pedaços mis dos amantes,
que rebientan de arrogantes
y de colericos pechos.
Pero alli estan sossegados
mas que en missa. ¿Cómo es esto?
Aun no se auran descompuesto,
que son rufos recatados.
TOR. Señora Cristina mia.
CRIS. ¿Tuya? ¡Bueno!
TOR. ¿Pues que, no?
CRIS. ¿Quien a ti a Cristina dio?
TOR. El dinero y la porfia.
CRIS. ¿Que dinero?
TOR. Aquel que pienso
darte en llegando la flota,
si no es que, de puro rota,
da al mar el vsado censo.
CRIS. ¿Tu no me das algo, Ocaña?
OCA. Cristina, ¿yo no te he dado,
como poeta rodado,
del entremes la maraña?
¿Ay dia que no te ceue
con dos quartos y aun con tres?
CRIS. Si es que sale el entremes
tal que mi señor le aprueue,
yo me dare por pagada

Digitized by Google

y satisfecha, que es mas.
TOR. Cristina, ¿no nos diras,
si es que el caso no te enfada,
a qual de los dos mas quieres?
CRIS. Es injusta peticion,
y aquessa declaracion
no la han de hazer las mugeres
como yo; mas, si gustays
que por señas os lo diga,
hare lo que a mas me obliga
el amor que me mostrays.
Muestra si traes vn pañuelo,
Ocaña.
OCA. Si traygo, y roto,
y te le ofrezco deuoto
con sano y humilde zelo.
CRIS. Toma este mio, Torrente,
y con esto he declarado
lo que me aueys preguntado
honesta y discretamente.
Y a Dios; y venid, que es hora
de ensayar el entremes.

Entrase Cristina.

TOR. Si no te aclaras despues,
mas confuso estoy agora
que antes de hazer la pregunta.
OCA. Pues yo me aplico la palma,
que en mi prouecho mi alma
estas razones apunta:
a ti dio, sin darle nada,
y, sin darme a mi, tomò;

Digitized by Google

con el darte, te pagò;
lleuando, queda obligada
al pago que recibio.

TOR. A quien toman (*) lo que tiene,
dan muestra que se aborrece;
y en el dar, claro parece
que mas amor se contiene,
pues con las dadiuas crece.

OCA. La verdad desta question
quede a la mosqueteria (*),
que tal ay que en el se cria
el ingenio de vn Platon.
Estos capipardos son
poetas casi los mas,
y tal vez alguno oyras
que a socapa dize cosas
que parece, de curiosas,
que las dicta Barrauas.

Entranse Torrente y Ocaña.

Salen don Antonio, don Francisco, Cardenio y Marcela, y Muñoz.

D. AN. Quiera Dios que la fiesta corresponda
al buen desseo de los recitantes.

MUÑ. Será marauillosa, porque dança
nuestro vezino el barberito, ¡y cómo!

Assomase (*) *a la puerta del teatro Cristina, y dize:*

CRIS. Ponganse todos bien, que ya salimos.

MAR. ¿Han venido los musicos?

CRIS. Ya tiemplan.

Entrase Cristina.

Digitized by Google

Salen Ocaña y Torrente como lacayos emboçados.

TOR. Pareceme que vas algo dañado,
Ocaña.
OCA. Quando voy desta manera,
va el juyzio en su punto. Tu no sabes
cómo el calor vinatico despierta
los espiritus muertos y dormidos.
De suerte voy, que pelearè con ciento,
sin boluer el pie atras vna seminima.
CAR. No es muy mala la entrada.
MUÑ. ¿Cómo mala?
Digo que es la mejor cosa del mundo.
Yo soy su medio autor.
TOR. Ocaña, ¿es este
el zaguan de la fiesta?
OCA. No diuiso:
que tengo las lumbreras algo turbias.
Adonde oyeres musica, repara.
TOR. Escucha, que aqui sale Cristina
y Dorotea.
OCA. Caygome de sueño.

Salen Dorotea y Cristina como fregonas.

DOR. Aquesta tarde, Cristinica amiga,
pienso baylar hasta molerme el alma.
CRIS. Y yo hasta rebentar he de brincarme.
¡Cómo tarda Aguedilla, la del sastre!
DOR. ¿Dixote que vendria?
CRIS. Y Iulianilla,
la del entallador, con Sabinica,
que sirue a la beata en Cantarranas (*).

DOR. Todas son bayladoras de lo fino.
En fregando, vendran.
CRIS. Como nosotras,
que lo dexamos todo hecho de perlas.
De la cena no curo: que mi amo
dos hueuos frescos sorbe, y a Dios
[gracias.
DOR. El mio nunca cena: que es asmatico,
y con dos bocadillos de conserua
que toma, se santigua y se va al lecho.
CRIS. Y tu ama, ¿que haze? ¿No se acuesta?
DOR. No tomeys menos; puesta de rodillas
dentro de vn oratorio, papa santos
dos horas mas alla de los maytines.
CRIS. Tambien es mi señora vna bendita,
y, por nuestra desgracia, ellas son
[santas.
DOR. ¿Pues no es mejor, amiga, que lo sean?
CRIS. No; ni con cien mil leguas. Si ellas
[fueran
resualadoras de carcaño, acaso
tropeçaran aqui, y alli rodaran;
y, sabiendo nosotras sus melindres,
tuuieramos la nuestra sobre el hito (*):
ellas fueran las moças, y nosotras
fueramos las patronas a vaqueta,
como dize il Toscano (*).
DOR. Verdad dizes:
que el ama de quien sabe su criada
tiernas fragilidades, no se atreue,
ni aun es bien que se atreua a darle
[vozes,

Digitized by Google

ni a reñir sus descuydos, temerosa
que no salgan a plaça sus holguras.
CRIS. ¿Has visto que calçado trae Lorença,
la que sirue al letrado boquituerto?
¿Quien se le dio, si sabes?
DOR. Vn su primo
donado, que es vn santo.
CRIS. ¡Ay, Dorotea,
cómo los canonizas!
DOR. Oye, hermana,
que los musicos suenan, y el barbero,
gran baylarin, es este que aqui sale.
MUÑ. ¡Viue el cielo!, que es cosa de los cielos
el entremes.
OCA. Aquel viejo me enfada;
que le he de dar pondre vna bofetada.

Entran los musicos y el barbero, dançando al son deste romance:

De los dançantes la prima
es este barbero nuestro,
en el compas acertado,
y en las mudanças ligero.
Puede dançar ante el rey,
y aquesso sera lo menos,
pues alas lleua en los pies,
y azogue dentro del cuerpo.
Anda, aguija, salta y corre
aqui y alli como vn trueno,
adoranle las fregonas,
respetanle los mancebos.
OCA. Oyganme, pido atencion;

Digitized by Google

no gusto destos passeos,
deste dar cozes al ayre
y puntapies a los vientos.
Toquen vnas seguidillas,
y entendamonos; y aduierto
que se juegue limpiamente,
y sepan que no me duermo.

MUÑ. ¿Ay tal Ocaña en el mundo?
¿Ay tal lacayo en el cielo?

BAR. Alto, pues; vayan seguidas.

CRIS. Si, amigo, porque baylemos.

MUS. "Madre, la mi madre,
guardas me poneys:
que, si yo no me guardo,
mal me guardareys (*).„

TOR. Esto si, ¡cuerpo del mundo!,
que tiene de lo moderno,
de lo dulze, de lo lindo,
de lo agradable y lo tierno.

MUS. "Dizen que està escrito,
y con gran razon,
que es la priuacion
causa de apetito.
Crece en infinito
encerrado amor;
por esso es mejor
que no me encerreys:
que si yo no me guardo...„

OCA. Ya les he dicho que baylen
a lo templado y honesto:
que no gusto que se beuan
de las niñas el aliento.

Digitized by Google

BAR. ¡Por vida del so lacayo,
que nos dexe, que aqui haremos
lo que mas nos diere gusto!
OCA. Baylen; despues nos veremos.
MUS. "Es de tal manera
la fuerça amorosa,
que a la mas hermosa
buelue en quimera.
El pecho de cera,
de fuego la gana,
las manos de lana,
de fieltro los pies:
que si yo no me guardo, &c.„
TOR. Tampoco a mi me contentan
estas bueltas ni floreos:
que se requiebran baylando,
pues son requiebros los quiebros.
MUS. Señores lacayos, vayan
y monden la haza, y dexennos.
OCA. Musiquillo de mohatra (*),
canta y calla, que queremos
estar aqui a tu pesar.
MUS. Està bien dicho; cantemos.
"Que tiene costumbre
de ser amorosa,
como mariposa
se va tras su lumbre,
aunque muchedumbre
de guardas le pongan,
y aunque mas propongan
de hazer lo que hazeys:
que si yo no me guardo...„

Digitized by Google

TOR. Varilla de boluer tripas,
no hagas tantos meneos;
lagartija almidonada,
bayla a lo graue y compuesto.
DOR. Bodegon con pies, camine,
que aqui no le conocemos;
calle o passe, porque olisca
a lacayo y a gallego.
MUÑ. Estas si que son matracas,
que tienen del cauallero,
de lo ilustre y de lo lindo,
de lo propio y lo risueño.
OCA. Baylar quiero con Cristina.
TOR. No con mi consentimiento.
¿No se acuerda el sor Ocaña
que a mi me dio su pañuelo,
y que, en fe de ser su cuyo,
sobre ella dominio tengo,
y que los rayos del sol
no la han de tocar, si puedo?
OCA. ¿Y no sabe el so Torrente
que soy aquel que merezco
baylar con vn arçobispo,
aunque sea el [de] Toledo?
CAR. ¿No passa el bayle adelante?
OCA. No; que ha de passar primero
de Ocaña la valentia,
su vengança y su denuedo.
TOR. ¡Ay, narizes derribadas
y tendidas por el suelo!
Pero toma esta respuesta;
de Tarpeya mira Nero (*).

Digitized by Google

MUÑ. Diole. ¡Mal aya la farsa
y el autor suyo primero!
Pero yo no di esta traça,
ni escriui tal en mis versos.
BAR. ¡Passado de parte a parte
està el pobre Ocaña!
MAR. ¡Ay, cielos!
BAR. Yo les tomaré la sangre,
que para esto soy barbero.
DOR. ¡Mi señora se desmaya!
D. AN. Yo tengo la culpa desto,
pues que sabía que Ocaña
es buzaque en todo tiempo.
BAR. ¡Paños, estopas, aguijen,
trayganme claras de hueuos!
CAR. ¡Huye, traydor enemigo;
huye, traydor, que le has muerto!
TOR. Mire si halla mis narizes,
porque sin ellas no pienso
salir vn passo de casa.
CAR. ¡Sal, que le has muerto!
TOR. ¡No quiero!
DOR. ¡Ay, sin ventura señora!
D. AN. Las dos lleuadla alla dentro.
Miren quien llama a essa puerta.
¡Y la rompen! ¿Que es aquesto?
D. FR. Yo pondre que es la justicia,
que a los llantos lastimeros
destas muchachas acude.
CRIS. Aquesso tengo yo bueno:
que no llorarè vna lagrima
si viesse a mi padre muerto;

Digitized by Google

y mas viendome vengada
destos dos amantes ciegos,
importunos, maldizientes,
socarrones, sacrilegos,
pobres, sobre todo, y ruines:
¡mirad que estremos estremos!

Entran vn alguazil y vn corchete.

ALG. ¿Que guitarra es aquesta?
COR. Aqui ay sangre. ¿Que es aquesto?
TOR. Yo soy, que estoy sin narizes.
OCA. Y yo, que estoy casi muerto.
ALG. No se me vaya ninguno;
cierren essas puertas luego.
MUÑ. De aqui auremos de yr...
DOR. ¿Adónde?
MUÑ. A la carcel, por lo menos.
D. AN. ¿No la aueis echado el agua?
DOR. Ya buelue en si.
COR. ¿Que haremos?
¿Han de yr a la carcel todos?
ALG. El caso sabre primero.
TOR. ¡Que tengo de yr a Turpia! (*).
OCA. ¡Que estè tan cerca mi entierro!
¡Mete la tienta, cuytado,
con mas blandura y mas tiento!
BAR. Mas de dos palmos le cuela.
OCA. Si yo quatro açumbres cuelo,
no es bien se mire conmigo
en dos varas mas o menos.
COR. Veamos estas narizes.
TOR. Passo, detente, reniego

Digitized by Google

de tus pies y de tus patas;
que las pisas, y tendremos
que endereçarlas si acaso
quedan chatas.

COR. Yo no veo
en el suelo tus narizes.

TOR. Verdad, porque aqui las tengo.

MUÑ. ¡Milagro, milagro, y grande!

OCA. Tu, compassiuo barbero,
por lo hueco de vna bota
entraste la tienta a tiento (*).

D. AN. ¿Luego todo esto es fingido?

OCA. Si, señor.

D. AN. ¡Por Dios del cielo!,
que estoy por hazer que salga
lo que es fingido por cierto.
¡Desnudar, donde hay mugeres,
espadas!

TOR. ¡A, señor bueno,
que mal sientes de sus brios!

D. AN. Digo que soys majadero.

ALG. ¿Luego todo aquesto es burla?

OCA. Todo aquesto es burla luego;
pero despues seran veras.

CAR. ¡Que buen relente tenemos!

D. FR. El picon, por Dios bendito,
que ha sido de los mas buenos
que he visto hazer en mi vida.

DOR. ¿Bailaremos mas?

CRIS. Bailemos.

MAR. No, porque aun no estoy en mi
del sobresalto, y desseo

Digitized by Google

reparar(e) el accidente,
que me ha puesto en rezio estremo.

D. AN. Entraos, hermana.

MAR. Venid (*)
conmigo vosotras (*).

TOR. Demos
sobresaltado remate
al principio de sossiego.

Entranse Cristina, Marcela y Dorotea.

ALG. De que todo sea comedia,
y no tragedia, me alegro,
y assi, a mi ronda, señores,
con vuestra licencia, bueluo.

Entranse el alguazil y el corchete.

CAR. Ocaña y Torrente, digo
que el assunto fue discreto
del picon, y que se hizo
con propiedad en estremo.

MUÑ. El principio todo es mio;
pero no lo fue el progresso:
el perulero y Ocaña
tienen el diablo en el cuerpo.

OCA. Miren la herida por quien
metio la tienta el barbero,
que mientras es mas profunda,
mas vida y bien me prometo.

Enseña vna bota de vino.

TOR. Preguntar quiero otra vez,
mis señores mosqueteros,

Digitized by Google

quien ha de lleuar la gala
de los trocados pañuelos.
Pensadlo para otra vez,
que en este sitio saldremos
con preguntas mas agudas,
con entremeses mas buenos.
Y aduertid que soy Torrente,
perulero por lo menos,
y os dare seluas de plata
y mil montes de oro llenos.

OCA. Hermanos, yo soy Ocaña,
lacayo, mas no gallego;
se brindar y se gastar
con amigos quanto tengo.

Entranse todos.

Entran don Siluestre de Almendarez, el verdadero, con vna gran cadena de oro, o que le parezca, y Clauijo, su compañero.

D. SIL. Si no llega al retrato su hermosura,
y della ha declinado alguna parte,
podra buscar en otra su ventura.

CLA. Señor, lo que yo puedo aconsejarte,
es que procures que la vista sea
la que desta verdad ha de informarte;
y si tu prima acaso fuere fea,
no faltarán escusas con que impidas
el lazo que se teme y se dessea:
que, a darle el matrimonio por dos [vidas,
las glorias que no diera la primera,
fueran en la segunda preuenidas.

Digitized by Google

Vn nudo solo dado a la ligera,
aprieta, est[r]echa y liga de tal suerte,
que dura hasta la hora postrimera.
No fue de Gordiano el lazo fuerte
tan duro de romper como este ñudo,
que sólo se desata con la muerte.
Mancebo eres, pero muy sesudo,
y assi, de que has de hazer como dis-
[creto
tan confiado estoy, que en nada dudo.

D. SIL. De seguir tus consejos te prometo.
Esta es buena coyuntura,
porque imagino que es esta
mi prima.

CLA. Como es oy fiesta,
saldra a missa.

D. SIL. ¡Gran ventura!
De mi primo esta es la casa.
Ella es; no ay que dudar.

CLA. Toda la puedes mirar,
si es que descubierta passa.

Salen Marcela y Dorotea con mantos, y detras Quiñones con vna almohada de terciopelo, y Muñoz, que lleua a Marcela de la mano.

MAR. Delantero cargò Ocaña,
Muñoz, en el entremes.

MUÑ. ¿No sabes, señora, que es
el mayor cuero de España?

MAR. Desembaynar las espadas,
me dio pena.

MUÑ. Aquellas monas

Digitized by Google

nunca las sacan tizonas,
porque todas son coladas.
Embeue como esponja
vino Ocaña, y aun Torrente
beue como hombre valiente,
sin melindre y sin lisonja.

MAR. ¿Don Siluestre queda en casa?

DOR. Si, señora; y acostado.

MAR. Mi primo es tan regalado,
que ya de lo honesto passa.
¿Traes, Dorotea, las horas?

DOR. Si, señora.

MUÑ. El coraçon
me dize que oy el sermon
tiene de durar tres horas.

Al passar don Siluestre y Clauijo, hazen a Marcela vna gran reuerencia, y ella, ni mas ni menos.

Pero yo le oyre de modo
que fastidio no me pille.

MAR. ¿Luego no pensays oylle?

MUÑ. Alguna parte, no todo.

Entranse Marcela, Muñoz, Dorotea y Quiñones.

D. SIL. Esta es Marcela, mi prima,
y el retrato le parece.

CLA. Por cierto que ella merece
ser tenida por la prima
de hermosura y gentileza,
y estaria en perfeccion
grande, si su discrecion
llega donde su belleza.

Digitized by Google

D. SIL. Primo y don Siluestre dixo,
y que quedaua acostado,
y que era muy regalado:
¿que infieres desto, Clauijo?
CLA. De lo que pueda inferir,
ingenio no se resuelue;
mas el escudero buelue,
que nos lo podra dezir.

Buelue Muñoz.

MUÑ. Viejo en pie, largo sermon,
temblores de puro frio,
y el estomago vazio,
no llaman la deuocion.
Aqui, al sol estare, en tanto
que se quiebra la cabeça
este frayle, rica pieça,
que todos tienen por santo.
CLA. Diganos, señor galan:
¿quien es aquesta señora
que entro de la mano aora?
MUÑ. ¿Adónde?
CLA. En San Sebastian.
MUÑ. Es Marcela de Almendarez,
donzella la mas garrida
que viue en toda la corte,
mas honesta y recogida.
Es su hermano don Antonio
de Almendarez. Tiene en Indias
vn hermano de su padre,
rico a las mil marauillas,
vn hijo del qual en casa

Digitized by Google

se huelga a pierna tendida,
esperando si de Roma
el Padre Santo le embia
licencia para casarse
con Marcela, que es su prima.

D. SIL. ¿Y llamase?

MUÑ. Don Siluestre
de Almendarez, y es de Lima,
y a nuestra casa llegò,
puedo dezir, en camisa,
porque en vna gran tormenta
echò al mar dos mil valijas
llenas de tejuelos de oro
finissimo y plata fina,
y entre ellas fue mi vayeta,
que fue oyda y no fue vista.

CLA. ¡Valame Dios! ¡Graue caso!

MUÑ. Este que viene podria
contaros el caso graue
con mas luenga narratiua:
que se hallò presente a todo,
con gran dolor de su anima.

D. SIL. Ánima, querreys dezir.

MUÑ. No me importa a mi vna guinda
pronunciar con dinguinduges (*).

Entra Torrente.

TOR. Muñoz, ¿en que està la missa?

MUÑ. En el missal; aora empieça.

TOR. ¿Passò por aqui Cristina?

MUÑ. Entre la cruz creo que andays,
Torrente, y la agua bendita.

Digitized by Google

Bastan las (*) de vuestros ojos,
sin buscar agenas niñas:
que es Ocaña apitonado,
y sabe mucho de esgrima.

TOR. En este caso y en otros,
¿mondo yo, por dicha, nispolas? (*).
Y, quando no, su cabeça
tiene de guardar la mia.

Entra vn cartero destos que andan por la corte dando las cartas del correo.

CART. ¿Don Antonio de Almendarez,
saben dónde viue, a dicha,
señores?

MUÑ. Hombre de bien,
a la buelta, en vna esquina.
¿Son de Roma?

CART. Si, señor.

MUÑ. La dispensacion sería
que aguarda el gran peregrino
y la en beldad peregrina.
¿Quánto es el porte?

CART. Vn escudo.

MUÑ. Hoste puto, vaya y diga
al mayordomo de casa
que le pague y la reciba.

Entrase el cartero.

TOR. Agora si que tendremos
gusto abierto y rica gira,
regodeos hasta el tope,
lautas (*) y limpias comidas.

Digitized by Google

Mudaremos este pelo
de sayal con cebollinas (*)
martas.

MUÑ. Procurad que sean
ajunas, que sean mas finas.
Con tantos gustos, sin duda
que oluidareys la tormenta
que passastes, que, a mi cuenta,
deuio ser en la Bermuda:
que siempre en aquel parage
ay huracanes malignos (*).

TOR. Tanto, que de peregrinos
hizimos pleyto omenage
yo y mi señor don Siluestre;
mas yo tengo por lunatico
quien sube en cauallo aquatico,
quando le tiene terrestre.
A la sorda y a la muda
yuamos muy sin plazer,
quando llegamos a ver
la venta de la Barbuda;
pero tenia cerradas
las puertas, si viene a mano,
y no ay fiarse christiano
de viejas que son barbadas.

D. SIL. Y la canal de Vahama,
¿passóse sin detrimento?

TOR. Otra canal yo no siento
que aquesta por do derrama
sus dulzes licores Baco.

CLA. ¿Dónde se alijò el nauio?

TOR. No le alijò (*) el señor mio,

Digitized by Google

que le tuuo por vellaco;
y mas, que espera tener
hijos en su prima hermosa.

MUÑ. La respuesta, aunque graciosa,
nos ha de echar a perder.

D. SIL. ¿En el golfo de las Yeguas (*)
sería el trance cruel?

TOR. Creo que passamos del
desuiados quatro leguas.

CLA. ¿Y dónde se tomò tierra?

TOR. En el suelo.

D. SIL. Dize bien.

MUÑ. Vuessas mercedes nos den
licencia.

D. SIL. Donaire encierra
el peregrino, en verdad:
que, si aspirara a piloto,
que yo le diera mi voto
con poca dificultad,
porque descriue los puertos
y los golfos brauamente.

MUÑ. Es estimado Torrente
de los pilotos más ciertos
que encierra Guadalcanal,
Alanis, Xerez, Cazalla.

TOR. Baco en sus Indias se halla,
passando por mi canal.

MUÑ. Si la platica no atajo
en ocasion oportuna,
vos os veys, sin duda alguna,
Torrente amigo, en trabajo.

Entranse Torrente y Muñoz.

Digitized by Google

Salen don Antonio, don Francisco y don Ambrosio: trae vn papel en la mano.

D. AM. Si desto albricias no days,
o esta verdad no creeys,
ni de mi mal os doleys,
ni de mi bien os holgays.
Tras la noche triste mia,
amarga, lobrega, escura,
hizo salir la ventura
claro sol y alegre dia.
Por las leuantadas cumbres
de impossibles que temi,
mi luz clara salir vi
llena de piadosas lumbres
que como nortes me guian
al puerto con dulzes modos,
y de los peligros todos
del mar de amor me desuian.
Ya Marcela ha parecido,
y con essa letra y firma
todos mis bienes confirma;
ya, qual veys, soy su marido.
D. AN. ¿Sabeis vos que esta es su mano
y firma?
D. AM. Sin duda alguna.
D. AN. Con tan próspera fortuna,
bien es que os mostreis vfano;
pero de su padre se
que la casa en otra parte.
D. AM. El ni nadie sera parte
a que se rompa la fe

Digitized by Google

que con sangre viene (*) escrita
en esse papel que veys.

D. AN. Haga amor que la gozeys
luengo tiempo en paz bendita.
Tomad, y hagaos buen prouecho
vuestra ventura estremada.

D. FR. La muger determinada
pone a todo trance el pecho.
Pero veys aqui do viene
el padre de vuestra esposa.

D. AM. Esperarle aqui, no es cosa
que a mis designios conuiene.

Entra el padre de Marcela, y vase Ambrosio, y entra tambien Ocaña.

PAD. Como fue demanda honesta
la que os hize, vengo a ver
si vino a corresponder
con mi intencion la respuesta,
que ya en público la pido:
que no quiero que rodeos
encubran que mis desseos
no son de padre aduertido.
Dare al señor don Antonio...
deste modo lo dire:
mi alma, pues le dare
a mi hija en matrimonio.
En ella le dare esposa
bien nacida, qual se sabe,
y aun estremo adonde cabe
el mayor de ser hermosa;
vna niña a quien apenas

Digitized by Google

el sol ni el viento han tocado;
vn armiño aprisionado
con religiosas cadenas;
vna que son sus cuydados
de simple y tierna donzella;
y ofrezco en dote con ella
de renta dos mil ducados.

D. AN. Con mucho gusto, señor
don Pedro Osorio, hiziera
lo que tambien me estuuiera,
mirando a vuestro valor;
mas la señora Marcela
ha ganado por la mano
a vuestro intento tan sano,
que en honrarla se desuela:
ella se ha escogido esposo,
que es el que salio de aqui.

PAD. ¿Mi hija Marcela?

D. FR. Si.

PAD. Padre triste, viejo astroso,
¿que escuchas? ¿Cómo es aquesto?

D. FR. Vna cedula le ha dado
de su mano, donde ha echado
de lo que es amor el resto.

PAD. ¿Sera falsa?

D. FR. Podria ser;
pero imagino que no.

PAD. ¿Pues para que os la mostro?

D. AN. Turba el sentido el placer.

[PAD.] Primero que el la vea,
primero que el la toque,
primero que la goze,

Digitized by Google

ha de perder la vida, o yo la mia.
¡Que venga vn embustero,
con sus manos lauadas,
y no limpias por esto,
y el alma os robe y saque de las car-
[nes!...
Mitades son del alma
los hijos; mas las hijas
son mitad mas entera,
por cuyo honor el padre ha de ser linze.

OCA. Por Christo benditissimo,
que la razon le sobra
por cima los texados
a este pobre señor, de quien me duelo.
¡Que aquestos pisauerdes,
aquestos tiquimiquis
de encrespados copetes,
se anden a pescar bobas con embus-
[tes!...

D. AN. Majadero, ¿que es esto?

OCA. Yo callo y me arrepiento
de lo dicho.

D. AN. Mostrenco,
¿de quándo aca os meteys vos en do-
[zena? (*).

OCA. ¡Que no pueda hazer baza (*)
yo con este mi amo,
y, si a las discreciones
jugamos, quinze y falta puedo darle!...

PAD. No os quiero pedir nada,
ni es razon que os la pida,
hijo, que, si lo fuerades,

Digitized by Google

remoçara mis canas y mis dias.
¡Hijas inobedientes,
que al curso de los años
anticipays el gusto,
destruyaos Dios, los cielos os maldigan!

Entrase el padre.

D. AN. ¡Mi gozo està en el pozo!
D. FR. ¿Y si es falsa la cedula?
D. AN. Aunque lo sea, amigo,
ya el honor titubea de Marcela.
Quanto mas, que se sabe
que es bueno don Ambrosio,
y no leuantaria
tan grande testimonio.
D. FR. Assi lo creo.
D. AN. Donzella de escritorios,
de públicas audiencias,
de prueuas y testigos,
no es para mi.
OCA. ¡Sentencia aristotelica!

Entran Torrente y Cardenio.

TOR. ¿A quándo, cuytado, aguardas?
¿Que diligencias has hecho
que te sean de prouecho?
¿A que esperas? ¿A que tardas?
Lugar tienes y ocasion
para rogar y fingir.
CAR. Yo tengo para morir,
no para hablar, coraçon.
TOR. Tu silencio ha de ser causa

Digitized by Google

de toda tu desuentura.
CAR. Su honestidad y hermosura
ponen en mi intento pausa.
Al cabo aure de morir
callando.
TOR. ¡Que simple amante!
CAR. Medroso, mas no ignorante.
TOR. Todo lo puedes dezir.

Entran Marcela, Dorotea, Muñoz y Cristina y Quiñones.

MAR. La torpeza en vos se halla;
caminad, que os valga Dios.
OCA. Vno a vno, dos a dos,
juntado se ha gran batalla.

Entran Siluestre y Claujo.

D. SIL. ¿Vn don Siluestre està aqui
que tiene por sobrenombre
Almendarez?
CAR. Gentilhombre,
yo soy. ¿Que quereys de mi?
D. SIL. Dadme, señor, vuestros pies,
que soy grande seruidor
de vuestro padre.
CAR. Señor,
cortès, mas no tan cortès.
D. SIL. Diez mil pesos ensayados,
con vos, me escriue mi padre,
me embia, y tres mil mi madre.
TOR. Pesos seran bien pesados.
Catorze mil se tragò

Digitized by Google

el mar, como soy testigo.
D. SIL. Treze mil son los que digo.
TOR. Catorze mil digo yo.
CAR. Es verdad; yo recebi,
señor, todo esse dinero;
pero el mar...
CLA. Aqui no ay pero.
D. SIL. Yo respondere por mi;
callad vos. Tambien me embia
de vuestra prima vn retrato.
TOR. Sorbiosele el mar ingrato,
sin guardarle cortesia.
Pensamos que se amansara
tocandole su figura,
y por respeto y mesura
en su lecho se acostara;
pero fue tan mal mirado,
que alçò montes sobre montes,
y escondio los orizontes
y aun la faz del sol dorado.
MAR. No era reliquia el retrato.
CLA. No; pero si el le arrojara
con deuocion, se mostrara
manso el mar y el cielo grato.
TOR. Todo esto en la memoria
no està, Muñoz, que nos diste,
y si nos caen en el chiste,
nuestra desdicha es notoria.
D. SIL. ¿Vuessa merced tiene acaso
otro hermano?
CAR. Si, señor.
MUÑ. No, señor. ¡O grande error!

Digitized by Google

¡Mil sustos de muerte passo!
CLA. ¿Cómo se llama?
TOR. Don Iuan
de Almendarez.
D. SIL. ¿Que edad tiene?
TOR. Aquella que le conuiene.
OCA. Examinandoles van,
y yo no se para que.
D. SIL. ¿Tocaron en la Bermuda?
TOR. Ya he dicho dessa Barbuda
otra vez lo que yo se.
D. SIL. No ingenio, mas ignorancia,
es fabricar la maldad,
de quien està la verdad
no dos dedos de distancia.
Yo soy, señor don Antonio,
vuestro primo verdadero,
y de ser este embustero
daran claro testimonio
mis papeles y el retrato
de mi señora Marcela.
MUÑ. ¡El alma se me reuela!
¡Si oy no me muero, me mato!
D. SIL. Dadme, señora, essos pies
por vuestro primo y esposo.
D. FR. ¡Este es caso prodigioso!
MAR. Cortès, mas no tan cortès.
TOR. Tres dias ha, desuenturado,
que, por no querer hablar,
te has de ver, a bien librar,
en galeras y açotado.
Embistierasla, malino,

Digitized by Google

y no aguardaras a verte
en la desdichada suerte
y en el trage peregrino.
D. FR. ¿Quien eres?
CAR. Vn estudiante.
TOR. Y yo su capigorron,
que tengo de socarron
harto mas que de ignorante.
CAR. Solicitóme el amor
a entrar en esta conquista
a la sombra de vna lista...
TOR. Que la escriuio este traydor
de Muñoz.
MUÑ. ¡Dios sea conmigo!
¡Llegò de Muñoz el fin!
D. AN. ¡A, escudero viejo y ruyn!
OCA. Esso pido y esso digo.
CAR. Estos soles sobrehumanos,
por quien mi mal crece y mengua,
pusieron freno a mi lengua,
como esposas a mis manos.
En los rayos de sus ojos
se despuntauan los mios,
y nunca mis desuarios
llegaron a darla enojos.
Si me quereys castigar,
primero aduertid, señores,
que los yerros por amores
son dignos de perdonar.
D. AN. En albricias, el perdon
te diera; mas ten auiso,
que el Pontifice no quiso

Digitized by Google

conceder dispensacion
entre mi primo y mi hermana.
MAR. Casamientos de parientes
tienen mil inconuenientes.
CLA. El fauor todo lo allana.
Yo yre a Roma, y la traere.
D. SIL. Yo, aunque primo verdadero,
ni quedarme en casa quiero,
ni poner en ella el pie:
que la honra de mi prima
ha de yr contino adelante,
sin que aya otro estudiante
que la assombre o que la oprima.
CRIS. ¿No ha de auer vn casamiento
en esta casa jamas?
OCA. Tu, Cristina, le haras,
si te ajustas a mi intento.
CRIS. Yo me ajusto al de Quiñones.
QUI. Pues yo no me ajusto al tuyo.
CRIS. ¿Tu, para no ser mi cuyo,
hallas razon?
QUI. Y razones.
CRIS. Ocaña, si me desseas,
vesme aqui.
OCA. No es mi linage
tal, que lo que arroja vn page
escoja yo, ni tal creas.
TOR. A no estar temiendo aqui
la penca de algun verdugo,
esse arrojado mendrugo
le tomara para mi.
CRIS. ¡Malos años y mal mes!

Digitized by Google

TOR. Acordarsete deuia,
facinorosa harpia,
del pañuelo y entremes.
MAR. Con licencia de mi hermano
y de mi primo, yo quiero
sentenciar al escudero
y al gran embustero indiano.
Trocará la mano el juego
a cuyas leyes me arrimo:
quedarse ha en casa mi primo,
y el se salga della luego.
Lleue su verguença acuestas,
que es la vengança mayor
que puede tomar amor
de inuenciones como aquestas.
A Muñoz le doy la pena
que da el arrepentimiento
y el destierro.
MUÑ. Yo bien siento
ser angel el que condena.
Mi alma no se alboroza
con sentencia que es tan pia,
pues ve que yo merecia
açotes, si no coroza.
OCA. Bien aya la lacayuna
humilde y valiente raza,
pues que trayciones no traza
para subir su fortuna.
Iunto a la caualleriza,
y al olor de su cauallo,
con sus brindez (*), siento y hallo
que sus gustos soleniza.

Digitized by Google

CRIS. De Quiñones desechada,
y de Ocaña no escogida,
aun no he de quedar perdida,
porque espero ser ganada.
Haze quien se desespera
vn grandissimo pecado,
y es refran muy bien pensado
que tal vendra que tal quiera.

DOR. Yo sola soy sin ventura.
Es tan corto el hado mio,
que no ha alcançado mi brio
lo que impide la hermosura.
Nunca he sido requebrada,
ni se amor a lo que sabe;
mas esto y mucho mas cabe
en la ventura quebrada.

TOR. Siento en aqueste desastre
sólo el perder a Cristina.

MUÑ. Camina, Muñoz, camina,
pobre, sin vayeta y sastre.

Entrase.

DOR. Sin Marcela, don Antonio,
se entra amargo el coraçon.

Entrase.

D. SIL. Y yo sin dispensacion.

Entrase.

CRIS. Christina sin matrimonio.

Entrase.

Digitized by Google

CLA. Yo seguire de mi amigo
los passos, medio contento.

Entrase.

D. FR. Yo alabaré el pensamiento
de don Antonio, a quien sigo.

Entrase.

MAR. Yo quedaré en mi entereza,
no procurando impossibles,
sino casos conuenibles
a nuestra naturaleza.

Entrase.

OCA. Esto en este cuento passa:
los vnos por no querer,
los otros por no poder,
al fin ninguno se casa.
Desta verdad conocida
pido me den testimonio:
que acaba sin matrimonio
la comedia entretenida.

Entrase.

Fin de la comedia.

Digitized by Google

Digitized by Google

COMEDIA FAMOSA

DE PEDRO DE VRDEMALAS (*)

Los que hablan en ella son los siguientes:

Pedro de Vrdemalas.
Clemente, zagal.
Clemencia y Benita, zagalas.
Crespo, alcalde, padre de Clemencia.
Sancho Macho y Diego Tarugo, regidores.
Lagartija y Hornachuelos, labradores.
Redondo, escriuano.
Pascual.
Vn sacristan.
Maldonado, conde de gitanos.
Musicos.
Ynes y Belica, gitanas.
Vna viuda labradora.
Un labrador, que la lleua de la mano.
Vn ciego.
El rey.
Silerio.
Vn criado del rey.
Vn alguazil.
La reyna.
Mostrenco.
Marcelo, cauallero.
Dos (*) representantes, con su autor.
Vn labrador.
Otros tres (*) farsantes.
Alguazil de comedias.

Digitized by Google

IORNADA PRIMERA

Entran Pedro de Vrdemalas en hábito de moço de labrador, y Clemente como zagal.

CLE. De tu ingenio, Pedro amigo,
y nuestra amistad se puede
fiar mas de lo que digo,
porque el al mayor excede,
y della el mundo es testigo;
assi, que es de calidad
tu ingenio y nuestra amistad,
que, sin buscar otro medio,
en ambos pongo el remedio
de toda mi enfermedad.
Essa hija de tu amo,
la que se llama Clemencia,
a quien yo justicia llamo,
la que huye mi presencia,
qual del caçador el gamo;
essa, a quien naturaleza
dio el estremo de belleza
que has visto, me tiene tal,
que llega al punto mi mal
do llega el de su lindeza.
Quando pense que ya estaua
algo credula al cuydado
que en mis ansias le mostraua,
yo no se quien la ha trocado
de cordera en tigre braua,

Digitized by Google

ni se yo por que mentiras
sus mansedumbres en yras
ha buelto, ni se, ¡o amor!,
por que con tanto rigor
contra mi tus flechas tiras.

PED. Bobear; dime, en efeto,
lo que quieres.

CLE. Pedro hermano,
que me libres deste aprieto
con algun consejo sano
o ayuda de hombre discreto.

PED. ¿Han llegado tus desseos
a mas que dulces floreos,
o has tocado en el lugar
donde amor suele fundar
el centro de sus empleos?

CLE. Pues sabes que soy pastor,
entona mas baxo el punto,
habla con menos primor.

PED. Que si eres, te pregunto,
Amadis o Galaor (*).

CLE. No soy sino Anton Clemente,
y andas, Pedro, impertinente
en hablar por tal camino.

PED. Pan por pan, vino por vino,
se ha de hablar con esta gente.
¿Haste visto con Clemencia
a solas o en parte escura,
donde ella te dio licencia
de alguna desemboltura
que encargasse la conciencia?

CLE. Pedro, el cielo me confunda,

Digitized by Google

y la tierra aqui me hunda,
y el ayre jamas me aliente,
si no es vn amor decente
en quien el mio se funda.
Del padre el rico caudal
el mio pobre desprecia
por no ser al suyo ygual,
y entiendo que sólo precia
el de Llorente y Pascual,
que son ricos, y es razon
que se lleue el coraçon
tras si de qualquier muger,
no el querer, sino el tener
del oro la possession.
Y, demas desto, Clemencia
a mi amor no corresponde,
por no se que impertinencia
que le han dicho, y assi esconde
de mis ojos su presencia;
y si tu, Pedro, no hazes
de nuestras riñas las pazes,
ya por perdido me cuento.

PED. O no tendre entendimiento,
o he de trazar tus solazes.
Si sale, como imagino,
oy mi amo por alcalde,
te digo, como adiuino,
que oy no te truxo de valde
a hablar conmigo el destino.
Tu verás cómo te entrego
en holganca y en sossiego
el bien que interes te veda,

Digitized by Google

y que al dartele preceda
promessa, dadiua y ruego.
Y, en tanto que esto se traza,
buelue los ojos y mira
los lazos con que te enlaza
amor, y por quien suspira
Febo, que alli se disfraza;
mira a los rubios cabellos
de Clemencia, y mira entre ellos
al lasciuo amor jugando,
y cómo se va admirando
por ver que se mira en ellos.
Benita viene con ella,
su prima, qual si viniesse
con el sol alguna estrella
que no menos luz nos diesse
que el mismo sol: tal es ella.
Clemente, ten aduertencia
que, si llega aqui Clemencia,
te le humilles; yo a Benita,
como a vna cosa bendita,
le pienso hazer reuerencia.
Dile con lengua curiosa
cosas de que no disguste,
y ten por cierta vna cosa:
que no ay muger que no guste
de oyrse llamar hermosa.
Liberal desta moneda
te muestra; no tengas queda
la lengua en sus alabanças;
verás boluer las mudanças
de la variable rueda.

Digitized by Google

Entran Clemencia y Benita, zagalas, con sus cantarillas, como que van a la fuente.

BEN. ¿Por que te buelues, Clemencia?
CLEM. ¿Por que me bueluo, Benita?
Por no verme en la presencia
de quien la salud me quita
y me da mortal dolencia;
por no ver a vn insolente
que tiene bien diferente
de la condicion el nombre.
BEN. Apostaré que es el hombre
por quien lo dizes Clemente.
CLE. ¿Soy basilisco, pastora,
o soy alguna fantasma
que se aparece a deshora,
con que el sentido se pasma
y el ánimo se empeora?
CLEM. No eres sino vn parlero,
adulador, lisongero
y, sin por que, jactancioso,
en verdades mentiroso
y en mentiras verdadero.
¿Quándo te he dado yo prenda
que de mi amor te assegure
tanto, que claro se entienda
que, aunque el amor me procure,
no ayas temor que te ofenda?
Esto dixiste a Iacinta,
y le mostraste vna cinta
encarnada que te di;
y en tu rostro se ve aqui
aquesta verdad distinta.

Digitized by Google

CLE. Clemencia, si yo he dicho cosa alguna
que no vaya a seruirte encaminada,
venga de la mas próspera fortuna
a la mas abatida y desastrada;
si siempre sobre el cerco de la luna
no has sido por mi lengua leuantada,
quando quiera dezirte mi querella,
mudo silencio el cielo infunda en ella;
si mostre tal, la fe en que yo pensaua,
por la ley amorosa, de saluarme,
quando a la vida el término se acaba,
por ella entonces venga a condenarme;
si dixe tal, jamas halle en su aljaua
flechas de plomo amor con que tirarme,
si no es a ti, y a mi con las doradas,
a elarte y abrasarme encaminadas.
PED. Clemencia, tu padre viene,
y con la vara de alcalde.
CLEM. No la ha alcançado de valde:
que su salmorejo tiene.
Hermano Clemente, a Dios.
CLE. ¿Pues cómo quedamos?
CLEM. Bien.
Benita, si quieres, ven.
BEN. Si, pues venimos las dos.

Entrase Benita y Clemencia.

PED. Vete en buen hora, Clemente,
y quedese el cargo a mi
de lo que he de hazer por ti.
CLE. A Dios, pues.
PED. El te contente.

Digitized by Google

Salen Martin Crespo, alcalde, padre de Clemencia, y Sancho Macho y Diego Tarugo, regidores.

TAR. Placenos, Martin Crespo, del sucesso.
Dessecheysla por otra de brocado,
sin que jamas vn voto os salga auiesso.
ALC. Diego Tarugo, lo que me ha costado
aquesta vara, sólo Dios lo sabe,
y mi vino, y capones, y ganado.
El que no te conoce, esse te alabe,
desseo de mandar.
SAN. Yo aquesso digo,
que se que en el todo cuydado cabe.
Veala yo en poder de mi enemigo,
vara que es por presentes adquirida.
ALC. Pues aora la tiene vn vuestro amigo.
SAN. De vos, Crespo, serà tan bien regida,
que no la doble dadiua ni ruego.
ALC. No, ¡juro a mi!, mientras tuuiere vida.
Quando muger me informe, estare
[ciego;
al ruego del hidalgo, sordo y mudo:
que a la seueridad todo me entrego.
TAR. Ya veo en vuestro tiempo, y no lo dudo,
sentencias de Salmon, el rey discreto,
que el niño diuidio con hierro agudo.
ALC. Al menos, de mi parte yo prometo
de arrimarme a la ley en quanto pueda,
sin alterar vn minimo decreto.
SAN. Como yo lo desseo, assi suceda.
Y a Dios.
ALC. Fortuna os tenga, Sancho Macho,

Digitized by Google

en la empinada cumbre de su rueda.

TAR. Sin que el temor o amor os ponga empacho,
juzgad, Crespo, terrible y breuemente:
que la tardança en toda cosa tacho.
Y a Dios quedad.

ALC. En fin, soys buen pariente.

Entranse Sancho Macho y Diego Tarugo.

Pedro, que escuchando estàs,
¿cómo de mi buen sucesso
el parabien no me das?
Ya soy alcalde, y confiesso
que lo sere por demas,
si tu no me das fauor
y muestras algun primor
con que juzgue rectamente:
que te tengo por prudente,
mas que a vn cura y a vn doctor.

PED. Es aquesso tan verdad,
qual lo dira la esperiencia,
porque con facilidad
luego os mostrare vna ciencia
que os de nombre y calidad.
Llegaráos Licurgo apenas,
y la celebrada Atenas
callará sus doctas leyes;
embidiaros han los reyes
y las escuelas mas buenas.
Yo os metere en la capilla
dos docenas de sentencias
que al mundo den marauilla,

Digitized by Google

todas con sus diferencias,
ciuiles, o de renzilla;
y la que primero a mano
os viniere, està bien llano
que no ha de auer mas que ver.

ALC. Desde oy mas, Pedro, has de ser,
no mi moço, mas mi hermano.
Ven, y mostrarásme el modo
como yo ponga en efeto
lo que has dicho, en parte o en todo.

PED. Pues mas cosas te prometo.

ALC. A qualquiera me acomodo.

Entranse el alcalde y Pedro.

Salen otra vez Sancho Macho y Tarugo.

SAN. Mirad, Tarugo: bien siento
que, aunque el parabien le distes
a Crespo de su contento,
otro paramal tuuistes
guardado en el pensamiento;
porque, en efeto, es manzilla
que se rija aquesta villa
por la persona mas necia
que ay desde Flandes a Grecia
y desde Egypto a Castilla.

TAR. Oy mostrará la experiencia,
buen regidor Sancho Macho,
adónde llega la ciencia
de Crespo, a quien yo no tacho
hasta la primera audiencia;
y pues agora ha de ser,
soy, Macho, de parecer

Digitized by Google

que le oygamos.

SAN. Sea assi;
aunque tengo para mi
que vn simple en el se ha de ver.

~~Entran~~ Salen Lagartija y Hornachuelos, labradores.

HOR. ¿De quien, señores, sabremos
si el alcalde en casa está?

TAR. Aqui los dos le atendemos.

LAG. Señal es que aqui saldra.

SAN. Tan cierta, que ya le vemos.

Salen el alcalde y Redondo, escriuano, y Pedro.

ALC. ¡O valientes regidores!

RED. Sientense vuessas mercedes.

ALC. Sin ceremonia, señores.

TAR. En cortès, exceder puedes
a los corteses mayores.

ALC. Sientese aqui el escriuano,
y a mi yzquierda y diestra mano
los regidores esten;
y tu, Pedro, estaras bien
a mis espaldas.

PED. Es llano.
Aqui, en tu capilla, estan
las sentencias suficientes
a quantos pleytos vendran,
aunque nunca pares mientes
a la relacion que haran;
y si alguna no estuuiere,
a tu assessor te refiere,
que yo lo sere de modo

Digitized by Google

que te saque bien de todo,
y sea lo que se fuere.

RED. ¿Quieren algo, señores?

LAG. Si querriamos.

RED. Pues digan: que aqui està el señor alcalde,
que les hara justicia rectamente.

ALC. Perdonemelo Dios lo que aora digo,
y no me sea tomado por soberuia:
tan tiestamenta pienso hazer justicia,
como si fuesse vn sonador romano.

RED. Senador, Martin Crespo.

ALC. Alla va todo.
Digan su pleyto apriessa y breuemente:
que apenas me le auran dicho, en mi anima,
quando les de sentencia rota y justa.

RED. Recta, señor alcalde.

ALC. Alla va todo.

HOR. Prestóme Lagartija tres reales,
boluile dos, la deuda queda en vno,
y el dize que le deuo quatro justos.
Este es el pleyto. Breuedad, y dixe.
¿Es aquesto verdad, buen Lagartija?

LAG. Verdad; pero yo hallo por mi cuenta,
o que yo soy vn asno, o que Hornachuelos
me queda a deuer quatro.

ALC. ¡Brauo caso!

LAG. No ay mas en nuestro pleyto, y me reçumo
en lo que sentenciare el señor Crespo.

Digitized by Google

RED. Reçumo por resumo, alla va todo.
ALC. ¿Que dezis vos a esto, Hornachuelos?
HOR. No ay que dezir; yo en todo me arre-
[meto
al señor Martin Crespo.
RED. Me remito,
¡pese a mi abuelo!
ALC. Dexad(le) que arremeta;
¿que se os da a vos, Redondo?
RED. A mi, no nada.
ALC. Pedro, sacame, amigo, vna sentencia
dessa capilla: la que està mas cerca.
RED. ¿Antes de ver el pleyto, ay ya senten-
[cia?
ALC. Ai se podra ver quien es Callejas (*).
PED. Lease esta sentencia, y punto en boca.
RED. "En el pleyto que tratan .N. y .F.„...
PED. Zutano con Fulano significan
la .N. con la .F. entre dos puntos.
RED. Assi es verdad. Y digo que "en el pleyto
que trata este Fulano con Zutano,
que deuo condenar, fallo y condeno
al dicho puerco de Zutano a muerte,
porque fue matador de la criatura
del ya dicho Fulano...„ Yo no atino
que disparate es este deste puerco
y de tantos Fulanos y Zutanos,
ni se cómo es possible que esto quadre
ni esquine con el pleyto destos hom-
[bres.
ALC. Redondo està en lo cierto. Pedro amigo,
mete la mano, y saca otra sentencia;

Digitized by Google

podria ser que fuesse de prouecho.

PED. Yo, que soy assessor vuestro, me atreuo de dar sentencia luego qual conuenga.

LAG. Por mi, mas que la de vn jumento nueuo.

SAN. Digo que el assessor es estremado.

HOR. Sentencia norabuena.

ALC. Pedro, vaya, que en tu magin mi honra deposito.

PED. Deposite primero Hornachuelos, para mi, el assessor, doze reales.

HOR. Pues sola la mitad importa el pleyto.

PED. Assi es verdad: que Lagartija, el bueno, tres reales de a dos os dio prestados, y destos le boluistes dos senzillos; y por aquesta cuenta deueys quatro, y no, qual dezis vos, no mas de vno.

LAG. Ello es ansi, sin que le falte cosa.

HOR. No lo puedo negar; vencido quedo, y pagaré los doze con los quatro.

RED. Ensuziome en Caton y en Iustiniano, ¡o Pedro de Vrde, montañes famosol, que assi lo muestra el nombre y el in- genio.

HOR. Yo voy por el dinero, y voy corrido.

LAG. Yo me contento con auer vencido.

Entranse Lagartija y Hornachuelos.

Salen Clemente y Clemencia como pastor y pastora, emboçados.

CLE. Permitase que hablemos emboçados ante tan justiciero ayuntamiento.

Digitized by Google

ALC. Mas que hableys en vn costal atados;
porque a oyr, y no a ver, aqui me siento.
CLE. Los siglos que renombre de dorados
les dio la antiguedad con justo intento,
ya se ven en los nuestros, pues que [vemos
en ellos de justicia los estremos.
Vemos vn Crespo alcalde...
ALC. Dios os guarde.
Dexad aquessas lonjas a vna parte...
RED. Lisonjas, dezir quiso.
ALC. Y, porque es tarde,
de vuestro intento en breue nos dad [parte.
CLE. Con verdadera lengua, cierto alarde
haze de lo que quiero parte a parte.
ALC. Dezid: que ni soy sordo, ni lo he sido (*). ←
CLE. Desde mis tiernos años,
de mi fatal estrella conduzido,
sin las nuues de engaños,
el sol que en este velo està escondido
mirè para adoralle,
porque esto hizo el que llegò a miralle.
Sus rayos se imprimieron
en lo mejor del alma, de tal modo,
que en si la conuirtieron:
todo soy fuego, yo soy fuego todo,
y, con todo, me yelo,
si el sol me falta que me eclipsa vn [velo.
Grata correspondencia
tuuo mi justo y mi cabal desseo:

Digitized by Google

que amor me dio licencia
a hazer de mi alma rico empleo;
en fin, esta pastora,
assi como la adoro, ella me adora.
A hurto de su padre,
que es de su libertad duro tirano,
que ella no tiene madre,
de esposa me entregó la fe y la mano;
y agora, temerosa
del padre, no confiessa ser mi esposa.
Teme que el padre, rico,
se afrente de mi humilde mediania,
porque haze el pellico
al monge en esta edad de tirania.
El me sobra en riqueza;
pero no en la que da naturaleza.
Como el, yo soy tan bueno;
tan rico, no, y a su riqueza ygualo
con estar siempre ageno
de todo vicio perezoso y malo;
y, entre buenos, es fuero
que valga la virtud mas que el dinero.
Pido que ante ti buelua
a confirmar el si de ser mi esposa,
y en serlo se resuelua,
sin estar de su padre temerosa,
pues que no aparta el hombre
a los que Dios juntò en su gracia y
[nombre.

ALC. ¿Qué respondeys a esto,
sol que entre nuues se cubrio a des-
[hora?

Digitized by Google

CLE. Su proceder honesto
la tendra muda, por mi mal, agora;
pero señales puede
hazer con que su intento claro quede.
ALC. ¿Soys su esposa, donzella?
PED. La cabeça baxò: señal bien clara
que no lo niega ella.
SAN. ¿Pues en que, Martin Crespo, se re-
[para?
ALC. En que de mi capilla
se saque la sentencia, y en oylla.
Pedro, sacala al punto.
PED. Yo se que esta saldra pintiparada,
porque, a lo que barrunto,
siempre fue la verdad acreditada,
por atajo o rodeo;
y esta sentencia lo dira que leo.

Saca vn papel de la capilla, y leele Pedro:

"Yo, Martin Crespo, alcalde, determino
que sea la pollina del pollino."
RED. Vaso de suertes es vuestra capilla,
y esta que ha sido agora pronunciada,
aunque es para entre bestias, marauilla,
y aun da muestras de ser cosa pensada.
CLE. El alma en Dios, y en tierra la rodilla,
la vuestra besaré, como a estremada
coluna que sustenta el edificio
donde moran las ciencias y el juyzio.
ALC. Puesto que redundara esta sentencia,
hijo, en aueros dado el alma mia,
porque no es otra cosa mi Clemencia,

Digitized by Google

me fuera de gran gusto y alegria.
Y alegrenos agora la presencia
vuestra, que està en razon y en cor-
[tesia,
pues ya lo desleydo y sentenciado
serà, sin duda alguna, executado.

CLEM. Pues, con esse seguro, padre mio,
el velo quito, y a tus pies me postro.
Mal hazes en vsar deste desuio,
pues soy tu hija, y no espantable
[monstro.
Tu has dado la sentencia a tu aluedrio,
y, si es injusta, es bien que te de en
[rostro;
pero, si justa es, haz que se aprueue,
con que a deuida execucion se lleue.

ALC. Lo que escriui, escriui; bien dizes, hija;
y assi, a Clemente admito por mi hijo,
y el mundo deste proceder colija
que mas por ley que por passion me
[rijo.

SAN. No ay alma aqui que no se regozija
de vuestro no pensado regozijo.

TAR. Ni lengua que a Martin Crespo no alabe
por hombre ingeniosissimo y que sabe.

PED Nuestro amo, aueys de saber
que es merced particular
la que el cielo quiere hazer
quando se dispone a dar
al hombre buena muger;
y corre el mismo partido
ella, si le da marido

Digitized by Google

que sea en todo varon,
afable de condicion,
mas que arrojado, sufrido.
De Clemencia y de Clemente
se hara vna junta dichosa
que os alegre y os contente,
y quien lleue vuestra honrosa
estirpe de gente en gente,
y esta noche de San Iuan
las bodas celebrarán,
con el suyo y vuestro gusto.

ALC. Señales de hombre muy justo
todas tus cosas me dan;
pero la boda otro dia
se hara: que es noche ocupada
de general alegria
aquesta.

CLE. No importa nada,
siendo ya Clemencia mia:
que el gusto del coraçon
consiste en la possession
mucho mas que en la esperança.

PED. ¡O, quantas cosas alcança
la industria y sagazidad! (*).

ALC. Vamos, que ay mucho que hazer
esta noche.

TAR. Sea en buen hora.

CLE. Ni que esperar ni temer
me queda, pues por señora
y esposa te vengo a ver.

TAR. ¡Bien escogistes, Clemencia!

CLEM. Al que ordenò la sentencia

Digitized by Google

las gracias se den, y al cielo.
PED. De que he encargado, rezelo,
algun tanto mi conciencia.

Entranse todos, y, al entrarse, sale Pascual y tira del sayo a Pedro, y quedanse los dos en el teatro, y tras Pascual entra vn sacristan.

PAS. Pedro amigo.
PED. ¿Que ay, Pasqual?
No pienses que me descuydo
del remedio de tu mal;
antes, en el tanto cuydo,
que casi no pienso en al.
Esta noche de San Iuan
ya tu sabes cómo estan
del lugar las moças todas
esperando de sus bodas
las señales que les dan.
Benita, el cabello al viento,
y el pie en vna bazia
llena de agua, y oydo atento,
ha de esperar hasta el dia
señal de su casamiento;
se tu primero en nombrarte
en su calle, de tal arte,
que claro entienda tu nombre (*).
PAS. Por excelencia, el renombre
de industrioso pueden darte.
Yo lo hare assi; queda en paz;
mas, despues de aquesto hecho,
tu lo que faltare haz,
ansi no abrassa tu pecho

Digitized by Google

el fuego (*) de aquel rapaz.

[PED.] Assi será; ve con Dios.

Vase Pascual.

SACR. Por ligero que seays vos,
yo os saldre por el atajo,
y buscaré sin trabajo
la industria de ambos a dos.

Entrase el sacristan.

Sale Maldonado, conde de gitanos (*); y aduiertase que todos los que hizieren figura de gitanos, han de hablar ceceoso.

MAL. Pedro cenor, Dioz te guarde.
¿Que te haz hecho, que he venido
a buzcarte aquezta tarde,
por ver ci eztás ya atreuido,
o todavia cobarde?
Quiero dezir, ci te agrada
el cer nueztra camarada,
nueztro amigo y compañero,
como me haz dicho.

PED. Si quiero.

MAL. ¿Reparaz en algo?

PED. En nada.

MAL. Mira, Pedro: nueztra vida
ez çuelta, libre, curioza,
ancha, holgazana, estendida,
a quien nunca falta coza
que el deceo buzque y pida.
Ɗanoz el heruoço çuelo
lechoz; ciruenoz el cielo

Digitized by Google

de pauellon dondequiera;
ni noz quema el çol, ni altera
el fiero rigor del yelo.
El maz cerrado vergel
laz primiciaz noz ofrece
de quanto bueno aya en el;
y apenaz se vee o parece
la aluilla o la mozcatel,
que no eztá luego en la mano
del atreuido gitano,
zahori (*) del fruto ageno,
de induztria y ánimo lleno,
agil, prezto, çuelto y çano.
Gozamoz nuestroz amorez
librez del dezaçociego
que dan loz competidorez,
calentandonoz çu fuego
cin zeloz y cin temorez.
Y agora eztà vna mochacha
que con nadie no ce empacha
en nueztro rancho, tan bella,
que no halla en que ponella
la embidia ni aun vna tacha.
Vna gitana, hurtada,
la truxo; pero ella es tal,
que, por hermoza y honrada,
muestra que es de principal
y rica gente engendrada (*).
Ezta, Pedro, cerá tuya,
aunque maz el yugo huya
que rinde la libertad,
quando de nueztra amiztad

Digitized by Google

lo acordado ce concluya.
PED. Porque veas, Maldonado,
lo que me mueue el intento
a querer mudar de estado,
quiero que me estes atento
vn rato.
MAL. De muy buen grado.
PED. Por lo que te he de contar,
vendras en limpio a sacar
si para gitano soy.
MAL. Atento eztare y eztoy;
bien puedez ya començar.
PED. Yo soy hijo de la piedra (*),
que padre no conoci:
desdicha de las mayores
que a vn hombre pueden venir.
No se dónde me criaron;
pero se dezir que fuy
destos niños de dotrina
sarposes que ay por ahi.
Alli, con dieta y açotes,
que siempre sobran alli,
aprendi las oraciones,
y a tener hambre aprendi;
aunque tambien con aquesto
supe leer y escriuir,
y supe hurtar la limosna,
y desculparme y mentir.
No me contentò esta vida
quando algo grande me vi,
y en vn nauio de flota
con todo mi cuerpo di,

Digitized by Google

donde serui de grumete,
y a las Indias fuy y bolui,
vestido de pez y angeo,
y sin vn marauedi.
Temi con los huracanes,
y con las calmas temi,
y espantóme la Vermuda (*)
quando su costa corri.
Dexé el comer del vizcocho
con dos dedos de hollin,
y el beuer vino del diablo
antes que de San Martin.
Pisè otra vez las riberas
del rico Guadalquiuir,
y entreguéme a sus crecientes,
y a Seuilla me bolui,
donde al rateruelo oficio
me acomodè baxo y vil
de moço de la esportilla,
que el tiempo lo pidio ansi;
en el qual, sin ser yo cura,
muy muchos diezmos cogi,
haziendo salua a mil cosas
que me condenan aqui.
En fin, por cierta desgracia,
el oficio tuuo fin,
y començo el peligroso
que suelen llamar mandil (*).
En el supe de la hampa
la vida larga y cerril,
formar pendencias del viento,
y con el soplo herir.

Digitized by Google

Mi amo, que era tan brauo
como ligero pasquin,
dio assalto a vna faldriquera
a lo callado y sotil;
con las manos en la massa
le cogio vn cierto alguazil,
y el quiso ser en vn potro
confessor (*), y no martyr;
martir, digo, Maldonado.
MAL. En esso, ¿que me va a mi?
Pronunciad como os de gusto,
pues que no hablays latin.
PED. Palme[ó]le las espaldas
contra su gusto el bochin (*),
de lo qual quedò mohino,
segun que dixo vn malsin.
A las casas mouedizas (*)
le lleuaron, y yo vi
arañarse la Escalanta
y llorar la Bezerril.
Yo, viendome sin el fieltro
de mi andaluz paladin,
de mandil a mochilero (*)
vn salto forçoso di.
Deparóme la fortuua
vn soldado espadachin
de los que van hasta el puerto,
y se bueluen desde alli.
Las boletas rescatadas (*),
las gallinas que cogi,
si no las perdona el cielo,
¡desuenturado de mi!

Digitized by Google

Diome el rostro aquella vida,
porque della conoci
que el soldado churrullero (*)
tiene en las gurapas fin,
y a gentilhomre de playa
en vn punto me acogi,
vida de mil sobresaltos
y de contentos cien mil.
Mas, por temor de yrme a Argel,
presto a Cordoua me fuy,
adonde vendi aguardiente,
y naranjada vendi.
Alli el salario de vn mes
en vn dia me beui,
porque, si ay agua que sepa,
la ardiente es doctor sotil.
Arrojarame mi amo
con vn trabuco de si,
y en casa de vn asturiano
por mi desuentura di.
Hazía suplicaciones,
suplicaciones vendi,
y en vn dia diez canastas
todas las jugue y perdi.
Fuyme, y topè con vn ciego,
a quien diez meses serui,
que, a ser años, yo supiera
lo que no supo Merlin.
Aprendi la gerigonça,
y a ser vistoso (*) aprendi,
y a componer oraciones
en verso ayroso y gentil.

Digitized by Google

Murioseme mi buen ciego,
dexóme qual Iuan Paulin (*),
sin blanca, pero discreto,
de ingenio claro y sotil.
Luego fuy moço de mulas,
y aun de vn fullero lo fuy,
que con la boca de lobo
se tragara a San Quintin;
gran jugador de las quatro,
y con la sola le vi
dar tan mortales heridas,
que no se pueden dezir.
Berrugeta y ballestilla,
el raspadillo y hollin
jugaua por excelencia,
y el Mase Iuan hi de ruin.
Gran sage del espejuelo,
y del reten (*) tan sotil,
que no se le viera vn linze
con los antojos del Cid.
Cayose la casa vn dia,
vinole su San Martin,
pusiero[n]le vn sobre escrito
encima de la nariz.
Dexéle, y vineme al campo,
y siruo, qual ves, aqui,
a Martin Crespo, el alcalde,
que me quiere mas que a si.
Es Pedro de Vrde mi nombre;
mas vn cierto Malgesi (*),
mirandome vn dia las rayas
de la mano, dixo assi:

Digitized by Google

"Añadiole Pedro al Vrde
vn malas; pero aduertid,
hijo, que aueys de ser rey,
frayle, y papa, y matachin.
Y avendraos por vn gitano
vn caso que se dezir
que le escucharán los reyes
y gustarán de le oyr.
Passareys por mil oficios
trabajosos; pero al fin
tendreys vno do seays
todo quanto he dicho aqui.„
Y aunque yo no le doy credito,
todavia veo en mi
vn no se que que me inclina
a ser todo lo que oi;
pues como deste pronóstico
el indicio veo en ti,
digo que he de ser gitano,
y que lo soy desde aqui.

MAL. ¡O Pedro de Vrdemalaz generozo,
coluna y cer del gitanezco templo!
Ven, y daraz principio al alto intento
que te incita, te mueue, impele y lleua
a ponerte en la lizta gitanezca;
ven a adulzir el agrio y tierno pecho
de la hurtada mochacha que te he [dicho,
por quien zeraz dichoso zobremodo.

PED. Vamos; que yo no pongo duda en esso,
y espero deste assumpto vn gran su- [cesso.

Entranse.

Digitized by Google

Ponese Benita a la ventana en cabello.

BEN. Tus alas, ¡o nochel, estiende
sobre quantos te requiebran,
y a su gusto justo atiende,
pues dizen que te celebran
hasta los moros de aliende.
Yo, por conseguir mi intento,
los cabellos doy al viento,
y el pie izquierdo a vna vazia
llena de agua clara y fria,
y el oydo al ayre atento.
Eres noche tan sagrada,
que hasta la voz que en ti suena
dizen que viene preñada
de alguna ventura buena
a quien la escucha guardada.
Haz que a mis oydos toque
alguna que me prouoque
a esperar suerte dichosa.

Entra el sacristan.

SACR. Prenderá a la dama hermosa,
sin alguna duda, el Roque;
Roque ha de ser el que prenda
en este juego a la dama,
puesto que ella se defienda:
que su ventura le llama
a gozar tan rica prenda.

BEN. Roque dizen, Roque oi.
Pues no ay otro Roque aqui
que el necio del sacristan.

Digitized by Google

Veamos si nombraràn
Roque otra vez.

SAC. Serà assi,
porque es el Roque tal pieça,
que no ay dama que se esquiue
de entregalle su belleza;
y, aunque en estrecheza viue,
es muy rico en su estrecheza.

BEN. Ce, gentilombre, tomad
este liston, y mostrad
quien soys mañana con el.

SAC. Sereos en todo fiel,
estremo de la veldad:

Estandole dando vn liston Benita al sacristan, entra Pasqual, y ásele del cuello, y quitale la cinta.

que qualquiera que seays
de las dos què en esta casa
viuis, se os auentajays
a Venus.

PAS. ¿Que aquesto passa?
¿Que esta cuenta de vos days?
Benita, ¿que a vn sacristan
vuestros despojos se dan?
Graue fuera aquesta culpa,
si no tuuiera disculpa
en ser noche de San Iuan.
Vos, bachiller graduado
en letras de canto llano,
¿de quien fuistes auisado
para ganar por la mano
el juego mal començado?

Digitized by Google

¿Assi a maytines se toca
con vuestra verguença poca?
¿Assi os hazen oluidar
del cantar y repicar
los picones de vna loca?

Entra Pedro.

PED. ¿Que es esto, Pasqual amigo?
PAS. El sacristan y Benita
han querido sea testigo
de que ella es muger bendita,
y el de embustes enemigo;
mas, porque no se alborote,
y vea que al estricote
le trae su honra su intento,
por testigos le presento
esta cinta y este zote.
SACR. Por las santas vinageras,
a quien dexo cada dia
agostadas y ligeras,
que no fue la intencion mia
de burlarme con las veras.
Oy a las dos os oi
lo que auia de hazer alli
Benita, en cabello puesta,
y, por gozar de la fiesta,
vine, señores, aqui.
Nombrème, y ella acudio
al reclamo, como quien,
del primer nombre que oyo,
de su gusto y de su bien

Digitized by Google

indicio claro tomó:
que la vana echizeria
que la noche antes del dia
de San Iuan vsan donzellas,
haze que se muestren ellas
de liuiana fantasia.

PAS. ¿Para que te dio esta cinta?

SACR. Para que me la pusiesse,
y conocer por su pinta
quien yo era, quando fuesse
ya la luz clara y distinta.

BEN. ¿Para que a tantas preguntas
te alargas, Pasqual? ¿Barruntas
mal de mi? Mas no lo dudo,
porque, en mi daño, de agudo
siempre he visto que despuntas.

PAS. Assi con essa verdad
se te arranque el alma, ingrata,
sospechosa en la amistad,
que con mas llaneza trata
que vio la sinceridad.
Los alamos de aquel rio,
que con el cuchillo mio
tienen grauado tu nombre,
te diran si yo soy hombre
de buen proceder vazio.

PED. Yo soy testigo, Benita,
que no ay haya en aquel prado
donde no te vea escrita,
y tu nombre coronado
que tu fama solicita.

PAS. ¿Y en que junta de pastores

Digitized by Google

me has visto que los loores
de Benita no alcè al cielo,
descubriendo mi buen zelo
y encubriendo mis amores?
¿Que almendro, guindo o mançano
has visto tu que se viesse
en dar su fruto temprano,
que por la mia no fuesse
traydo a tu bella mano
antes que las mismas aues
le tocassen? Y aun tu sabes
que otras cosas por ti he hecho
de tu honra y tu prouecho,
dignas de que las alabes.
Y en los arboles que aora
vendran a enrramar tu puerta,
verás, cruel matadora,
cómo en ellos se vee cierta
la gran fe que en mi alma mora.
Aqui verás la verbena,
de raras virtudes llena,
y el rosal, que alegra al alma,
y la vitoriosa palma,
en todos sucessos buena.
Verás del alamo erguido
pender la delgada oblea,
y del valle aqui traydo,
para que en tu puerta sea
sombra al sol, gusto al sentido.

BEN. No ayas miedo me prouoque
tu arenga a que yo te toque
la mano, encuentro amoroso,

Digitized by Google

porque no ha de ser mi esposo
quien no se llamare Roque.
PED. Tu tienes mucha razon;
pero el remedio està llano
con toda satisfacion,
porque nos le da en la mano
la santa confirmacion.
Puede Pasqual confirmarse,
y puede el nombre mudarse
de Pasqual en Roque, y luego,
con su gusto y tu sossiego,
puede contigo casarse.
BEN. Desse modo, yo lo aceto.
SACR. ¡Gracias a' Dios que me veo
libre de tan grande aprieto!
PED. Que has hecho vn gallardo empleo,
Benita, yo te prometo,
porque aquel refran que passa
por gente de buena massa,
que es discreto determino:
"Al hijo de tu vezino,
limpiale y metele en casa.„
BEN. Ponte esse liston, Pasqual,
y en parte do yo le vea.
PAS. Pienso hazer del el caudal
que haze de su librea
Iris, arco celestial.
Esperate, que ya suena
la musica que se ordena
para el traer de los ramos.
PED. Con gusto aqui la esperamos.
BEN. Ella venga en hora buena.

Digitized by Google

Suena dentro todo genero de musica, y su gayta zamorana; salen todos los que pudieren con ramos, principalmente Clemente, y los musicos entran cantando esto:

[MUS.] "Niña, la que esperas
en reja o valcon,
aduierte que viene
tu polido amor.
Noche de San Iuan,
el gran Precursor,
que tuuo la mano
mas que de relox,
pues su dedo santo
tambien señalò,
que nos mostro el dia
que no anochecio;
muestratenos clara,
sea en ti el albor
tal, que perlas llueua
sobre cada flor;
y en tanto que esperas
a que salga el sol,
di[r]as a mi niña
en suaue son:
"Niña la que esperas, &c.,
Diras a Benita
que Pasqual, pastor,
guarda los cuydados
de su coraçon;
y que de Clemencia
el que es ya señor,

Digitized by Google

es su humilde esclauo,
con justa razon;
y a la que desmaya
en su pretension,
tenla de tu mano,
no la oluides, non,
y dile callando,
o en erguida voz,
de modo que oyga
la imaginacion:
"Niña, la que esperas
en rexa o valcon,
aduierte que viene
tu polido amor."
CLE. Ello està muy bien cantado.
Ea, enramese este vmbral
por el vno y otro lado.
¿Que hazes aqui, Pasqual,
de los dos acompañado?
Ayudanos, y a Benita
con seruicios solicita,
enramandole la puerta:
que a la voluntad ya muerta
el seruirla resucita.
Esse laurel pon aqui,
esse sauze a essotra parte,
esse alamo blanco alli,
y entre todos tenga parte
el jazmin y el alheli.
Haga el suelo de esmeraldas
la juncia, y la flor de gualdas
le buelua en ricos topacios,

Digitized by Google

y llenense estos espacios
de flores para guirnaldas.

BEN. Vaya otra vez la musica, señores,
que la escucha Clemencia; y tu, mi [Roque,

Quitase de la ventana.

haz que suene otra vez.

PAS. A mi me plaze,
confirmadora dulze hermosa mia.
Bueluanse a repicar essas sonajas,
haganse raxas las guitarras, vaya
otra vez el floreo, y solenizese
esta mañana en todo el mundo célebre,
pues que lo quiere assi la gloria mia.

CLE. Cantese, y vamos, que se viene el dia:
"A la puerta puestos
de mis amores,
espinas y çarças
se bueluen flores.
El fresno escabroso
y robusta enzina,
puestos a la puerta
do viue mi vida,
veran que se bueluen,
si acaso los mira,
en matas sabeas
de sacros olores,
y espinas y çarças
se bueluen flores;
do pone la vista
o la tierna planta,

Digitized by Google

la yerua marchita
verde se leuanta;
los campos alegra,
regozija al alma,
enamora a sieruos,
rinde a señores,
y espinas y çarças
se bueluen flores.„

Entranse cantando.

Salen Ynes y Belica, gitanas, que las podran hazer las que han hecho Benita y Clemencia.

YNES. Mucha fantasia es essa;
Belilla, no se que diga:
o tu te sueñas condesa,
o que eres del rey amiga.

BEL. De que sea sueño me pesa.
Ynes, no me des passion
con tanta reprehension;
dexame seguir mi estrella.

YNES. Confiada en que eres bella,
tienes tanta presuncion.
Pues mira que la hermosura
que no tiene calidad,
raras vezes auentura.

BEL. Confirmase essa verdad
muy bien con mi desuentura.
¡O cruda suerte inhumana!
¿Por que a vna pobre gitana
diste ricos pensamientos?

YNES. Aquel fabrica en los vientos,
que a ver quien es no se allana.

Digitized by Google

Huye dessas fantasias;
ven, y el bayle aprenderas
que començaste estos dias.
BEL. Ynes, tu me acabarás
con tus estrañas porfias;
pero engañaste en pensar
que tengo yo de guardar
tu gusto qual justa ley,
y sólo ha de ser el rey
el que me ha de hazer baylar.
YNES. Dessa manera, Belilla,
que vengays al hospital
no será gran marauilla:
que hazer de la principal
no es para vuestra costilla.
¡Acomodaos, noramala,
a la cozina y la sala,
a baylar aqui y allí (*).
BEL. Aquesso no es para mi.
YNES. ¿Pues que? ¿El donayre y la gala,
el rumbo, el cer del tuzon (*),
derribando por el çuelo
el gitanezco blazon,
leuantado hasta el cielo
por nuestra honezta intencion?
Antes te vea yo comida
de rabia, y antes rendida
a vn gitano que te dome,
o a vn verdugo que te tome
de las espaldas medida.
¿Esto por ti se ha de ver?
¿Que no sea con gitano

Digitized by Google

gitana, mala muger?
Chico hoyo hagas temprano,
si es que tan mala has de ser.

BEL. Mucho te alargas, Ynes,
y, como simple, no ves
dónde mi intencion camina.

YNES. Pues esta simple adiuina
lo que tu verás despues.

Salen Pedro y Maldonado.

MAL. Esta que ves, Pedro hermano,
es la gitana que digo,
de parecer sobrehumano,
cuya possession me obligo
de entregartela en la mano.
Acaba, muda de trage,
y aprende nuestro lenguage;
y, aun sin aprenderle, entiendo
que has de ser gitano, siendo
cabeça de tu linage.

YNES. ¡Danoz vna limoznica,
cauallero atan garrido!

MAL. ¡Desso el labrador se pica!
¡Que mal que le has conocido,
Ynes!

YNES. Pide tu, Belica.

PED. Si ella pide, no aura cosa,
por grande y dificultosa
que sea, que yo no haga,
sin esperar otra paga
que el seruir a vna hermosa.

MAL. ¿No le rezpondes, ceñora?

Digitized by Google

YNES. Ceñor conde, vez do viene
la viuda tan guardadora,
que, puesto que mucho tiene,
maz guarda y maz atezora.

Entra vna viuda labradora, que la lleua vn escudero labrador de la mano.

YNES. Limozna, ceñora mia,
por la bendita Maria
y por çu Hijo bendito.

VIU. De mi nunca lleua el grito
limosna, ni la porfia.
Mejor estara el seruir
a vosotras, que os està
tan sin verguença el pedir.

ESC. Va el mundo de suerte ya,
que no se puede sufrir.
Es vagamunda esta era;
no ay moça que seruir quiera,
ni moço que por su yerro
no se ande a la flor del berro (*),
el sandio, y ella altanera.
Y esta gente infrutuosa,
siempre atenta a mil malicias,
doblada, astuta y mañosa,
ni a la Yglesia da primicias,
ni al rey no le sube en cosa.
A la sombra de herreros
vsan muchos desafueros,
y, con perdon seha mentado,
no ay seguro asno en el prado
de los gitanos quatreros.

Digitized by Google

VIU. Dexadlos, y caminad,
Llorente, que es algo tarde.

Entranse Llorente y la viuda.

BEL. Tomame essa caridad.
No hagays sino hazer alarde
de vuestra necessidad
delante de aquesta gente,
que no faltarà vn Llorente
como otro Gil que os persiga,
y, sin que os de nada, diga
palabras con que os afrente.

MAL. ¿Veisla, Pedro? Pues es fama
que tiene diez mil ducados
junto a los pies de su cama,
en dos cofres varreados
a quien sus angeles llama.
Requiebrase assi con ellos,
que pone su gloria en ellos,
y assi, en vellos se desalma:
que han de ser para su alma
lo que a Absalon sus cabellos.
Sólo a vn ciego da vn real
cada mes, porque le reza
las mañanas a su vmbral
oraciones que endereza
al eterno tribunal,
por si acaso sus parientes,
su marido y ascendientes
estan en el purgatorio,
haga el santo consistorio
de su gloria merecientes;

Digitized by Google

y con sola esta obra piensa
yrse al cielo de rondon,
sin desman y sin ofensa.

PED. Que yo la saque de aron (*)
mi agudo ingenio dispensa.
Informarte has, Maldonado,
de todos los que han passado
deste mundo sus parientes,
amigos y bien querientes,
hasta el sieruo o paniaguado,
y traemelo por escrito,
y verás quan facilmente
de su miseria la quito;
y, a lo que soy suficiente,
a este embuste lo remito.

MAL. Desde su tercer abuelo
hasta el postrer neteçuelo
que de su linage ha muerto,
te trayre el número cierto,
sin que te discrepe vn pelo.

PED. Vamos, y verás despues
lo que hare en aqueste caso
por el comun interes.

MAL. ¿Do encaminarás el passo,
Belica?

BEL. Do querra Ynes.

PED. Doquiera que le encamines,
tendra por honrosos fines
tu estremado pensamiento.

BEL. Aunque fabrique en el viento,
Pedro, no te determines
a burlar de mi desseo,

Digitized by Google

que de lexos se me muestra
vna esperança en quien veo
cierta luz tal, que me adiestra
y lleua al bien que desseo.

PED. De tu rara hermosura
se puede esperar ventura
que la yguale. Ven, gitana,
por quien nuestra edad se vfana
y en sus glorias se assegura.

Digitized by Google

IORNADA SEGVNDA

Salen vn alguazil, y Martin Crespo, el alcalde, y Sancho Macho, el regidor.

ALC. Digo, señor alguazil,
que vn moço que se me fue,
de ingenio agudo y sotil,
de tronchos de coles se
que hiziera inuenciones mil;
y el me aconsejò que hiziesse,
si por dicha el rey pidiesse
danças, vna de tal modo,
que se auentajasse en todo
a la que mas linda fuesse.
Dixo que el lleuar donzellas
era vna cosa cansada,
y que el rey no gusta dellas,
por ser dança muy vsada,
y estar ya tan hecho a vellas;
mas que por nueuos niueles
lleuasse vna de donzeles
como serranas vestidos,
en pies y braços ceñidos
multitud de cascaueles;
y ya tengo, a lo que creo,
veinte y quatro assi aprestados,
que pueden, segun yo veo,
ser sin verguença lleuados

Digitized by Google

al romano coliseo.
Ya yo le enseñè los dos
de los mejores.
ALG. Por Dios,
que la inuencion es muy buena.
SAN. Lo que nuestro alcalde ordena,
es cosa rala entre nos,
y todo lo que el mas sabe,
de vn su moço lo aprendio
que fue de su ingenio llaue;
mas ya se fue y nos dexò,
que mala landre le acabe:
que assi quedamos vazios,
sin el, de ingenio y de brios.
ALG. ¿Tanto sabe?
SAN. Es tan astuto,
que puede darle tributo
Salmon, rey de los iudios.
ALC. Haga cuenta, en viendo aquestos,
que los veinte y quatro mira:
que todos son tan dispuestos,
derechos como vna vira,
sanos, gallardos y prestos.
Aquel que no es nada renco,
se llama Diego Mostrenco;
el otro, Gil el Perayle;
cada qual diestro en el bayle
como gozquejo flamenco.
Tocandoles Pingarron,
mostrarán bien su destreza
a compas de qualquier son,
y alabarán la agudeza

Digitized by Google

de nuestra nueua inuencion.
Las dançaſ de las espadas
oy quedarán arrimadas,
a despecho de hortelanos,
embidiosos los gitanos,
las donzellas afrentadas.
¿No le parecio, señor,
muy bien el talle y el brio
de vno y otro dançador?

ALG. Si juzgo al parecer mio,
nunca vi cosa peor;
y temo que, si alla vays,
de tal manera boluays,
que no acerteys el camino.

ALC. Tocado, a lo que imagino,
señor, de la embi[di]a estays.
Pues en verdad que hemos de yr
con veinte y quatro donzeles
como aquellos, sin mentir,
porque inuenciones noueles,
o admiran, o hazen reyr.

ALG. Yo os lo auiso; queda en paz.

Vase el alguazil.

SAN. Alcalde, tu gusto haz,
porque verás por la prueua
que esta dança, por ser nueua,
dara al rey mucho solaz.

ALC. No lo dudo. Venid, Sancho,
que ya el coraçon ensancho,
do quepan los parabienes

Digitized by Google

de la dança.

SAN. Razon tienes:
que has de boluer hueco y ancho.

Entranse.

Salen dos ciegos, y el vno Pedro de Vrdemalas; arrimase el primero a vna puerta, y Pedro junto a el, y ponese la viuda a la ventana.

CIE. Ánimas bien fortunadas
que en el purgatorio estays,
de Dios seays consoladas,
y en breue tiempo salgays
dessas penas derramadas,
y como vn trueno
baxe a vos el angel bueno
y os lleue a ser coronadas.

PED. Ánimas que desta casa
partistes al purgatorio,
ya en sillon, ya en silla rasa,
del diuino consistorio
os venga al vuestro sin tassa,
y en vn buelo
el angel os lleue al cielo,
para ver lo que alla passa.

CIE. Hermano, vaya a otra puerta,
porque aquesta casa es mia,
y en rezar aqui no acierta.

PED. Yo rezo por cortesia,
no por premio, cosa es cierta,
y assi, puedo
rezar doquiera, sin miedo
de pendencia ni reyerta.

Digitized by Google

CIE. ¿Es vistoso, ciego honrado?
PED. Estoy desde que naci
en vna tumba encerrado.
CIE. Pues yo en algun tiempo vi;
pero ya, por mi pecado,
nada veo,
sino lo que no desseo,
que es lo que vee vn desdichado.
¿Sabra oraciones abondo?
PED. Porque se que se infinitas,
aquesto, amigo, os respondo:
que a todos las doy escritas,
o a muy pocos las escondo.
Se la del ánima sola,
y se la de San Pancracio,
que nadie qual esta vióla;
la de San Quirce y Acacio,
y la de Olalla española,
y otras mil,
adonde el verso sotil
y el bien dezir se acrisola;
las de los auxiliadores
se tambien, aunque son treinta,
y otras de tales primores,
que causo embidia y afrenta
a todos los rezadores,
porque soy,
adondequiera que estoy,
el mejor de los mejores.
Se la de los sabañones,
la de curar la tericia
y resoluer lamparones,

Digitized by Google

la de templar la codicia
en auaros coraçones;
se, en efeto,
vna que sana el aprieto
de las internas passiones,
y otras de curiosidad.
Tantas se, que yo me admiro
de su virtud y bondad.

CIE. Ya por saberlas suspiro.

VIU. Hermano mio, esperad.

PED. ¿Quien me llama?

CIE. Segun la voz, es el ama
de la casa, en mi verdad.
Ella es estrecha, aunque rica,
y sólo a mandar rezar
es a lo que mas se aplica.

PED. Picome yo de callar
con quien al dar no se pica:
que estè mudo
a sus demandas no dudo,
si no lo paga y suplica.

Sale la viuda.

VIU. Puesta en aquella ventana,
he escuchado sus razones
y su profession christiana,
y las muchas oraciones
con que tantos males sana,
y querria me hiziesse
plazer que algunas me diesse
de las que le pediria,

Digitized by Google

dexando a mi cortesia
el valor del interesse.

PED. *[Aparte.]* Si despide a essotro ciego,
yo le dire marauillas.

VIU. *[Aparte.]* Pues yo le despido luego.

PED. Señora, no he de dezillas
ni por dadiuas ni ruego.

VIU. Vayase, y venga despues,
amigo.

CIE. Vendre a las tres,
a rezar lo quotidiano.

VIU. En buen hora.

CIE. A Dios, hermano,
ciego, o vistoso, o lo que es;
y si es que se comunica,
sepa mi casa, y verà
que, aunque pobre, ruin y chica,
sin duda en ella hallarà
vna voluntad muy rica,
y la alegre possession
de vn segouiano doblon
gozará liberalmente,
si nos da, de su torrente,
ya milagro, o ya oracion.

PED. Està bien; yo acudire
a saber la casa honrada
tan llena de amor y fe,
y pagarè la posada
con lo que le enseñarè (*).
Quarenta milagros tengo
con que voy y con que vengo
por dondequiera a mi passo,

Digitized by Google

y alegre la vida passo,
y como (*) vn rey me mantengo.

Entrase el ciego.

Mas tu, señora Marina,
Sanchez en el sobrenombre,
a mi voz la oreja inclina,
y atenta escucha de vn hombre
vna embaxada diuina.
Las almas de purgatorio
entraron en consistorio,
y ordenaron las prudentes
que les fuesse a sus parientes
su insufrible mal notorio.
Hizieron que vna tomasse,
de gran prudencia y consejo,
para que lo efetuasse,
cuerpo de vn honrado viejo,
y assi al mundo se mostrasse,
y dieranle vna instruccion
y vna larga relacion
de lo que tiene de hazer
para que puedan tener,
o ya aliuio, o ya perdon;
y està ya cerca de aqui
esta alma, en vn cuerpo honesto
y anciano, qual yo le vi,
y sobre vn asno trae puesto
el cerro de Potosi.
Viene lleno de doblones
que le ofrecen a montones
los parientes de las almas

Digitized by Google

que en las tormentas sin calma[s]
padecen graues passiones.
En oyendo que en su lista
ay alma que en purgatorio
con duras penas se atrista,
no ay talego, ni escritorio,
ni cofre que se resista.
Hasta los gatos (*) guardados,
de rubio metal preñados,
por librarla de tormentos,
descubren alli contentos
sus partos acelerados.
Esta alma vendra esta tarde,
señora Marina mia,
a hazer de su lista alarde
ante ti; pero querria
que en secreto esto se guarde,
y que a solas la recibas,
y que a darle te apercibas
lo que piden tus parientes
que moran en las ardientes
hornazas, de aliuio esquiuas.
Esto hecho, te assegura
que te enseñará oracion
con que aumentes tu ventura:
que esto ofrece en galardon
de aquella voluntad pura
que con el se muestra franca,
y de su escondrijo arranca
hasta el menudo quatrin,
y queda, qual San Paulin,
como se dize, sin blanca.

Digitized by Google

VIU. ¿Que essa embaxada me embia
essa alma, ciego bendito?
PED. Y toda de vos se fia,
y se remite a lo escrito
de vuestra genealogia (*).
VIU. ¿Cómo la conocere
quando venga?
PED. Yo hare
que tome casi mi aspeto.
VIU. ¡O, que albricias te prometo!,
¡que de cosas te dare!
PED. En las cosas semejantes
es bien gastar los dineros
guardados de tiempos antes;
los ayunos verdaderos,
y espaldas diciplinantes,
todo se ha de auenturar
sólo por poder sacar
a vn alma de su passion,
y lleuarla a la region
donde no mora el pesar.
VIU. Ve en paz, y dile a esse anciano
que tan alegre le espero,
que en verle pondre en su mano
mi alma, que es el dinero,
con pecho humilde y christiano:
que, aunque soy vn poco escassa,
me afligire en ver que passa
alma de pariente mio,
segun dizen, fuego y frio,
este o aquel muy sin tassa.
PED. Tu fama a la de Leandro

Digitized by Google

exceda, y jamas se tizne
tu pecho de otro Alexandro;
antes, cante del vn cisne
en las aguas de Meandro;
a los Yperboreos montes
passe, al cielo te remontes,
y alla te subas con ella,
y otra no encierren qual ella
nuestros corbos orizontes.

Entranse los dos.

Salen Maldonado y Belica.

MAL. Mira, Belica: este es hombre
que te sacará del lodo (*),
de grande ingenio y gran nombre,
tan discreto y presto en todo,
que es forçoso que te assombre.
Quierese boluer gitano
por tu amor, y dar de mano
a otra qualquier pretension:
considera si es razon
que le muestres pecho llano.
El sera el mejor quatrero,
segun que me lo imagino,
que aura visto el mundo entero,
solo, raro y peregrino
en las traças de embustero;
porque en vna que aora intenta,
ha sacado en limpia cuenta
que ha de ser vnico en todas.

Digitized by Google

BEL. Facilmente te acomodas
a tu gusto y a mi afrenta.
¿No se te aya trasluzido
que, el que a grande no me lleue,
no es para mi buen partido?
MAL. No ay cosa en que mas se prueue
que careces de sentido,
que en essa tu fantasia,
fundada en la loçania
de tu juuentud gallarda,
que en marchitarse no tarda
lo que el sol corre en vn dia.
Quiero dezir que es locura
manifiesta, clara y llana,
pensar que la hermosura
dura mas que la mañana,
que con la noche se oscura;
y a vezes es necedad
el pensar que la veldad
ha de ofrecer gran marido,
siendo por mejor tenido
el que ofrece la ygualdad.
Assi que, gitana loca,
pon freno al grande desseo
que te ensalça y que te apoca,
y no busques por rodeo
lo que en nada no te toca.
Casate, y toma tu ygual,
porque es el marido tal
que te ofrezco, que has de ver
que en el te vengo a ofrecer
valor, ser, honra y caudal.

Digitized by Google

Entra Pedro, ya como gitano.

PED. ¿Que ay, amigo Maldonado?
MAL. Vna presuncion, de suerte
que a mi me tiene admirado:
veo en lo flaco lo fuerte,
en vn baxo vn alto estado;
veo que esta gitanilla,
quanto su estado la humilla,
tanto mas leuanta el buelo,
y aspira a tocar el cielo
con locura y marauilla.
PED. Dexala, que muy bien haze,
y no la estimes en menos
por esso: que a mi me aplaze
que con soberuios barrenos
sus maquinas suba y trace.
Yo tambien, que soy vn leño,
principe y papa me sueño,
emperador y monarca,
y aun mi fantasia abarca
de todo el mundo a ser dueño.
MAL. Con la viuda, ¿cómo fue?
PED. Està en vn punto la cosa
mejor de lo que pense.
Ella sera generosa,
o yo Pedro no sere.
Pero ¿que gente es aquesta
tan de caza y tan de fiesta?
MAL. El rey es, a lo que creo.
BEL. Oy subira mi desseo
de amor la fragosa cuesta;

Digitized by Google

Entra el rey con vn criado, Silerio, y todos de caza.

oy a todo mi contento
he de apacentar mis ojos,
y al alma dar su sustento,
gozando de los despojos
que me ofrece el pensamiento
y la vista.

MAL. Yo imagino
que tu grande desatino
en gran mal ha de parar.

BEL. Mal se puede contrastar
a las fuerças del destino.

REY. ¿Vistes passar por aqui
vn cieruo, dezid, gitanos,
que va herido?

BEL. Señor, si:
atrauessar estos llanos,
aura poco que le vi;
lleua en la espalda derecha
hincada vna gruessa flecha.

REY. Era vn pedazo de lança.

BEL. El huyr y hazer mudança
de lugares no aprouecha
al que en las entrañas lleua
el hierro de amor agudo,
que hasta en el alma se ceua.

MAL. Esta dara, no lo dudo,
de su locura aqui prueua.

REY. ¿Que dezis, gitana hermosa?

BEL. Señor, yo digo vna cosa:
que el amor y el caçador

Digitized by Google

siguen vn mismo tenor
y condicion rigurosa.
Hiere el caçador la fiera,
y, aunque va despauorida,
huyendo en larga carrera,
consigo lleua la herida,
puesto que huya dondequiera;
hiere amor el coraçon
con el dorado harpon,
y, el que siente el parasismo,
aunque salga de si mismo,
lleua tras si su passion.

REY. Gitana tan entendida,
muy pocas vezes se ve.

BEL. Soy gitana bien nacida.

REY. ¿Quien es tu padre?

BEL. No se.

MAL. Señor, es vna perdida:
dize dos mil desuarios,
tiene los cascos vazios,
y llena la necedad
de vna cierta grauedad
que la haze tomar brios
sobre su ser.

BEL. Sea en buen hora;
loca soy por la locura
que en vuestra ignorancia mora.

SIL. ¿Sabeis la buenaventura?

BEL. La mala nunca se ignora
de la humilde que leuanta
su desseo a alteza tanta,
que sobrepuja a las nuues.

Digitized by Google

SIL. ¿Pues por que tanto la subes?
BEL. No es mucho; a mas se adelanta.
REY. ¡Donayre tienes!
BEL. Y tanto,
que, fiada en mi donayre,
mis esperanças leuanto
sobre la region del ayre.
SIL. ¡Risa causas!
REY. Y aun espanto.
¡Vamos! ¡Mal aya quien tiene
quien sus gustos le detiene!
SIL. Por la reyna dize aquesto.
BEL. No es bien el que viene presto,
si para partirse viene.

Entrase el rey y Silerio.

PED. Mira, Belica: yo atino
que en poner en ti mi amor
hare vn grande desatino,
y assi, me sera mejor
lleuar por otro camino
mis gustos. Voy, Maldonado,
a efetuar lo trazado,
para que la viuda estrecha
se vea vna copia hecha
del cuerno que està nombrado;
voyme a vestir de ermitaño,
con cuyo vestido honesto
dare fuerças a mi engaño.
MAL. Ve donde sabes, que puesto
te dexé el vestido estraño.

Entrase Pedro.

Digitized by Google

Sale el alguazil, comissario de las dançας.

ALG. ¿Quien es aqui Maldonado?
MAL. Yo, mi señor.
ALG. Guardeos Dios.
BEL. Alguazil y bien criado,
¡milagro! Nunca soys vos
de la aldea.
MAL. Has acertado,
porque es de corte, sin duda.
ALG. Es menester que se acuda
con vna dança al palacio
del bosque.
MAL. Dennos espacio.
ALG. Si haran: que el rey se muda
del monesterio do està,
de aqui a dos dias, a el.
MAL. Como lo mandas se hara.
BEL. ¿Viene la reyna con el?
ALG. ¿Quien lo duda? Si vendra.
BEL. ¿Y es todavia zelosa,
como suele, y rigurosa?
ALG. Dizen que si; no se nada.
BEL. ¿No la hazen confiada
el ser reyna y ser hermosa?
ALG. Turba el demasiado amor
a los sentidos mas altos,
de mas prendas y valor.
BEL. A amor son los sobresaltos
muy anexos, y el temor.
ALG. Tan moça, ¿y esso sabeys?
Apostaré que teneys

Digitized by Google

el alma en su red embuelta.
Voyme, que he de dar la buelta
por aqui. No os descuydeys,
Maldonado, en que sea buena
la dança, porque no ay pueblo
que hazer la suya no ordena.

MAL. Todo mi aprisco despueblo;
ella yra de galas llena.

Entrase el alguazil.

Salen Silerio, el criado del rey, y Ynes, la gitana.

SIL. ¿Que, tan arisca es la moça?

YNES. Eslo, señor, de manera,
que de no nada se altera,
y se enoja y alboroza;
cierta fantasia reyna
en ella, que nos enseña,
o que lo es, o que se sueña
que ha de ser princesa o reyna;
no puede ver a gitanos,
y vsa con ellos de estremos.

SIL. Pues agora le daremos
do pueda llenar las manos,
pues la quiere ver el rey
con amorosa intencion.

YNES. En las leyes de aficion
no guarda ninguna ley.
Aunque quiça, como es alta
y subida en pensamientos,
hallará que a sus intentos
vn rey no podra hazer falta.
Yo, a lo menos, de mi parte

Digitized by Google

hare lo que me has mandado,
y le dare tu recado,
no mas de por contentarte.

SIL. Pudierase vsar la fuerça
antes aqui que no el ruego.

YNES. Gusto con dessassossiego,
antes mengua que se esfuerça.
Mas lleuaremos la dança,
y hablaremonos despues:
que la escala de interes
hasta las nuues alcança.

SIL. Encomiendote otra cosa,
que importa mas a este efeto.

YNES. ¿Que encomiendas?

SIL. El secreto;
porque es la reyna zelosa,
y con la menor señal
que vea de su disgusto,
turbará del rey el gusto,
y a nosotros vendra mal.

YNES. Vayase, que viene alli
nuestro conde.

SIL. Sea en buen hora,
y humillese essa señora;
yo hare lo que fuere en mi.

Vase Silerio.

Entran Maldonado, y Pedro, de ermitaño.

PED. Aunque yo pintara el caso,
no me saliera mejor.

MAL. Brunelo (*), el grande embaydor,
ante ti retire el passo.

Digitized by Google

Con tan grande industria mides
lo que tu ingenio trabaja,
que te ha de dar la ventaja,
fraudador de los ardides.
Libre de deshonra y mengua
saldras en toda ocasion,
siendo en el pecho Sinon,
Demostenes en la lengua.

YNES. Señor conde, el rey aguarda
nuestra dança aquesta tarde.

PED. Haga, pues, Belica alarde
de mi rica y buena andança (*);
pulase y echese el resto
de la gala y hermosura.

YNES. Quiza forjas su ventura,
famoso Pedro, en aquesto.
A ensayar la dança vamos,
y a vestirnos de tal modo,
que se admire el pueblo todo.

PED. Bien dizes, y ya tardamos.

Entranse todos.

Salen el rey y Silerio.

SIL. Digo, señor, que vendra
en la dança aora, aora.

REY. Mi desseo se empeora,
passa de lo honesto ya;
mas me pide que pense,
y ya acuso la tardança,
pues la propinqua esperança
fatiga, y crece la fe.
A los ojos la hurtarás

Digitized by Google

de la reyna.

SIL. Hare tu gusto.

REY. Diras cómo desto gusto,
y aun otras cosas diras
con que acuses mi desseo
alla en tu imaginacion.

SIL. Si amor guardara razon,
fuera aqueste deuaneo;
pero como no la guarda,
ni te culpo, ni desculpo.

REY. Conozco el mal, y me culpo,
aunque con disculpa tarda
y floxa.

SIL. La reyna viene.

REY. Mira que estes preuenido,
y tan sagaz y aduertido
como a mi gusto conuiene;
porque esta muger zelosa
tiene de linze los ojos.

SIL. Oy gozarás los despojos
de la gitana hermosa

Entra la reyna.

REYNA. Señor, ¿sin mi? ¿Cómo es esto?
No se que diga, en verdad.

REY. Alegra la soledad
deste fresco hermoso puesto.

REYNA. ¿Y enfada mi compañia?

REY. Esso no es bien que digays,
pues con ella leuantays
al cielo la suerte mia.

REYNA. Qualquiera cosa me assombra

Digitized by Google

y enciende, y crece el desseo
si no os veo, o si no veo
de vuestro cuerpo la sombra;
y aunque esto es impertinencia,
si conoceys que el amor
me manda como señor,
con gusto tendreys paciencia.

SIL. Las danças vienen, señores,
que dellas el son se ofrece.

Suena el tamboril.

REY. Veremoslas, si os parece,
entre estas rosas y flores:
que el sitio es acomodado,
espacioso y agradable.

REYNA. Sea ansi.

Entran Crespo, el alcalde, y Tarugo, el regidor.

ALC. ¿Que no le hable?
Teneyslo muy mal pensado.
Voto a tal, que he de quexarme
al rey de aquesta solencia.

TAR. Aqui està su reuerencia,
Crespo.

ALC. ¿Quereis engañarme?
¿Qual es?

REY. Yo soy. ¿Que os han hecho,
buen hombre?

ALC. No se que diga.
Han burlado mi fatiga,
y nuestra dança deshecho,

Digitized by Google

vuestros pages, que los vea
erguidos en Peraluillo (*).
Se sentillo, y no dezillo;
¿que mas mal quereys que sea?
Veynte y quatro donzellotes,
todos de tomo y de lomo,
venian. Yo no se cómo
no os da el rey dos mil açotes,
pages, que soys la canalla
mas mala que tiene el suelo.
Digo, pues, que, con mi zelo,
que es bueno el que en mi se halla,
aquestos tantos donzeles
juntè, como soy alcalde,
para seruiros de valde,
con barbas y cascaueles.
No quise traer donzellas,
por ser dança tan vsada,
sino vna cascauelada
de moços parientes dellas;
y apenas vieron sus trages,
al galan vso moderno,
quando todo el mismo infierno
se reuistio en vuestros pages,
y con trapajo y con lodo
tanta carga les han dado,
que queda desbaratado
el dançante esquadron todo.
Han sobajado al mejor
penuscon (*) de dançadores
que en estos alrededores
vio principe ni señor.

Digitized by Google

REYNA. Pues boluedlos a juntar,
que yo hare que el rey espere.
TAR. Aunque buelua el que quisiere,
no se podra rodear,
porque van todos molidos
como ciuera y alheña,
de moxicon, ripio y leña
largamente proueydos.
REYNA. ¿No traereys vno siquiera,
porque gustaré de velle?
TAR. Vere si puedo traelle.
ALC. Aduertid que el rey espera,
Tarugo, y si no està Renco
tan malo como le vi,
traed, si es possible, aqui
a mi sobrino Mostrenco,
que en el echará de verse
quáles los otros serian.
¡O, quántos pages se crian
en corte para perderse!
Pense que por ser del rey,
y tan bien nacidos todos,
vsarian de otros modos
de mejor criança y ley;
pero quatro pupilages
de quatro Vniuersidades,
no encierran tantas ruyndades
como saben vuestros pages.
Las burlas que nos han hecho
descubren con sus ensayos
que traen cruzes en los sayos
y diablos dentro del pecho.

Digitized by Google

Buelue Tarugo, y trae consigo a Mostrenco, tocado a papos (*), con vn tranzado que llegue hasta las orejas, saya de vayeta verde guarnecida de amarillo, corta a la rodilla, y sus polaynas con cascaueles, corpezuelo o camisa de pechos; y, aunque toque el tamboril, no se ha de mouer de vn lugar.

TAR. A Mostrenco traygo; helo,
Crespo.
ALC. Pingarron, tocad;
que la buena magestad
en el verà nuestro zelo

Toca.

y nuestro ingenio lozano.
Meneate, majadero,
o hazte de rogar primero,
como musico o villano.
¡Hola! ¿A quien digo? Sobrino,
dança vn poco, ¡pese a mi!
TAR. El diablo nos truxo aqui,
segun que ya lo adiuino.
¡Yerguete, cuerpo del mundo!

Ginchale (*).

ALC. ¡O pages de Satanas!
REYNA. Ni le rogueys ni deys mas.
ALC. Oy nos echas al profundo
con tu terquedad.
MOS. No puedo
menearme, ¡por San Dios!
SIL. ¡Que tierno donzel soys vos!

Digitized by Google

TAR. ¿Que tienes?
MOS. Quebrado vn dedo
del pie derecho.
REY. Dexadle,
y a vuestro pueblo os bolued.
ALC. Si es que me ha de hazer merced,
de Iunquillos soy alcalde;
y si castiga a sus pages,
otra dança le traeremos
que passe a todos estremos
en la inuencion y los trages.

Entranse Tarugo, alcalde, y Mostrenco.

REYNA. El alcalde es estremado.
REY. Y la dança bien vestida.
REYNA. Bien platicada y reñida,
y el premio bien esperado.
SIL. Esta es la de las gitanas
que viene.
REYNA. Pues suelen ser
muchas de buen parecer,
y de su trage galanas.
REY. Que tiemble de vna gitana
vn rey, ¡que gran poquedad!
SIL. Verà vuestra magestad,
entre estas, vna galana
y hermosa sobremanera,
y sobremanera honesta.
REY. ¡Caro el mirarla me cuesta!
REYNA. ¿No llegan? ¿A que se espera?

Entran los musicos, vestidos a lo gitano, Ines y Belica y otros dos muchachos de gitanos, y en vistir a to-

Digitized by Google

das, principalmente a Belica, se ha de echar el resto; entra assimismo Pedro, de gitano, y Maldonado; han de traer ensayadas dos mudanças, y su tamboril.

PED. Vuestros humildes gitanos,
magestades que Dios guarde,
hazemos vistoso alarde
de nuestros brios lozanos.
Quisieramos que esta dança
fuera toda de brocado;
mas el poder limitado
es muy poco lo que alcança.
Mas, con todo, mi Belilla,
con su donayre y sus ojos,
os quitará mil enojos,
dandoos gusto y marauilla.
¡Ea, gitanas de Dios,
començad, y sea en buen pie!

REYNA. Bueno es el gitano, a fe.

MAL. Yd delantera las dos.

PED. ¡Ea, Belica, flor de Abril;
Ines, bayladora ilustre,
que podeys dar fama y lustre
a esta dança y a otras mil!

Baylan.

¡Vaya el boladillo apriessa!
¡No os erreys; guardad compas!
¡Que desuayda que vas,
Francisquilla! ¡Ea, Ginesa!

MAL. Largo y tendido el cruzado,
y tomen los braços buelo.

Digitized by Google

Si esta no es dança del cielo,
yo soy asno enalbardado.

PED. ¡Ea, pizpitas ligeras
y andarrios bulliciosos;
lleuad los braços ayrosos
y las personas enteras!

MAL. El oydo en las guitarras,
y hazed de azogue los pies.

PED. ¡Por San! ¡Buenas van las tres!

MAL. Y aun las quatro no van malas.
Pero Belica es estremo
de donayre, brio y gala.

PED. Como no baylan en sala,
que tropiezen cuydo y temo.

Cae Belica junto al rey.

¿No lo digo yo? Belilla
ha caydo junto al rey.

REY. Que os alce yo es justa ley,
nueua octaua marauilla;
y entended que con la mano
os doy el alma tambien.

REYNA. Ello se ha hecho muy bien;
andado ha el rey cortesano.
¡Bien su magestad lo allana,
y la postra por el suelo,
pues leuanta hasta su cielo
vna cayda gitana!

BEL. (*). Mostro en esto su grandeza,
pues casi fuera impiedad
que junto a su magestad
nadie estuuiera en baxeza;

Digitized by Google

y no se pudo ofender
su grandeza en esto en nada,
pues magestad confirmada
no puede desfallezer;
y, en cierta manera, creo
que cabe en la suerte mia
que me hagan cortesia
los reyes.

REYNA. Ya yo lo veo.
¿Que esse priuilegio (*) tiene
la hermosura?

REY. Ea, señora,
no turbeys la justa aora,
porque alegra y entretiene.

REYNA. Aprietanme el coraçon
essas palabras liuianas.
Lleuad aquestas gitanas
y ponedlas en prision:
que es la belleza tirana,
y a qualquier alma conquista,
y està su fuerça en ser vista.

REY. ¿Zelos te da vna gitana?
Cierto que es terrible cosa,
e insufrible de dezir.

REYNA. Pudierase esso dezir,
a no ser esta hermosa,
y a (no) ser vuestra condicion
de rey; pero no es assi.
Lleuadmelas ya de ai.

SIL. ¡Estraña resolucion!

YNES. Señora, assi el pensamiento
zeloso no te fatigue,

Digitized by Google

ni hazer hazañas te obligue
que no lleuen fundamento.
Que a solas quieras oyrme
vn poco que te dire,
y en ello no intentarè
de tu prision eximirme.

REYNA. A mi estancia las lleuad;
pero traedlas tras mi.

Entranse la reyna y las gitanas.

REY. Pocas vezes zelos vi
sin tocar en crueldad.

SIL. Vna sospecha me afana,
señor, por lo que aqui veo,
y es que di de tu desseo
noticia a aquella gitana
que a la reyna quiere hablar
en secreto, y es razon
temer que de tu intencion
larga cuenta querra dar.

REY. En mi dolor tan aceruo,
no me queda que temer,
pues no puede negro ser
mas que sus alas el cueruo.
Venid, y daremos orden
como se tiemple en la reyna
la furia que en ella reyna,
la confusion y desorden.

Entranse el rey y Silerio.

PED. ¡Bien auemos negociado,
gustando vos del oficio!

Digitized by Google

MAL. Digo que pierdo el juyzio,
y estoy como enuelesado.
Belica presa, e Ines
con la reyna quiere hablar.
¡Mucho me da que pensar!
PED. Y aun que temer.
MAL. Assi es.
PED. Yo, a lo menos, el sucesso
no pienso esperar del caso:
que a compas retiro el passo
del gitanesco progresso.
Vn bonete reuerendo
y el ecclesiastico braço
sacaran deste embaraço
mi persona, a lo que entiendo.
¡A Dios, Maldonado!
MAL. Espera.
¿Que quieres hazer?
PED. No nada;
la suerte tengo ya echada,
y tengo sangre ligera.
No me detendran aqui
con maromas y con sogas.
MAL. En muy poca agua te ahogas.
Nunca pense tal de ti;
antes, pense que tenias
ánimo para esperar
vn exército.
PED. Es hablar;
otras son las fuerças mias.
Aun no me has bien conocido;
pues entiende, Maldonado,

Digitized by Google

que ha de ser el hombre honrado
recatado, y no atreuido;
y es prudencia preuenir
el peligro. Queda en paz.

MAL. Sin porque temes; mas haz
tu gusto.

PED. Yo se dezir
que es razon que aqui se tema:
que las iras de los reyes
passan terminos y leyes,
como es su fuerça suprema.

MAL. Si assi es, vamonos luego,
que nos estara mejor.

MUS. Todos tenemos temor,
Maldonado.

MAL. No lo niego.

Entranse todos.

Digitized by Google

IORNADA TERCERA

Sale Pedro como ermitaño, con tres o quatro talegui-llos de angeo (*) llenos de arena en las mangas.

PED. Ya está la casa vezina
de aquella viuda dichosa,
digo de aquella Marina
Sanchez, que, por generosa,
al cielo el alma encamina;

Marina, a la ventana.

ya su marido, Vicente
del Verrocal, facilmente
saldra de la llama horrenda,
en quanto Marina entienda
que yaze en ella doliente;
su hijo Pedro Benito
amaynará desde luego
el alto espantoso grito
con que se quexa en el fuego
que abrasa el negro distrito;
dexará de estar mohino
Martinico, su sobrino,
el del lunar en la cara,
viendo que se le prepara
de la gloria el real camino.

VIU. Padre, espere, que ya abaxo,
y perdone si le doy
en el esperar trabajo.

Quitase de la ventana, y baxa.

Digitized by Google

PED. Gracias a los cielos doy,
que me luze si trabajo;
gracias doy a quien me ha hecho
entrar en aqueste estrecho,
donde, sin temor de mengua,
me ha de sacar esta lengua
con honra, gusto y prouecho.
Memoria, no desfallezcas,
ni por algun acidente
silencio a la lengua ofrezcas;
antes, con modo prudente,
ya me alegres, ya entristezcas,
en los semblantes me muda
que con aquesta viuda
me acrediten, hasta tanto
que la dexen con espanto
contenta, pero desnuda.

Entra la viuda.

VIU. Padre, deme aquessos pies.
PED. Tente, honrada labradora;
no me toques. ¿Tu no ves
que, adonde la humildad mora,
pierde el honor su interes?
Las almas que estan en penas,
de todo contento agenas,
aunque mas las soliciten,
las ceremonias no admiten
de que estan las cortes llenas.
Mas les importa vna missa,
que quatro mil besamanos;
y esto tu padre te auisa,

Digitized by Google

y essos tratos cortesanos
tenlos por cosa de risa.
Pero, en tanto que te doy
cuenta, amiga, de quien soy,
guardame aqueste talego,
y estotro del nudo ciego,
con quien tan cargado voy.

VIU. Ya, señor, tengo noticia
de quien eres, y se bien
que tu voluntad codicia,
y en misericordia esten
las almas, y no en justicia.
Se la honrada comission
que tienes, y, en conclusion,
te suplico que me cuentes
cómo las de mis parientes
tendran descanso y perdon.

PED. Vicente del Verrocal,
tu marido, con setenta
escudos de principal
ha de rematar la cuenta
en mil bienes de su mal.
Pedro Benito, tu hijo,
saldra de aquel escondrijo
con quarenta y seys no mas,
y con esto le daras
vn sin ygual regozijo.
Tu hija Sancha Redonda
pide que a su voluntad
tu larga mano responda:
que es soga la caridad
para aquella cueua honda.

Digitized by Google

Cincuenta y dos amarillos (*)
pide, redondos, senzillos,
o ya veynte y seys doblados,
con que seran quebrantados
de sus prisiones los grillos.
Martin y Quiteria estan,
tus sobrinos, en vn pozo,
padeciendo estrecho afan,
y desde alli con sollozo
amargas bozes te dan.
Diez doblones de a dos caras (*)
piden que ofrezca en las aras
de la deuocion diuina,
pues que los tiene Marina
entre sus cosas mas caras.
Sancho Manjon, tu buen tio,
padece en vna laguna
mucha sed y mucho frio,
y con llantos te importuna
que des a su mal desuio.
Solos catorze ducados
pide, pero bien contados
y en plata de cuño nueuo,
y yo a lleuarlos me atreuo
sobre mis ombros cansados.

VIU. ¿Vistes alla, por ventura,
señor, a mi hermana Sancha?

PED. Vila en vna sepultura
cubierta con vna plancha
de bronze, que es cosa dura,
y, al passarle por encima,
dixo: "Si es que te lastima

Digitized by Google

el dolor que aqui te llora,
tu, que vas al mundo agora,
a mi hermana y a mi prima
diras que en su voluntad
està el salir destas nieblas
a la inmensa claridad:
que es luz de aquestas tinieblas
la encendida caridad.
Que apenas sabra mi hermana
mi pena, quando estè llana
a darme treynta florines,
por poner ella sus fines
en ser cuerda, y no de lana.„
Infinitos otros vi,
tus parientes y criados,
que se encomiendan a ti,
quáles ay de a dos ducados,
quáles de a marauedi;
y sete dezir, en suma,
que, reduzidos con pluma
y con tinta a buena cuenta,
a dozientos y cincuenta
escudos llega la suma.
No te açores, que esse saco
que te di a guardar primero,
si es que bien la cuenta saco,
me lo dio vn bodegonero,
grande imitador de Caco,
no mas de porque a su hija,
que entre rescoldo de hornija (*)
yaze en las hondas cauernas,
en sus delicadas piernas

Digitized by Google

el fuego menos la aflija.
Vn moço de mulas fue
quien me dio el saco segundo
que en tus manos entregué,
gran caminador del mundo,
malo, mas de buena fe.
De arenas de oro de Tibar
van llenos, con que el acibar
y amarguissimo trabajo
de las almas de alla abaxo
se ha de boluer en almiuar.
Ea, pues, muger gigante,
muger fuerte, muger buena;
nada se os ponga delante
para no aliuiar la pena
de toda ánima penante.
Dessechad de la garganta
esse nudo que os quebranta,
y dezid con voz serena:
"Hare, señor, quanto ordena
tu voz sonorosa y santa.„
Que, en entregando los numos
en estas grosseras manos,
con gozos altos y sumos,
sus fuegos mas inhumanos
verás conuertir en humos.
¿Que serà ver a deshora
que por la region del ayre
va vn alma çapateadora
vaylando con gran donayre,
de esclaua hecha señora?
¡Que de alabanças oyras

Digitized by Google

por delante y por detras,
hora vayas, hora estes,
de toda ánima cortès
a quien hoy libertad das!

Bueluele los sacos.

VIU. Tenga, y vn poco me espere,
que yo voy, y bueluo luego
con todo aquello que quiere.

Entrase la viuda.

PED. En gusto, en paz y en sossiego
tu vida el cielo prospere.
Si bien en ello se aduierte,
aquesta es la muger fuerte
que se busca en la Escritura (*).
Tengas, Marina, ventura
en la vida y en la muerte.
Belilla, gitana bella,
todo el fruto deste embuste
gozarás sin falta o mella,
aunque tu gusto no guste
de mi amorosa querella.
Quanto este dinero alcança,
se ha de gastar en la dança
y en tu adorno, porque quiero
que por galas ni dinero
no malogres tu esperança.

Buelue la viuda con vn gato lleno, como que trae el dinero.

VIU. Toma, venerable anciano,

Digitized by Google

que ai va lo que pediste,
y aun a darte mas me allano.

PED. Marina, el tuyo me diste
con el proceder christiano.
En trasponiendo esta loma (*),
en vn salto dare en Roma,
y en otro en el centro hondo;
y porque a quien soy respondo,
mi buena bendicion toma,
que da salud a las muelas,
preserua que no se engañe
nadie con fraude y cautelas,
ni que de mirar se estrañe
las noturnas centinelas.
Puede en las escuras salas
tender sin temor las alas
el mas flaco coraçon,

Bendicela.

lleuando la bendicion
del gran Pedro de Vrdemalas.

Entrase Pedro.

VIU. Comissario fidedino
de las almas que en trabajo
estan penando contino,
pues dizen que es cuesta abaxo
del purgatorio el camino,
echate a rodar, y llega
ligero a la escura vega
o valle de llanto amargo,
y aplicalas al descargo
que mi largueza te entrega.

Digitized by Google

En cada escudo que di,
lleuas mi alma encerrada,
y en cada marauedi,
y como cosa encantada
parece que quedo aqui.
Ya yo soy otra alma en pena,
despues que me veo agena
del talego que entreguè;
pero en ombros de mi fe
saldre a la region serena.

Entrase.

Sale la reyna, y trae en vn pañizuelo vnas joyas, y sale con ella Marcelo, cauallero anciano.

REYNA. Marcelo, sin que os impida
la guarda de algun secreto,
porque no os pondra en aprieto
de perder fama ni vida,
os ruego me respondays
a ciertas preguntas luego.

MAR. Bien escusado es el ruego,
señora, donde mandays.
Preguntad a vuestro gusto,
porque mi honra y mi vida
està a vuestros pies rendida,
y es de lo que yo mas gusto.

REYNA. Estas joyas de valor,
¿cúyas son, o cúyas fueron?

MAR. Vn tiempo dueño tuuieron,
que siempre fue mi señor.

REYNA. ¿Pues cómo se enagenaron?
Porque me importa saber

Digitized by Google

cómo aquesto vino a ser:
si se dieron, o se hurtaron.
MAR. Pues que ya la tierra cubre
el delito y la deshonra,
si es deshonra y si es delito
el que amor honesto forja,
quiero romper vn silencio
que no importa que le rompa
ni a los muertos ni a los viuos;
antes, a todos importa.
La duquesa Felix Alua,
que Dios acoja en su gloria,
vna noche en luz escasa
y en tinieblas abundosa,
estando yo en el terrero (*),
con esperança dudosa
de ver a la que me diste,
gran señora, por esposa,
con vn turbado ceceo
me llamò, y con voz ansiosa
me dixo: "Assi la ventura
a tus desseos responda,
señor, quienquiera que seas,
que, en esta ocasion forçosa,
mostrando pecho christiano,
a quien te llama socorras.
Pon a recado essa prenda,
mas noble que venturosa;
dale el agua del bautismo
y el nombre que tu le escojas.„
Y en esto ya descolgaua
de vnas trenzas que de soga

Digitized by Google

siruieron, vna cestilla
de blanca mimbre olorosa.
No dixo mas, y encerrose.
Yo quedé en aquella hora
cargado, suspenso y lleno
de admiracion y congoxa,
porque oi que vna criatura
dentro de la cesta llora,
assi qual rezien nacida.
¡Ved que carga, y a que hora!
En fin, porque presto veas
el de aquesta estraña historia,
digo que al punto sali,
con diligencia no poca,
de la ciudad al aldea
que está sobre aquella loma,
por ser cerca. Pero el cielo,
que infortunios acomoda,
me deparò en el camino,
al despuntar del aurora,
vn rancho de vnos gitanos,
de pocas y humildes chozas.
Por dadiuas y por ruegos,
vna gitana no moça
me tomò la criatura,
y al punto desemboluiola,
y entre las fajas, embueltas
en vn lienço, halló essas joyas,
que yo conoci al momento,
pues son de tu hermano todas.
Dexéselas con la niña,
que era vna niña hermosa

Digitized by Google

la que en la cesta venía,
nacida de pocas horas;
encarguéle su criança
y el bautismo, y que, con ropas
humildes, empero limpias,
la criasse. ¡Estraña cosa!:
que, quando deste sucesso
mi lengua a tu hermano informa,
dixo: "Marcelo, la niña
es mia, como las joyas.
La duquesa Felix Alua
es su madre, y ella es sola
el blanco de mis desseos,
y de mis penas la gloria.
Inmaturo ha sido el parto,
mal preuenida la toma;
pero no ay falta que llegue
de su ingenio a la gran sobra."
Estando en estas razones,
en son tristissimo doblan
las campanas, sin que quede
monesterio ni perroquia.
El son general y triste
daua indicios ser persona
principal la que a la tierra
el comun tributo torna.
Hizo manifiesto el caso
vn paje que entró a deshora
diziendo: "Muerta es, señor,
Felix Alua, mi señora.
De improuiso murio anoche,
y por ella, señor, forman

Digitized by Google

este son tantas campanas,
y tantas gentes que lloran.„
Con estas nueuas, tu hermano
quedò con el alma absorta,
sin mouimiento los ojos,
inmouible la persona.
Boluio en si desde alli a vn rato,
y, sin dezirme otra cosa
sino: "Haz criar la niña,
y no le quites las joyas;
como gitana se crie,
sin hazerla sabidora,
aunque crezca, de quien es,
porque esto a mi gusto importa„,
dos horas tardò en partirse
a las fronteras, do apoca
con su lança la morisma,
sus gustos con sus memorias.
Siempre me escriue que vea
a Belica, que llamóla
assi la gitana sabia
que con mucho amor crióla.
Yo no alcanço su desinio,
ni a que aspira, ni en que topa
el no querer que se sepa
tan rara y tan triste historia.
Hanle dicho a la muchacha
que vn ladron gitano hurtóla,
y ella se imagina hija
de alguna real persona.
Yo la he visto muchas vezes,
y hazer y dezir mil cosas,

Digitized by Google

que parece que ya tiene
en las sienes la corona.
Murio la que la dio leche,
y, con las joyas, dexóla
en poder de otra su hija,
si no tan bella, tan moça.
Esta, que es la que tenia
essas joyas, no otra cosa
sabe mas de lo que supo
su madre, y el hecho ignora
de los padres de Ysabel,
tu (*) sobrina, la hermosa,
la señora, la garrida,
la discreta y la briosa.
Respondo esto a la pregunta
si se dieron essas joyas,
o se hurtaron: que me admira
verlas donde estan agora.

[REYNA.] La mitad he yo sabido
desta peregrina historia,
y vna y otra relacion,
sin que discrepen, conforman.
Mas dime: ¿conocerias,
si acaso viesses, la hermosa
gitana que dizes?

MAR. Si;
como a mi mismo, señora.

REYNA. Pues esperate aqui vn poco.

Entrase la reyna.

MAR. ¿Quien truxo aqui aquestas joyas?
¡Cómo a los cielos y al tiempo

Digitized by Google

por jamas se encubre cosa!
¿Si e hecho mal en descubrirme?
Si: que lengua presurosa
no da lugar al discurso,
y mas condena que abona.

Bueluen la reyna, Belica y Ines.

REYNA. ¿Es aquel el que venía
a ver a tu hermana?
YNES. Si:
que con mi madre le vi
comunicar mas de vn dia.
REYNA. Con esso, y con el semblante,
que al de mi hermano parece,
ya veo que se me ofrece
vna sobrina delante.
MAR. Assi lo puedes creer:
que essa que traes de la mano
es la prenda que tu hermano
quiere y deue mas querer.
Si ilustre por el padre
la ha hecho Dios en el suelo,
no menos la haze el cielo
estremada por la madre,
y ella, por su hermosura,
merece ser estimada.

Entran el rey y el cauallero.

REY. Ello es cosa aueriguada
que no ay zelos sin locura.
REYNA. Y sin amor, señor mio,
dixerades muy mejor.

Digitized by Google

REY. Zelos son rabia, y amor
siempre della està vazio;
y de la causa que es buena
mal efecto no procede.
REYNA. En mi al contrario sucede:
siempre zelos me dan pena,
y siempre los ha engendrado
el grande amor que yo os tengo.
REY. Si ay vengança, yo me vengo
con que os ayays engañado,
pues no podran redundar
de vuestras preguntas hechas
tan vehementes sospechas,
que me puedan condenar,
ni yo, si mirays en ello,
soy de sangre tan liuiana,
que a tan humilde gitana
incline el altiuo cuello.
REYNA. Mirad, señor, que es hermosa,
y que la rara belleza
se lleua tras si la alteza
y fuerça mas poderosa.
Por mis ojos, que llegueys
a mirar sus bellos ojos.
REY. Si gustays de darme enojos,
no es buen medio el que poneys.
REYNA. ¿Cómo? ¿Y que assi os amohina
el mirar a vna donzella
que, despues de ser tan bella,
aspira a ser mi sobrina?
BEL. ¿Que ha de ser aquesto, Ines?
Que me voy imaginando

Digitized by Google

que se estan de mi burlando.
YNES. Calla, y sabraslo despues.
REYNA. Miradla assi, descuydado,
y dezidme a quien parece.
REY. A los ojos se me ofrece
de Rosamiro vn traslado.
REYNA. No es mucho, porque es su hija,
y como a tal la estimad.
CAU. ¿Burla vuestra magestad?
REYNA. No es bien que esso se colija
de verdad tan manifiesta.
REY. Si no burlays, es razon
que me cause admiracion
tal nouedad como es esta.
REYNA. Llegad al rey, Ysabel,
y dezid que os de la mano
como a hija de mi hermano.
BEL. Como sierua llego a el.
REY. Leuantad, bella criatura,
que de vuestro parecer
muy bien se puede creer
y esperar mayor ventura.
Pero dezidme, señora:
¿cómo sabeys esta historia?
REYNA. Aunque es breue y es notoria,
no es para dezilla agora.
Vamonos a la ciudad,
que en el camino sabreys
lo que luego creereys
como infalible verdad.
REY. Vamos.
MAR. No ay dudar, señor,

Digitized by Google

en historia que es tan clara,
pues su rostro la declara,
y yo, que soy el actor.

Vanse entrando todos, y a la postre quedan Ines y Belica.

YNES. Belica, pues vas sobrina
de la reyna, por lo menos,
essos tus ojos serenos
a nuestra humildad inclina.
Acuerdate de que hartamos
mas de vna vegada juntas,
y que sin soberuia y puntas
mas de otras cinco baylamos;
y que, aunque auemos andado
muchas vezes a las greñas,
siempre en efeto y por señas
te he temido y respetado.
Haz algun bien, pues podras,
a nuestros gitanos pobres;
assi en venturosa sobres
a quantas lo fueron mas.
Responde a lo que se ve
de tu ser tan principal.

BEL. Dame, Ines, vn memorial,
que yo le despacharè.

Entranse.

Sale Pedro de Vrdemalas, con manteo y bonete, como estudiante.

PED. Dizen que la variacion
haze a la naturaleza

Digitized by Google

colma de gusto y belleza (*),
y està muy puesto en razon.
Vn manjar a la contina
enfada, y vn solo objeto
a los ojos del discreto
da disgusto y amohina.
Vn solo vestido cansa.
En fin, con la variedad
se muda la voluntad,
y el espiritu descansa.
Bien logrado yre del mundo
quando Dios me lleue del,
pues podre dezir que en el
vn Proteo fuy segundo.
¡Valgame Dios, que de trages
he mudado, y que de oficios,
que de varios exercicios,
que de exquisitos lenguages!
Y agora, como estudiante,
de la reyna voy huyendo,
cien mil azares temiendo
desta mi suerte inconstante.
Pero yo, ¿por que me cuento,
que lleuo (en) mudable palma?
Si ha de estar siempre nuestra alma
en continuo mouimiento,
Dios me arroje ya a las partes
donde mas fuere seruido.

Entra vn labrador con dos gallinas.

LAB. Pues yo no las he vendido;
bien parece que es oy martes (*).

Digitized by Google

PED. Mostrad, hermano; llegad,
llegad, mostrad. ¿Que os turbais?
Ellas son de calidad,
que en cada vna mostrays
vuestra grande caridad.
Andad con Dios y dexaldas,
y desde lexos miraldas,
como a reliquias honraldas,
para el culto dedica[l]das
bucolico, y adoraldas.
LAB. Como me las pague, haga
altar o reliquias dellas,
o lo que mas satisfaga
a su gusto.
PED. Sólo es dellas
santa y justissima paga
hazer dellas vn empleo
que satisfaga al desseo
del mas mirado christiano.
LAB. Saldra su disignio vano,
señor zote, a lo que creo.

Entran dos representantes, que se señalan con numeros 1 y 2.

PED. Soys hipocrita y malino,
pues no teneys miramiento
que os habla vn hombre cetrino,
hombre que vale por ciento
para hazer vn desatino;
hombre que se determina,
con vna y otra gallina,

Digitized by Google

sacar de Argel dos cautiuos
que estan sanos y estan viuos
por la voluntad diuina.

FAR. 1. Este cuento es de primor,
y el sachristan, o lo que es,
juega de hermano mayor.

PED. ¡O fuerças del interes,
llenas de embidia y rigor!
¿Que es possible que te esquiues,
por tan pocos arrequiues,
de sacar sendos christianos
de mano de los tiranos?
¡Comante malos caribes!

LAB. Diga, señor papasal:
¿son, por ventura, mostrencas
mis gallinas, ¡pessiatal!,
para no hazerme de pencas
de dar mi pobre caudal?
Rescaten a essos christianos
los ricos, los cortesanos,
los frayles, los limosneros:
que yo no tengo dineros,
si no lo ganan mis manos.

FAR. 1. Esforcemos este embuste.
Soys vn hombre mal mirado,
de mala yazija y fuste,
hombre que es tan dessalmado,
que no ay cosa de que guste.

PED. La maldicion de mi zorra,
de mi bonete y mi gorra,
cayga en ti y en tu ralea,
y cautiuo yo te vea

Digitized by Google

en Fez en vna mazmorra,
para ver si te holgarás
de que sea quien entonces,
por dos gallinas no mas...
¡O coraçones de bronzes,
archiuos de Satanas!
¡O miseria desta vida,
a terminos reduzida,
que vienen los cortesanos
a rogar a los villanos,
gente non santa y perdida!

LAB. ¡Pesia a mi! Denme mis aues,
que yo no estoy para dar
limosna.

FAR. 1. ¡Que poco sabes
de achaque de rescatar
dos hombres gordos y graues!
Yo los tengo señalados,
corpulentos y barbados,
de raro talle y presencia,
que valen en mi conciencia
mas de trezientos ducados,
y por estas dos gallinas
solamente los rescato.
¡Ved que entrañas tan molestas (*)
tiene este pobre pazguato,
criado entre las enzinas!
¡Ya la ruindad y malicia,
la miseria y la codicia
reyna sólo entre esta gente!

LAB. Aun bien que ay aqui teniente,
corregidor y justicia. *[Entrese.]*

Digitized by Google

PED. Y yo tengo lengua y pies.
Esperen, y lo veran.
FAR. 1. Soys vn traydor Magances (*),
hombre de aquellos que dan
mohatras de tres en tres (*).
FAR. 2. Dexele vuessa merced,
que, pues ya dexó en la red
las cobas (*), vaya en buen hora.
[FAR. 1.] Pues bien: ¿que haremos agora?
[PED.] Lo que es vuestro gusto hazed.
Despojese de su pluma
el rescate, y vease luego,
con resolucion y en suma,
si ay algun rancho o bodego
donde todo se consuma:
que yo, a fe de compañero,
desde agora me prefiero
a dar todo el aderente.
FAR. 2. Ay vn grande inconueniente:
que hemos de ensayar primero.
PED. Pues diganme: ¿son farsantes?
FAR. 1. Por nuestros pecados, si.
PED. Haz (*) de mis dichas Adlantes,
cerros de mi Potosi,
de mi pequeñez gigantes;
en vosotros se me ofrece
todo aquello que apetece
mi desseo en sumo grado.
FAR. 2. ¿Que vendaual os ha dado,
que assi el seso os desuanece?
PED. Sin duda, he de ser farsante,
y hare que estupendamente

Digitized by Google

la fama mis (*) hechos cante,
y que los lleue y los cuente
en Poniente y en Leuante.
Volarán los hechos mios
hasta los reynos vazios
de Policea, y aun mas,
en nombre de Nicolas,
y el sobrenombre de Rios (*):
que este fue el nombre de aquel
mago (*) que a entender me dio
quien era el mundo cruel,
ciego que sin vista vio
quantos fraudes ay en el.
En las choças y en las salas,
entre las xergas y galas
será mi nombre estendido,
aunque se ponga en oluido
el de Pedro de Vrdemalas.

FAR. 2. Enigma y algarauia
es quanto hablays, señor,
para nosotros.

PED. Seria
falta de ingenio y valor
contaros la historia mia,
a lo menos por agora.
Vamos; que, si se mejora
mi suerte con ser farsista,
sereys testigos de vista
del ingenio que en mi mora,
principalmente en jugar
las tretas de vn entremes
hasta do pueden llegar.

Digitized by Google

Entra otro farsante.

FAR. 3. ¿No aduertiran que ya es
hora y tiempo de ensayar?
Porque pide el rey comedia,
y el autor ha ya hora y media
que espera. ¡Grande descuydo!
FAR. 1. Pues con yr presto, yo cuido
que esse daño se remedia.
Venga, galan, que yo hare
que oy quede por recitante.
PED. Si lo quedo, mostraré
que soy para autor bastante
con lo menos que yo se.
Llegado ha ya la ocasion
donde la adiuinacion
que vn hablante Malgesi
echò vn tiempo sobre mi,
tenga efecto y conclusion.
Ya podre ser patriarca,
pontifice y estudiante,
emperador y monarca:
que el oficio de farsante
todos estados abarca;
y, aunque es vida trabajosa,
es, en efecto, curiosa,
pues cosas curiosas trata,
y nunca quien la maltrata
le dara nombre de ociosa.

Entranse todos.

Digitized by Google

Sale vn autor con vnos papeles como comedia, y dos farsantes, que todos se señalan por numero.

AUT. Son muy anchos de conciencia
vuessas mercedes, y creo,
por las señales que veo,
que me ha de faltar paciencia.
¡Cuerpo de mi! ¿En veynte dias
no se pudiera auer puesto
esta comedia? ¿Que es esto?
Ellas son venturas mias.
Poneme esto en confusion,
y en vn rancor importuno,
que nunca falte ninguno
al pedir de la racion,
y al ensayo es menester
que con perros y hurones
los busquen, y aun a pregones,
y no querran parecer.

PED. ¿Quien vn agudo embustero,
ni vn agudo hablador,
sabra hazerle mejor
que yo, si es que hazerle quiero?

AUT. Si no pica de arrogante
el domine, mucho sabe.

PED. Se todo aquello que cabe
en vn general farsante;
se todos los requisitos
que vn farsante ha de tener
para serlo, que han de ser
tan raros como infinitos.
De gran memoria, primero;
segundo, de suelta lengua;

Digitized by Google

y que no padezca mengua
de galas es lo tercero.
Buen talle no le perdono,
si es que ha de hazer los galanes;
no afectado en ademanes,
ni ha de recitar con tono.
Con descuydo cuydadoso,
graue anciano, jouen presto,
enamorado compuesto,
con rabia si està zeloso.
Ha de rezitar de modo,
con tanta industria y cordura,
que se buelua en la figura
que haze de todo en todo.
A los versos ha de dar
valor con su lengua experta,
y a la fabula que es muerta
ha de hazer resucitar.
Ha de sacar con espanto
las lagrimas de la risa,
y hazer que bueluan con [p]risa
otra vez al triste llanto.
Ha de hazer que aquel semblante
que el mostrare, todo oyente
le muestre, y será excelente
si haze aquesto el recitante.

Entra el alguazil de las comedias.

ALG. ¿Aora estan tan despacio?
¿Esperarlos he a que acaben?
Bien parece que no saben
las nueuas que ay en palacio.

Digitized by Google

Vengan, que ya me amohina
la posma (*) que en ellos reyna,
aguardando el rey o reyna
y la nueua su sobrina.

AUT. ¿Que sobrina?

ALG. Vna gitana,
dizen, que es bella en estremo.

PED. Que sea Belica temo.
¿Y esso es verdad?

ALG. Y tan llana,
que yo no se qual se sea
mayor verdad por agora.
Y la reyna, mi señora,
hazerle fiestas dessea.
Venid, que alla lo sabreys
todo como passa al punto.

PED. Mucho bien me vendra junto,
si por vuestro me quereys.

AUT. Admitido estais ya al gremio
de nuestro alegre exercicio,
pues vuestro raro juyzio
mayor lauro pide en premio.
Largo hablaremos despues.
Vamos, y haremos la prueua
de vuestra gracia tan nueua,
ensayando vn entremes.

PED. No me hara ventaja alguno
en esso, qual se vera.

ALG. Señores, que es tarde ya.

AUT. ¿Falta aqui alguno?

FAR. 1. Ninguno.

Vanse todos.

Digitized by Google

Salen el rey y Silerio.

REY. En qualquier trage se muestra
su belleza al descubierto:
gitana, me tuuo muerto;
dama, a matarme se adiestra.
El parentesco no afloja
mi desseo; antes, por el
con ahinco mas cruel
toda el alma se congoja.

Suenan guitarras.

Pero ¿que musica es esta?
SIL. Los comediantes seran,
que adonde se visten van.
REY. Ya me entristece la fiesta;
ya sólo con mi desseo
quisiera auenirme a solas,
y dar costado a las olas
del mar de amor do me veo.
Pero escucha, que mi historia
parece que oygo cantar,
y es señal que ha de durar
luengos siglos su memoria.

Entran los musicos cantando este romance:

MUS. "Baylan las gitanas;
miralas el rey;
la reyna, con zelos,
mandalas prender.
Por Pasqua de Reyes

Digitized by Google

hizieron al rey
vn bayle gitano
Belica e Ynes;
turbada Belica,
cayo junto al rey,
y el rey la leuanta
de puro cortés;
mas como es Belilla
de tan linda tez,
la reyna, zelosa,
mandalas prender.»

SIL. Vienen tan embeuecidos,
que no nos echan de ver.

REY. Cantan lo que deue ser
suspension de los sentidos.

MUS. 1. El rey està aqui. ¡Chiton!
Quiza no le agradará
nuestra cancion.

MUS. 2. Si hara,
por ser nueua la cancion,
y no contiene otra cosa,
fuera de que es dulze y graue,
que dezir lo que se sabe:
que es la reyna rezelosa,
y hechura de la muger
tener zelos del marido.

REY. ¡Que bien que lo has entendido!
Detelo el diablo a entender.
Silerio, mi muerte y vida
vienen juntas. ¿Que hare?

SIL. Mostrar a vn tiempo la fe,
aqui cierta, alli fingida.

Digitized by Google

Entran la reyna y Belica, ya vestida de dama; Ynes, de gitana; Maldonado, el autor, Martin Crespo, el alcalde, y Pedro de Vrdemalas.

PED. Famosa Ysabel, que ya
fuyste Belica primero;
Pedro, el famoso embustero,
postrado a tus pies està,
tan hecho a hazer desuarios,
que, para cobrar renombre,
el Pedro de Vrde, su nombre,
ya es Nicolas de los Rios.
Digo que tienes delante
a tu Pedro conocido,
de gitano, conuertido
en vn famoso farsante,
para seruirte en mas obras
que puedes imaginar,
si no le quieres faltar
con lo mucho en que a otros sobras.
Tu presuncion y la mia
han llegado a conclusion:
la mia sólo en ficcion,
la tuya como deuia.
Ay suertes de mil maneras,
que, entre donayres y burlas,
hazen señores de burlas,
como señores de veras.
Yo, farsante, sere rey
quando le aya en la comedia,
y tu, oyente, ya eres media
reyna por valor y ley.
En burlas podre seruirte,

Digitized by Google

tu hazerme merced de veras,
si tras las mañas ligeras
del vulgo no quieres yrte;
en el qual, si alguno huuo
o ay humilde en rica alteza,
siempre queda (*) la baxeza
de aquel principio que tuuo.
Pero tu ser y virtud
me tienen bien satisfecho,
que no llegará a tu pecho
la sombra de ingratitud.
Por aquesta buena fe,
de la reyna o gran sobrina,
y por ver que a ti se inclina
quien gitano por ti fue,
que al rey pidas te suplico,
andando el tiempo, vna (*) cosa
mas buena que prouechosa,
porque a mi gusto la aplico.

REY. Desde luego la concedo;
pide lo que es de tu gusto.

PED. Por ser lo que quiero justo,
lo declararè sin miedo.
Y es que, pues claro se entiende
que el recitar es oficio
que a enseñar, en su exercicio,
y a deleytar sólo atiende,
y para esto es menester
grandissima habilidad,
trabajo y curiosidad,
saber gastar y tener,
que ninguno no le haga

Digitized by Google

que las partes no tuuiere
que este exercicio requiere,
con que enseñe y satisfaga.
Preceda examen primero,
o muestra de compañia,
y no por su fantasia
se haga autor vn pandero.
Con esto pondran la mira
a esmerarse en su exercicio:
que tanto es bueno el oficio,
quanto es el fin a que aspira.

BEL. Yo hare que el rey, mi señor,
vuestra peticion conceda.

REY. Y aun otras, si ay en que pueda
valerle vuestro fauor.

REYNA. Con mejores ojos miro
agora que la mireys,
y en quanto por ella hazeys,
mas me alegro que me admiro.
Ya mi voluntad se inclina
a acreditar a los dos:
que entre mis zelos y vos
se ha puesto el ser mi sobrina.
Vamos a oyr la comedia
con gusto, pues que los cielos
no ordenaron que mis zelos
la boluiessen en tragedia.
Y auisaráse a mi hermano
luego deste hallazgo bueno.

Entrase.

REY. Ya yo le tengo en el seno

Digitized by Google

y le toco con la mano.
¡O imaginacion, que alcanças
las cosas menos possibles,
si alcançan las impossibles
de reyes las esperanças!

[SIL.] No te aflijas, que no es tanto
el parentesco, que impida
hallar a tu mal salida.

REY. Si; mas morire entretanto.

Entrase el rey y Silerio.

MAL. Señora Belica, espere;
mire que soy Maldonado,
su conde.

BEL. Tengo otro estado
que estar aqui no requiere.
Maldonado, perdonadme,
que yo os hablaré otro dia.

YNES. ¡Hermana Belica mia!

BEL. La reyna espera; dexadme.

Entrase Belica.

YNES. ¡Entróse! ¡Quien me dixera
aquesto casi antiyer!
No lo pudiera creer,
si con los ojos lo viera.
¡Valame Dios, y que ingrata
mochacha, y que sacudida!

PED. La mudança de la vida
mil firmezas desbarata,
mil agrauios comprehende,
mil viuezas atesora,

Digitized by Google

y oluida sólo en vn hora
lo que en mil siglos aprende.

ALC. Pedro, ¿cómo estás aqui
tan galan? ¿Que te has hecho?

PED. Pudierame auer deshecho,
si no mirara por mi.
Mudado he de oficio y nombre,
y no es assi como quiera:
hecho estoy vna quimera.

ALC. Siempre tu fuyste gran hombre.
Yo por el premio venía
de la dança que enseñaste,
que en ella claro mostraste
tu ingenio y tu bizarria;
y si en el mundo no huuiera
pages, yo se que durara
su fama hasta que llegara
la edad que ha de ser postrera.
Clemente y Clemencia estan
muy buenos, sin ningun mal,
y Benita con Pasqual
garrida vida se dan.

Entra vno.

VNO. Sus magestades aguardan;
bien pueden ya començar.

PED. Despues podremos hablar.

VNO. Miren que dizen que tardan.

PED. Ya ven vuessas mercedes que los reyes
aguardan alla dentro, y no es possible
entrar todos a ver la gran comedia

Digitized by Google

que mi autor representa, que alabardas
y lancineques y frinfron (*) impiden
la entrada a toda gente mosquetera.
Mañana, en el teatro, se hara vna,
donde por poco precio veran todos
desde principio al fin toda la traça,
y veran que no acaba en casa-
[miento (*),
cosa comun y bista (*) cien mil vezes,
ni que pario la dama esta jornada,
y en otra tiene el niño ya sus barbas,
y es valiente y feroz, y mata y hiende,
y venga de sus padres cierta injuria,
y al fin viene a ser rey de vn cierto
[reyno
que no ay cosmografia que le mues-
[tre (*).
Destas impertinencias y otras tales
ofrecio la comedia libre y suelta,
pues llena de artificio, industria y ga-
[las,
se cela (*) del gran Pedro de Vrde-
[malas.

Fin destas comedias.

Digitized by Google

NOTAS

5-7. El texto: "*Corotute*„.

5-8. No hay ningún *Don Gil* en la comedia.

5-11. El texto: "*Ambrosio*„.

5-16. No se menciona a ningún *Anastasio* en la comedia.

5-20. Parece que debe leerse "demos„, para aconsonantar con "extremos„, y porque Cristina contesta: "¿qué *hemos* de dar?„. Si se trata de *den-mos*, sobre el *-mos* por *-nos*, véase Hanssen, *Gramática histórica de la lengua castellana;* Halle a. S., 1913; p. 75.

6-1. Dando por supuesto que no haya errata en el original, el modismo *andar de pa y vereda* es para nosotros de significación desconocida.

7-5. El texto: "loca„.

8-3. Mejor se leería "del campo„.

Digitized by Google

8-9. El texto: "le„.

8-20. El texto: "leuantarles„.

9-1. "*Anata* es lo mesmo que *añada,* y así, *media anata* vale los medios frutos de un año.„ (Covarrubias.) Contribución que el Papa Juan XXII aplicó a los beneficios eclesiásticos. En su virtud, exigíanse de los beneficiados, en los beneficios de su colación, los frutos del primer año, si los beneficios eran mayores o consistoriales, como los arzobispados y obispados; y los de medio año, si eran beneficios menores. En España, por el Concordato de 1753, los Romanos Pontífices renunciaron, con la colación de beneficios, a las utilidades de las annatas. Véase *Rinconete y Cortadillo*: "[las inmunidades] eran no pagar media nata del primer hurto que hiciesen.„

10-18. Véase la nota 5-12 en el tomo I de estas COMEDIAS Y ENTREMESES. En los *Diálogos de apacible entretenimiento,* de Gaspar Lucas Hidalgo (III, cap. IV), se lee: "Una señora de *mucho toldo,* que le había alcanzado por su buena cara, no obstante que fué hija de padres zapateros„, etc.
En Quevedo, *jácara* VI:

"Ya sé que tienes galanes
de mucha grandeza y toldo„, etc.

Y en *Don Quixote,* II, 5: "Si en dos paletas, y en menos de vn abrir y cerrar de ojos, te la chanto vn don y vna señoria a cuestas, y te la saco de los rastrojos, y te la pongo en toldo y en peana„, etc. (Fol. 18.)

10-24. Alusión al dicho popular: "Andallo, mi vida,

Digitized by Google

andallo; que sois pollo y vais para gallo.„ (Correas.) Era también nombre de un baile que se ejecutaba al mismo son de la zarabanda.

13-12. Mucho hay en Cervantes sobre la *astrología judiciaria:* véase a *Don Quixote,* II, 25; *Persiles y Sigismunda,* I, 13, 18; III, 18. También Lope habla de ella en muchas comedias: véanse, por ejemplo, *La dama boba,* II, 3; *El bobo del colegio,* III, 15; *El ausente en el lugar,* II, 11.

16-30. El texto: "liberalidod„.

19-12. *Gasajo* es forma popular, y como tal se encuentra en el lenguaje rústico. Véase a Juan del Encina (edición de la Real Academia Española):

"Tomar gasajo y pracer,
como buen zagal valiente.„

(Pág. 105.)

Y como verbo:

"Porque más nos gasajemos,
llama a Menga, tu esposilla„, etc.

(Pág. 111.)

También el *Quixote* lo trae: II, 32, fol. 127 recto. Sancho dice: "Estas tales ceremonias y xauonaduras, más parecen burlas que gasajos de huespedes.„ Véase asimismo a Covarrubias, v. *gasajo.*

20-4. Según Covarrubias, la *piedra bezar* "se cría en las entrañas y en las agallas de cierta cabra montesa en las Indias, la cual vale contra todo veneno y enfer-

Digitized by Google

medad de tabardillo, y cualquier otra maligna y ponzoñosa„.

20-27. En *El ausente en el lugar,* de Lope, el lector puede ver un pasaje donoso sobre la bayeta:

"FISBERTO. Este mancebo es galán,
aunque ser pobre se suena;
porta cintillo y cadena,
viste raso y gorguerán,
y tal vez a la bayeta
remite la mejor gala.
FELICIANO. ¿Piensas, Fisberto, que es mala?
FISBERTO. No; que es de los pobres treta.
¡Oh; bien haya su inventor,
que hizo honrados y galanes
a pesar de gorgueranes
y de la seda mejor!
FELICIANO. Si diera título acaso,
atributo o epiteto,
un poeta en un soneto,
destos que pica el Parnaso,
a la señora bayeta,
¿cómo te parece a ti
que la llamara?
FISBERTO. Si a mí
me recibiera esa seta,
muy ilustre la llamara.
FELICIANO. ¿Por qué razón muy ilustre?
FISBERTO. Por la gala, por el lustre,
y por ser cosa tan rara.
FELICIANO. ¿Rara?
FISBERTO. Sí; porque el valor
de un hombre es no depender
de nadie, ni tener ser
de otro igual ni otro mayor.
Y esto hace la bayeta,
que no admite compostura,
cuchillada, aprensadura,
ni está a guarnición sujeta.
Ella se está guarnecida,
ella tiene sus labores,

Digitized by Google

y ansí es de grandes señores
venerada y admitida.„
(I, 4.)

21-27. "A los papagaitos pequeños hembras, llaman *catalnicas* comúnmente.„ (Covarrubias.)

24-15. *Espíritu* se considera a menudo, prosódicamente, como vocablo de tres sílabas.

26-2. Así, por *breuaje,* "bebida que dan a las bestias, o para curarlas, o para engordarlas, con harina, aceite y otras cosas„. (Covarrubias.) *Breuajo* es forma popular. Quevedo, en *El Parnaso español,* núm. 524 (romance LXXIV) la trae:

"Bebí ayer, que fuí goloso,
no sé qué purga o brebajo,
y tuve, sin ser posada,
más cámaras que palacio.„

Como el romance está asonantado en *a-o,* es de extrañar que las ediciones modernas impriman "brebaje„.

28-8. Nada hemos hallado aún sobre la anécdota del [Marqués?] de Marinán, a que se refiere Cervantes. Quiñones de Benavente, en su entremés de *Los sacristanes Cosquillas y Talegote,* trae otra alusión a la frase:

"Ni Herodías, ni Absalón,
que murió de repelón,
de mi asadura se ampare:
que ha de tener *piu dinare*
quien quisiere mi afición.„

29-10. Mencionado repetidas veces en Cervantes. En el *Quixote,* I, 20, fol. 87 vuelto:

Digitized by Google

"Y aduierta vuestra merced, señor mio, que el principio que los antiguos dieron a sus consejas no fue assi como quiera; que fue vna sentencia de Caton Çonzorino Romano, que dize: Y el mal para quien le fuere a buscar„, etc.

Véase también *El rufián viudo*, y el *Quixote*, I, 42, fol. 259 vuelto, entre otros lugares.

29-19. Falta un verso antes de éste; por ejemplo, el siguiente:

[que el seruicio del cauallo].

33-1. "En esta galera de pretensión de oficios temporales (digo, de corregimientos) bogamos tres géneros de gentes: Letrados, que en esto no lo somos; Soldados, que, como quien por huir de los trabajos y desasosiegos del mundo se casa, huyendo de la menor guerra, que es la de las armas, se vienen a meter en ésta, que es muy incomportable; y otros, Caballeros de espada y capa, que, con gana de comer y ambición de mandar, vienen a buscar oficios que les den mando sobre una ciudad y su tierra, porque sus patrimonios y rentas no bastan para se le dar sobre un lacayo y un paje. Todos estos tres géneros de gentes se comprehenden debajo de este famoso nombre: *Cata-ribera.*„ (Eugenio de Salazar, *Carta* en que se trata de los Catariberas; edición Gallardo, en el número 3.° de *El Criticón.)*

"Yo, desuenturado, serui siempre a cata riberas y a gente aduenediza de racion y quitacion, tan misera y atenuada, que en pagar el almidonar vn cuello se consumia la mitad della„, etc. *(Don Quixote,* II, 34, fol. 93 vuelto.)

34-28. La peregrinación de las Siete Iglesias de Roma parece haber sido instituída por San Felipe Neri

Digitized by Google

hacia el año 1559, y comprendía un circuito de cerca de diez y nueve kilómetros. Las siete iglesias eran las cinco basílicas mayores o patriarcales: primera, San Pietro; segunda, San Giovanni in Laterano; tercera, San Paolo fuori le Mura (Basilica Ostiensis); cuarta, Santa María Maggiore (en la cima del Esquilino); quinta, San Lorenzo (fuera de las murallas, y en el camino de Tívoli). Además de éstas, se incluían dos de las basílicas menores: sexta, Santa Croce in Gerusalemme (cerca del Anfiteatro Castrense); séptima, San Sebastiano (en la Vía Appia). A causa del apuro que representaba para muchos peregrinos el visitar este último templo, se substituyó por el de San Stéfano Rotondo, en el Celio. Sobre todo en el siglo XVI era muy popular esta peregrinación, y se cuenta que San Felipe Neri la hizo muchas veces acompañado de unos dos mil hombres. Véase *The Life of Saint Philip Neri, from the Italian of Father Bacci,* edited by F. J. Antrobus; Londres, 1902 (con buen índice).

35-29. Véase *El rufián dichoso,* nota 8-14 de nuestra edición, y *Pedro de Urdemalas,* 129-28.

36-4. El texto: "oi„.

36-6. El texto: "oy„.

36-12. El texto: "aquella„.

36-18. Sobre este santuario, véase la nota 49-13 de nuestra edición de *Persiles y Sigismunda,* II, pág. 297.

36-19. Es de sumo interés la mención de este san-

Digitized by Google

tuario, no frecuentado por peregrinos sino después de 1601 (lo cual hace suponer que Cervantes escribiese su comedia después de dicha fecha). Pascual Madoz *(Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España,* etc., IX; Madrid, 1847; pág. 421) dice: "En el santuario de Nuestra Señora de la Caridad se venera la imagen de Nuestra Señora (que es una de las que San Ildefonso tenía en su oratorio), y fué construído a espensas del pueblo por los años 1600; fué trazado por Domenico Teotocópuli, conocido por el Greco, quien además hizo para él dos excelentes cuadros que aun se conservan en sus altares colaterales...; la fama de los milagros de esta imagen ha fijado en alto grado la devoción de los fieles...; nuestros Monarcas... han hecho muchos regalos a esta Señora.„ Lope la menciona muchas veces después de 1603 (véase *La dama boba,* I, 1); y el doctor Jerónimo de Alcalá Yáñez, en *El donado hablador* (1624-1626), pone en boca de Alonso, "mozo de muchos amos„ (I, cap. 5), las siguientes palabras: "Llegué con no pequeña pesadumbre a Illescas, y, sin irme a mesón, de puro devoto, me fuí derecho a visitar el sagrado santuario de tanta estima, y con mucha razón tan famoso en toda Castilla, de la sagrada imagen de la Madre de Dios, Señora nuestra. Adoré en aquel suntuoso templo de la Caridad a la Emperatriz de los cielos, consideré sus riquezas, visité su grandioso hospital, remedio de tantos pobres necesitados del favor humano, y habiéndome encomendado al Señor y a su divina providencia, salí a buscar un pedazo de pan.„

36-21. La imagen de Nuestra Señora de Atocha, de muchísima fama, sobre todo en los siglos XVI y XVII, fué cantada por poetas, y sus milagros constituyeron el asunto de comedias, como la de Francisco de Rojas titulada *Nuestra Señora de Atocha.* De la historia del santuario y de su convento trata Mesonero Romanos en su libro *El antiguo Madrid;* Madrid, 1861; págs. 218 y siguientes.

Digitized by Google

36-24. Esta antigua iglesia inspiraba también una veneración muy grande a los peregrinos. Los disciplinantes—que se azotaban en los días de Semana Santa—la frecuentaban en la época de Cervantes. Éste conoció aún el antiguo templo, que desapareció a mediados del siglo XVII. Véase el mencionado libro de Mesonero Romanos, págs. 109 y siguientes.

39-28. Sobra una sílaba en el verso.

40-16. Así el texto; pero quizá deba leerse "desatada„ (por la que habla demasiado), sentido en el cual se usa varias veces el vocablo en las obras de Cervantes. Véase el *Quixote,* II, 30, fol. 115 vuelto: "Mi escudero, que Dios maldiga, mejor desata la lengua para dezir malicias, que ata y cincha vna silla para que estê firme.„ Menos probable es que deba leerse *desazida,* porque la consonancia pide una palabra en *-ada.*

42-23. El texto: "señores„.

44-4. En *El licenciado Vidriera,* escribió Cervantes: "De las damas que llaman cortesanas, decía que todas, o las más, tenían más de corteses que de sanas.„

44-8. El texto: "DON„.

46-12. Varios sentidos puede tener la pregunta; entre ellos, el de "¿Cáese?„ (en la acepción de cometer deslices) y el de "¿Échase?„ (en la acepción de ser perezoso). Pero, al parecer, Torrente emplea aquí un término marítimo; después de calificar al nombre Cristina "de rumbo„, añade: "¿Túmbase?„ *(tumbarse* = incli-

Digitized by Google

narse un buque sobre uno de sus costados), en el sentido doble y picaresco de cometer deslices; y luego Cristina le contesta: "tiene barreno„ (también con el doble sentido de "tener barreno„, agujero, como los navíos que se echan a pique, y de tener vanidad, presunción). Compárese el verbo *barrenar* en el *Quixote,* II, 8, fol. 28 vuelto: "¿Quien barrenò los nauios, y dexô en seco y aislados los valerosos Españoles guiados por el cortesissimo Cortes en el nueuo mundo?„

50-7. "*Calvóle,* por engañóle, que también se usa en la lengua latina: Salustio, en el III libro de su *Historia:* "Contra ille calvi ratus„, *hoc est, decipi,* etc.„ (Covarrubias.) El verbo latino es *calvor.*

62-31. *Ostugo* se encuentra varias veces en Cervantes; ocurre sólo en casos de completa negación, y equivale a "nada„: "Yo boluere de dia, y no dexarê ostugo en todo este lugar, donde no busque la casa, alcaçar ô palacio de mi señora.„ *(Don Quixote,* II, 9, fol. 31 vuelto.) "El, poniendose el dedo pulgar en la garganta, y estendiendo la mano arriba, les dio a entender que no tenia ostugo de moneda, y picando al rucio rompio por ellos.„ *(Ibid.,* II, 54, fol. 205 vuelto.) Nada de cierto se sabe acerca del origen de la palabra.

63-20. Charcas de la Plata o Chuquisaca, en Bolivia. Hoy es una de las provincias que forman el departamento de Potosí. Citalo Cervantes para indicar las riquezas de este último lugar, famosísimo por las cantidades de plata producidas desde 1545, fecha del descubrimiento de sus minas. Antonio de Herrera, en su *Descripción de las Indias occidentales,* impresa por primera vez en Madrid, 1601, dice (cap. XXI): "La Provincia de los Charcas, que se nombra comunmente lo que hai desde donde se junta con el Distrito del Audiencia de

Digitized by Google

los Reies hasta pasado Potosí, i tendrà de largo Norte Sur como 150 leguas, i otras tantas Leste Oeste; Tierra no mui fertil, aunque abundosa de Ganados, especialmente en el Collao, que es desde la Laguna de Titicaca hasta los Charcas, adonde el Invierno i el Verano son al contrario que en Europa.„ (Pág. 46, col. 2.ª, de la edición de Madrid, 1730.)

64-29. Imaginario país, como la tierra de Jauja o la de Maricastaña, en el cual

> "Las perdices volando van asadas,
> y de un volcán que sopla salpimienta,
> andan, como en Cuaresma, encecinadas„,

y donde

> "Los sollos y los sábalos enteros
> se andan empanados paseando,
> cercados de amigotes lisonjeros„.

(Véase el poema *El reino de Cucaña, por el licenciado de Galuchena,* en *Revue Hispanique,* XXXV, 277, y la recensión de C. Murúa en la *Revista Crítica Hispano-Americana,* tomo II, núm. IV.)

65-8. "Una ruedecita de cáscara de naranja, que se suele esprimir en el vino.„ (Covarrubias.)

65-15. Cerrados. *Tapida,* dícese de la tela tupida o apretada. Véase el tomo II, 55-6, y la nota correspondiente de esta edición de las COMEDIAS Y ENTREMESES.

65-23 (y véase, más adelante, 91-13). *Buzo,* en lengua germanesca, significa, según Juan Hidalgo, "ladrón muy diestro o que ve mucho„; pero ignoramos la significación de *buzaque. Buzaco,* según Oudin, era una

Digitized by Google

especie de cañón grueso. Pudiera estar *buzaque* por *busaque,* que se encuentra en varios diccionarios con la significación de "relleno de liebre„. Así, tanto Cristina, como más tarde don Antonio (91-13), pueden bien motejar a Ocaña de liebre, cobarde y valentón.

73-8. Véase a Cejador, *Tesoro de la lengua castellana, Silbantes,* I, 9, pág. 25, donde trae varios ejemplos de *chito, chitón,* etc.

74-5. Preferiríamos leer "sucio„.

74-10. Alusión a las supersticiones de los que consultaban a las tenidas por hechiceras, *que echaban las habas* y adivinaban por la suerte del cedazo. Véase sobre este punto a Amezúa, en su edición de *El casamiento engañoso y El coloquio de los perros,* página 616; y *El rufián dichoso,* tomo II, 27-7, de nuestra edición.

76-14. Pascual Madoz, en su citado *Diccionario,* menciona a *Cubas de la Sagra,* lugarcito en la carretera de Madrid a Toledo, distante cinco leguas de la corte, y muy cerca de dos pequeños pueblos casi afines, que se llamaban *Torrejón de la Calzada,* a cuatro leguas de Madrid, y *Torrejón de Velasco,* también a unas cuatro leguas de la corte, pertenecientes los tres a la diócesis de Toledo; y agrega: "Se encuentra en [el término de Cubas], y a un cuarto de legua de la población, un convento de religiosas Franciscas Terceras (Nuestra Señora de la Cruz, vulgo Santa Juana), situado en una hermosa y extensa pradera; la iglesia, de una nave, es bastante capaz...; ésta se edificó a costa de D.ª Teresa de Cárdenas, que falleció en el año de 1543... Este convento ha sido visitado por ilustres personajes..., y en el

Digitized by Google

día 9 de marzo se reúnen en sus inmediaciones una gran romería de los pueblos de cuatro y cinco leguas en derredor.„ A mediados del siglo pasado moraban en el convento doce religiosas.

78-7. "¿Qué moza desecharía
un mozo de tal donaire,
que da de coces al aire,
y a volar le desafía?
A lo menos más sutil,
cuando baila se hace rajas,
la chacona a las sonajas,
y el villano al tamboril.„

(Lope, *Al pasar del arroyo,* I, 12.)

78-17. Falta un verso de once sílabas después de éste, para completar la estrofa de cuatro versos.

79-10. "Decimos *tiramira,* en el campo llano y raso, la cordillera angosta y larga.„ (Covarrubias). Díjose también *tiramira* a una serie de cosas añadidas unas a otras. "Y llamame alma de cántaro, y bestion indomito, con vna tira mira de malos nombres, que el diablo los sufra.„ *(Don Quixote,* II, 35, fol. 138 vuelto.)

80-12. Claro es que la alusión a las martas, cuya piel era muy estimada por su finura, es aquí puramente irónica. "Con esta dádiva quedaron más blandos que unas martas.„ *(La gitanilla de Madrid.)*

84-4. El texto: "tomar„.

84-10. Las referencias de los autores dramáticos a

Digitized by Google

la gente que estaba de pie en el patio de los teatros, son frecuentes. Véase el final de *El galán fantasma,* de Calderón; el de *El doctor Carlino,* de Solís; y el siguiente pasaje:

"BERNARDO. Yo echo de ver que me muero,
porque veo ya visiones.
VARGAS. Pues ¿qué ve?
BERNARDO. A los mosqueteros,
que en el pico de la lengua
tienen ya los silbos puestos.„

(Quiñones de Benavente, *Loa,* edición de Rosell; Madrid, 1872; I, pág. 32. Véase también la pág. 172 del mismo tomo.)

"Por otro nombre me llamaban *el Cruel,* por serlo una figura que había hecho con gran aceptación de los mosqueteros y chusma vulgar.„ (Quevedo, *El Buscón,* II, cap. IX.)

84-26. El texto: "assomose„.

85-30. "Volviendo a la calle de Cantarranas (hoy impropiamente apellidada de *Lope de Vega),* existe en ella la iglesia y convento de monjas trinitarias descalzas fundado por D.ª Juana Gaitán en 1609, hija del General D. Julián Romero. En él fué sepultado en 1616 Miguel de Cervantes Saavedra.„ (Mesonero Romanos, *El antiguo Madrid;* Madrid, 1861; pág. 211.)

86-24. *Tener la nuestra sobre el hito* = no ceder, no darse por vencida. "Si porfiare, porfiarê yo mas, y de manera que tengo de tener la mia siempre sobre el hito, venga lo que viniere.„ *(Don Quixote,* II, 10, fol. 33 vuelto.)

Digitized by Google

86-27. Alusión al modismo italiano *governare* (o *comandare) a bacchetta* = mandar en todo, con suprema autoridad.

88-15. Cantarcillo muy popular en la época cervantina. Correas lo cita como ejemplo de "refrán que salió de cantar„. Con ligeras variantes, y suprimiendo una estrofa, trae Cervantes la misma glosa en *El celoso extremeño.* También la cita Lope en *El mayor imposible,* II, 22.

89-20. Véase la nota puesta a *El rufián dichoso,* II, 30-7.

90-32. Alusión al conocidísimo romance viejo:

"Mira Nero de Tarpeya a Roma cómo se ardía;
gritos dan niños y viejos, y él de nada se dolía.„

Este romance corría ya en pliegos sueltos en la primera mitad del siglo XVI.

92-22. No hallamos explicación satisfactoria del modismo "ir a Turpia„. Parece significar "ir a la cárcel„. Tal vez sea deformación burlesca de "Tarpeya„, recordada antes por el mismo Torrente (90-32).

93-11. La burla referida parece ser un recuerdo del episodio de la excelente *Tragicomedia de Lisandro y Roselia,* por Sancho Muñón (véase la edición de *Libros raros y curiosos,* tomo III, pág. 199). El lector recordará asímismo el episodio semejante de las bodas de Camacho *(Don Quixote,* II, 21). Véase también la imitación de esta burla en la segunda parte de *El lazarillo de Tormes,* por Luna, cap. XI.

Digitized by Google

94-4. El texto: "reñi„.

94-5. El texto: "vosotros„.

99-25. Quizá sea vocablo onomatopéyico. Recuérdense los *dingolondangos* del *Cuento de cuentos*, de Quevedo.

100-1. El texto: "los„.

100-6. "*Y yo, ¿mondo ñisperos? Y Fulano, ¿monda ñisperos?* (Cuando no meten a uno en cuenta, y debe ser contado, por ser tan digno o más que otros.)„ (Correas.) Pero Cervantes dice aquí *níspolas*, como en *El rufián viudo*. Véanse también Lope, *Dorotea*, I, 6, y Quevedo, *Jácara V*. Encuéntranse asimismo las formas *nésperas, niésperas, nisperos* y *ñisperos*.

100-30. Espléndidas, ricas (del latín *lautus*).

101-2. Así, por "cebellinas„, más finas que las otras, y procedentes de la Europa septentrional. Sancho estropea el vocablo del mismo modo. (*Quixote*, II, 14.)

101-11. Véase nuestra edición de estas COMEDIAS, II, 61-31 (nota).

101-32. Clavijo habla de *alijar*, en el sentido de desembarcar la carga del navío; y Torrente, poco ducho en términos náuticos, entiende *ahijar* o adoptar.

Digitized by Google

102-6. El P. José de Acosta, en su *Historia natural y moral de las Indias,* impresa por primera vez en Sevilla, 1590, menciona este golfo (lib. III, cap. IV: Que en la tórrida zona corren siempre brisas, y fuera de ella, vendavales y brisas): "Salen de Sevilla las flotas, y hasta llegar a las Canarias sienten la mayor dificultad, por ser aquel golfo de las Yeguas vario, y contrastado de varios vientos.„ (Edición de Madrid, 1792; pág. 116 del primer tomo.) Antonio de Herrera, en la mencionada *Descripción de las Indias occidentales* (cap. II, *De la navegación de las Indias),* dice: "De San Lucar se va en demanda de las Canarias, hasta donde ai como docientas i cinquenta leguas de navegacion de ocho o diez dias por el Golfo de las Yeguas, que en Invierno es peligroso de tormentas.„ (Edición de Madrid, 1730; pág. 3, col. 1.ª) Véase también a G. Hernández de Oviedo y Valdés, *Historia general y natural de las Indias* (cuatro tomos; Madrid, 1851-1855; tomo I, lib. II, cap. IX, pág. 36).

104-1. El texto: "bien„.

106-25. "Sea en buen hora—dixo Sancho—, y yo le dire a vuesa merced quien soy, para que vea si puedo entrar en dozena con los mas hablantes escuderos.„ *(Don Quixote,* II, 12, fol. 43 vuelto.)

106-26. Véase la nota puesta a *El rufián dichoso* en estas COMEDIAS, II, pág. 381.

113-31. "*Brindar* es solicitar y convidar al compañero con la taza en la mano, bebiendo él y luego el otro; y este modo de beber se llama *brindez.*„ (Covarrubias.) Este lexicólogo juzga que *brindez* (después *brindis)* procede del alemán. Es el caso que en el cu-

Digitized by Google

rioso libro *Colloquia et Dictionariolum octo linguarum*, cuya primera edición lleva fecha de 1585 (tenemos a la vista la edición veneciana de 1677), se traduce de este modo la frase:

Alemán:	*Español:*	*Italiano:*
A. David, bringt mir doch eins.	A. David, bebed a mí una vez.	A. David, fatemi un brindis.

117-2. Una de las más antiguas menciones de este personaje popular (análogo al Till Eulenspiegel alemán) figura en la *Egloga o farsa del nascimiento de nuestro redemptor Jesucristo*, de Lucas Fernández (1514), donde Gil dice:

"¿Vos sois Pedro de Ordimalas,
o Matihuelo?„

Luego, en todo el siglo XVI, y en el XVII, las citas de aquel personaje fueron frecuentísimas. En la *Doleria del sueño del mundo*, de Pedro Hurtado de la Vera (Anvers, 1572; III, 2.ª), se le llama "Pedro de malas artes„. Correas, en su *Vocabulario*, dice: "*Es un Pedro de Urdemalas* (el que es tretero, taimado y bellaco).„ Vicente Espinel, en su *Sátira contra las damas de Sevilla* (1578), recuerda las *consejas* "largas y enfadosas„ de Pedro de Urdemalas. Compárese la *Antología de poetas líricos*, de Menéndez y Pelayo, VII, pág. XLVIII, y la nota (2).

117-15. El texto: "tres„; pero véase la pág. 218.

117-18. El texto: "dos„; pero véase la pág. 217, donde entra el farsante tercero.

119-21. Aunque Amadís pasó de "dulces floreos„ en

Digitized by Google

sus entrevistas con Oriana en Miraflores, fué siempre puntual enamorado y modelo de castidad. Galaor, su hermano, menos sujeto al dios de amor, tuvo también menos escrúpulos en sus relaciones con las damas, como la historia de Amadís refiere.

129-15. Es frecuente la frase en Cervantes. Se menciona en *Rinconete y Cortadillo,* en *La guarda cuidadosa* y en *El gallardo español,* II (tomo I, pág. 69, de nuestra edición).

131-17. Falta un verso (en *-ido)* para terminar la octava.

135-24. En lugar de "sagazidad„, se echa de menos una palabra consonante de "possession„, para terminar la quintilla.

136-25. Las prácticas populares supersticiosas con motivo de la festividad de San Juan, no sólo existían y existen en España, sino en otros muchos países (Francia, Italia y Alemania, por ejemplo). Consúltense, acerca de este punto: A. Guichot, *Supersticiones populares recogidas en Andalucía* (Sevilla, 1883); *Miscelánea folk-lórica* (Barcelona, 1887); P. Sébillot, *Le Paganisme contemporain chez les peuples celto-latins* (Paris, 1908); J. Rodríguez López, *Supersticiones de Galicia* (segunda edición; Madrid, 1910; págs. 135 y 136); Lope de Vega, *Peribáñez y el Comendador de Ocaña,* edición Bonilla (Madrid, 1916; págs. 228 y 229). El mismo Lope de Vega tiene una comedia con el rótulo de *La noche de San Juan,* incluída en la parte XXI de las suyas.

Sabido es que el día de San Juan Bautista corresponde al 24 de junio, o sea, tres días después del solsticio de verano.

Digitized by Google

Lope escribió también un poema titulado *La mañana de San Juan.* (Véase la larga e interesantísima nota puesta por Clemencín al *Quixote,* II, 62, nota 2.ª) En la comedia *Juan Latino,* de Diego Ximénez de Enciso, hay una extensa escena dedicada a las fiestas de la noche de San Juan, y se notan estas mismas supersticiones. Véase también un hermoso romancillo en la comedia *Al pasar del arroyo,* III, 4, de Lope. De la fiesta habla detalladamente el libro: Brand's, *Popular Antiquities;* Londres, 1873; I, 298-337.

137-1. El texto: "fnego„.

137-9. Berganza, en el *Coloquio de los perros,* cuenta a Cipión que los gitanos "dan la obediencia, mejor que a su rey, a uno que llaman *conde,* al cual, y a todos los que dél suceden, tienen el sobrenombre de Maldonado; y no porque vengan del apellido deste noble linaje, sino porque un paje de un caballero deste nombre se enamoró de una gitana muy hermosa, la cual no le quiso conceder su amor si no se hacía gitano y la tomaba por mujer; hízolo así el paje, y agradó tanto a los demás gitanos, que le alzaron por señor y le dieron la obediencia; y como en señal de vasallaje le acuden con parte de los hurtos que hacen, como sean de importancia„. El Sr. Amezúa, en su edición del *Coloquio,* hace notar que en esa tradición del gitano Maldonado (por primera vez citada, que sepamos, por Cervantes) se halla en germen *La gitanilla de Madrid.*

138-11. El texto: "zohori„.

138-28. Nótese de nuevo la relación con el argumento de *La gitanilla.*

Digitized by Google

139-13. "*Niño de la piedra* vale expósito en el reino de Toledo: de una piedra que está en la Iglesia Mayor, donde vienen a echarlos.„ (Covarrubias.)

140-7. Véanse estas COMEDIAS Y ENTREMESES, II, 61-31 (nota).

140-28. Llamábase *mandil* en lengua germanesca al criado de rufián o de mujer pública.

141-8. El texto: "confessar„.

141-14. El verdugo, como *boche* y *mochín,* en lengua germanesca.

141-17. Las galeras.

141-23. El que llevaba las mochilas en el ejército.

141-29. De esto habla otra vez Cervantes en *El licenciado Vidriera.* También Alonso, mozo de muchos amos, en el citado *Donado hablador,* I, cap. II, cuenta de los soldados y sus tretas: "¡Oh; cuántas veces tomábamos boletas para tres, y no era más de uno el que había de ir a la posada, y las demás las íbamos acomodando a veinte y cuatro reales!„

142-3. Según el *Diccionario* académico, *churrullero* es sinónimo de *churrillero,* y significa "que habla mucho y sin sustancia„. Compárese *Quixote,* II, 45, y entremés de *El rufián viudo.* Para Pellicer, *churrillera*

Digitized by Google

equivale a *ladrona.* Cejador *(La lengua de Cervantes,* pág. 345) entiende que la idea originaria es la de hablar con desparpajo. Nótese que el verbo *charrar,* en el sentido de *hablar con exceso,* se emplea en la *Comedia intitulada Tesorina* y en la *Comedia llamada Vidriana,* de Jaime de Huete, ambas de mediados del siglo XVI.

En *El licenciado Vidriera,* escribe Cervantes: "Esto se dice de los buenos poetas; que de los malos, de los churrulleros, ¿qué se ha de decir sino que son la idiotez y la ignorancia del mundo?„ El Sr. Alonso Cortés, en su edición de *El licenciado* (Valladolid, 1916; pág. 48), recuerda un texto del *Viaje de Turquia* de Cristóbal de Villalón, según el cual los *chorrilleros* o *churrulleros* eran soldados que "no quieren poner la vida al tablero, sino andarse de capitán en capitán a saber cuándo pagan su gente, para pasar una plaza y partir con ellos, y beber y borrachear por aquellos bodegones„.

Benedetto Croce, en *La Spagna nella vita italiana durante la Rinascenza* (Bari, 1917; pág. 227), explica del siguiente modo el origen del vocablo:

"Era in Napoli un'osteria assai famosa (e ancora una via ne serba il nome e ne indica il posto) detta del "Cerriglio„: un'osteria nella quale (dice il Della Porta) "concorrevano a capitolo„ quanti spendevano "il gior-„no insidiando alle borse e falsando monete, scritture, „processi, e la notte dando caccia alle cappe e ai ferrai-„uoli, facendo sentinelle per le strade, per dare assalti „alle porte de'palazzi e batterie alle botteghe: che sono „le loro sette arti liberali„. La fama di questa osteria, che fu cantata un secolo dopo in un'egloga napoletana dal Basile, si trova sparsa sin dai primi del Cinquecento anche fuori Napoli, nel mondo internazionale, come ora accade di certi luoghi famosi di Parigi: il Delgado annoverava tra le celebrità, accanto al Rialto di Venezia alle *Gradas* di Siviglia e alla Sapienza di Roma, il *"Chorrillo de Nápoles„.* Ora il nome di *chorrilleros* venne dato primamente a coloro che passavano il tempo in quell'osteria chiacchierando di milizia, discutendo

Digitized by Google

coi capitani circa condizioni e patti, e trincando e gozzovigliando per intanto, senza mai marciare alla guerra e porre la vita a rischio, e ben vestiti e con grandi arie sembravano uomini d'onore; e poi anche al fecciume soldatesco, ai disertori ed altra marmaglia simile: e il vocabolo, cosí originato da un nome locale di Napoli, passò, infine, nella lingua spagnuola col significato più generico di chiacchierone e insieme d'imbroglione.„ Véase también a Amezúa, en su edición de *El casamiento engañoso y el Coloquio de los perros*, pág. 570.

142-30. Los ciegos *vistosos* o fingidos son mencionados también en *La ilustre fregona:* "¡Oh pícaros de cocina, sucios, gordos y lucios, pobres fingidos, tullidos falsos, cicateruelos de Zocodover y de la plaza de Madrid, *vistosos oracioneros,* esportilleros de Sevilla, mandilejos de la hampa!„, etc.

143-2. Modismo que no hallamos en los vocabularios. Probablemente, alude al mismo "San Paulin„ citado en 169-31.

143-18. *Las cuatro, la boca de lobo, la sola, la verrugueta, el raspadillo* y *el retén* se hallan citados, como trazas del "floreo de Vilhán„, en *Rinconete y Cortadillo.* Aquí se mencionan, además, *el hollín, la ballestilla, el Mase Juan* y *el espejuelo. La ballestilla* es citada también por Vicente Espinel en su *Sátira contra las damas de Sevilla* (vide la edición Mele-Bonilla, en *Dos Cancioneros españoles;* Madrid, *Revista de Archivos,* 1904). Todas eran *flores* usadas por los fulleros.

Del *retén* escribe Juan Hidalgo que "es tener el naipe cuando el fullero juega, que se suele decir *salvar,* y ellos dicen *Salvatierra*„. Sobre los fulleros y sus artes, véanse: Francisco de Navarrete y Ribera, *La casa del ivego* (Madrid, Gregorio Rodríguez, 1644), y F. Rodrí-

Digitized by Google

guez Marín, *Rinconete y Cortadillo* (Sevilla, 1905; páginas 406 a 408; no cita las autoridades en que se apoya para la explicación). En opinión de este último escritor, *el hollín* consistía en "señalar sutilmente por el dorso tales o cuales suertes de naipes, o todos ellos, distinguiéndolos según los sitios en que estaban marcados„; *la sola,* como *las cuatro* y *las ocho,* "equivalía a lo que ahora llaman *el salto,* a *apandillar* o juntar las suertes, o algún encuentro (que hoy dicen *ligar),* llevándolo abajo o arriba; a reservarse uno o varios naipes mientras cortaban, poniéndolos luego a dos por tres donde era necesario para que salieran a la mesa, o se quedaran de por vida en la baraja„; *el raspadillo* y *la verrugueta* consistían "en señalar los naipes para distinguirlos al tacto, ya raspándolos sutilmente en determinados sitios, según las suertes, ya apretando sobre la haz de tales o cuales de ellos la cabeza de un alfiler, de modo que por el envés la señal semejaba una verruguilla„; por último, en cuanto a *la boca de lobo,* era "dar alguna convexidad a la mitad inferior de la baraja, antes de cortar, lo cual, como dice *Deber-Trud,* da por resultado que el que corta lo hace irremisiblemente por donde le conviene al que ha barajado„; llamándose *boca de lobo* al "sutil hueco que, superpuesto el paquete de *la teja,* quedaba entre ambos„.

Estebanillo González, en su *Vida* (cap. I), cuenta cómo un fullero español a quien entró a servir desempapeló sus cartas, "y no venidas por el correo, y sacando de un estuche unas muy finas y aceradas tijeras, empezó a dar cuchilladas, cortando coronas reales, cercenando faldas de sotas por vergonzoso lugar, y desjarretando caballos, señalando las cartas por las puntas para quínolas y primera, dándoles el *raspadillo* para la carteta, y echándoles el *garrote* y la *ballesta* para las pintas, sin otra infinidad de *flores*„.

El licenciado Francisco de Luque Faxardo, en su curioso libro *Desengaño contra la ociosidad y los juegos* (Madrid, Miguel de Serrano de Vargas, 1603), donde da interesantes noticias sobre Vilhán, menciona algu-

Digitized by Google

nas de las *flores* de los fulleros, de los cuales dice que los llamados *sajes* se denominan así "por su demasiada sagacidad„ (fol. 158 recto). Cita *la verruguilla, el hacer la teja* y *la boca de lobo* (como *flores* distintas; fols. 165 vuelto y 166 vuelto). "Hacer diligencia como puedan verle el juego *(al contrario),* mirando más a las cartas del otro que a las suyas. A esta cepoleria llaman *espejo de Claramonte,* por su autor.„ (Fol. 157 vuelto.) "Otra flor llaman *la ballestilla;* debe de ser, sin duda, por las heridas de saeta con que quitan el dinero. Fuera desto, tienen diversos instrumentos de señalar el naipe: la piedra lapiz y otros betumines que traen, con tal sutileza, que es increible; juntamente muchas señas hechas a hierro o con la uña.„ (Fol. 160 recto.)

143-30. Famoso mágico, hermano de Reinaldos. Véase el tomo I de estas COMEDIAS Y ENTREMESES, páginas 133 y siguientes.

155-18. El texto: "alla„.

155-21. El tusón o toisón, insignia de la famosa Orden fundada por el Duque Felipe de Borgoña en 1429. Compárese *La verdad sospechosa,* de Alarcón, I, 3:

> "Hay una gran multitud
> de señoras del tusón,
> que entre cortesanas son
> de la mayor magnitud„, etc.

157-20. "*Andarse a la flor del berro,* es andarse a sus anchas; del que no cuida de más que de sus gustos.„ (Correas.)

159-4. Véase la nota 11-12 del tomo II de estas COMEDIAS Y ENTREMESES.

Digitized by Google

167-29. El texto: "ensañarè„.

168-2. El texto: "con„.

169-8. "*Gatos;* los bolsones de dinero, porque se hacen de sus pellejos desollados enteros, sin abrir.„ (Covarrubias.) *Rinconete y Cortadillo:* "Por ver si le podian dar un tiento en un grandísimo gato de reales que llevaba.„ *Don Quixote,* II, 20, fol. 76 vuelto (por errata, 80): "Un bolson que le formaua el pellejo de vn gran gato Romano, que parecia estar lleno de dineros.„ *Guzmán de Alfarache,* II, 2, V: "En el escritorio de la tienda encerró habrá doce días un hermoso gato pardo rodado, tan manso y humilde como yo, no con ojos encendidos, no rasgadoras uñas ni dientes agudos, antes embutido con tres mil escudos de oro„, etc.

170-5. El texto: "ganealogia„.

171-13. Decíase también *sacar el pie del lodo,* por "ayudar a uno para que medre„. (Correas.) "Que puede sacar la barba del lodo a qualquier caballero andante o por andar„, etc. *(Don Quixote,* I, 25, fol. 127 recto.) "Sera bien dar con mi cuerpo en algun gobierno prouechoso, que nos saque el pie del lodo.„ *(Ibid.,* II, 5, fol. 17 vuelto.)

179-30. Personaje de los poemas de Boyardo y del Ariosto. Hurtó a Angélica su anillo, el caballo a Sacripante, las espadas a Marfisa y a Orlando, y el cuerno a este último, siendo nombrado rey de Tingitana por Agramante, y, finalmente, ahorcado por orden de éste. Véase la tercera nota de Clemencín al capítulo IV de la parte segunda del *Quixote.*

Digitized by Google

180-12. Asonante, a pesar de ser redondilla. Podría corregirse leyendo:

"Señor conde, el rey la danza
nuestra aguarda aquesta tarde.„

183-2. "Un pago junto a Ciudad Real, adonde la Santa Hermandad hace justicia de los delincuentes que pertenecen a su jurisdición, con la pena de saetas. Proverbio: *la justicia de Peralvillo,* que, después de asaeteado el hombre, le fulminan el proceso.„ (Covarrubias.) (Consúltese L. Vélez de Guevara, *El Diablo Cojuelo,* edición Bonilla, pág. 214.)

183-30. Así, por junta, reunión, montón.

185-2. *Papo,* como es sabido, es "parte abultada del animal, entre la barba y el cuello„; pero también se llamaba así, según el *Diccionario* académico, una "moda de tocado que usaron las mujeres, con unos huecos o bollos que cubrían las orejas„.

185-22. *Ginchar* parece tener aquí la significación de hostigar o golpear. Juan Hidalgo explica *guinchado* por *perseguido.*

188-28. El texto: "REY„.

189-10. El texto: "priuiligio„.

193-3. Tela muy ancha, de estopa o lino basto, que, según Covarrubias, "se trae de Francia o de Flandes„.

Digitized by Google

196-1. Escudos de oro.

196-11. Véase la nota 255-12 del tomo I de estas COMEDIAS Y ENTREMESES. En *La gitanilla* se lee: "Por un doblón de dos caras se nos muestra alegre la triste del procurador y de todos los ministros de la muerte„, etcétera.

197-30. Leña menuda que sirve para alimentar el fuego del horno.

199-14. "Mujer fuerte, ¿quién la hallará?
„Porque su estima sobrepuja largamente a la de piedras preciosas.„ *(Proverbios,* 31, 10.)

200-5. El texto: "coma„.

202-15. *Terrero,* propiamente, es el montón de tierra sobre el cual se coloca el blanco. El *Diccionario* académico lo define: "Objeto o blanco que se pone para tirar a él.„ Después se le confundió malamente con *terrado.* Pero Cervantes, como otros muchos escritores del siglo XVII, emplea aquí *terrero* en el sentido de espacio situado ante alguna casa. Así, Pedro Pineda, en su Diccionario español-inglés (London, 1740), traduce *terrero:* "a Parade, a Walking Place, a Place of Rendezvous, a Place of Exercise„. Lope, en *El perseguido* (acto III), escribe:

"Arrebozado iré secretamente
por entre los balcones del *terrero,*
donde la cogeré de tal manera,
que confiese el delito, y luego muera.„

Digitized by Google

206-12. El texto: "su„.

211-1. Véase la nota de nuestra edición de *La Galatea,* II, 110-27.

211-31. Del martes como día infausto hablan muchos autores clásicos. En Lope de Rueda, *Timbria,* pregunta Leno: "¿Suele haber dias aziagos asi como los martes?„ "Tarde, con mal, y en martes lo comenzaste.„ *(Guzmán de Alfarache,* II, 1, 6.) "El lunes, que en las desgracias no tuvo que envidiar al martes.„ (Doña María Zayas y Sotomayor, *El castigo de la miseria.)*

"CURA.—Diga, hermano: ¿pues qué motivo tuvieron los antiguos para tener al martes por desgraciado y de poca ventura?

„ALONSO.—Esos, señor, tomaron fundamento de los planetas, a quien la loca gentilidad tuvieron por dioses, señalando a cada uno su día en que reinase, y dándole su nombre, como a la Luna el lunes, el martes a Marte...: pues como en las guerras de necesidad haya tan desastrados sucesos, muriendo en ellas los amigos de los deudos y los conocidos, de aquí tuvo principio el aborrecer el día del martes, evitando cuanto podían casarse en tales días, ni hacer caminos, ni pretender cosas que deseaban; pues los que tenemos fe, y damos, como es razón, crédito a la verdad de las cosas, no hacemos caudal de semejantes agüeros„, etc. *(El donado hablador,* II, cap. V.)

"Está escrito:
el martes es día aciago.„

(Lope, *El cuerdo en su casa,* II.)

214-25. Así el texto; pero, sin duda, es errata, por "malinas„, para rimar con "enzinas„.

Digitized by Google

215-3. Alusión a Galalón, señor de Maganza (Mayence), traidor famoso, bien conocido por *La chanson de Roland.* Lleva en ésta el nombre de Guenes, y se ha supuesto que representa un recuerdo del Arzobispo de Sens, Wenilo, que hizo traición a Carlos *el Calvo.* (Consúltese *La chanson de Roland,* edición L. Gautier; Tours, 1883; pág. 23.)

215-5. *De tres en tres,* para significar "muchas veces„, "en grandes cantidades„. Compárese *Don Quixote,* II, 68, fol. 260 recto: "A, pesi a tal—replicó Sancho—, señor nuestro amo, no soy yo aora el que ensarta refranes; que tambien a vuesa merced se le caen de la boca *de dos en dos* mejor que a mi.„

215-8. Véase la nota 10-27 del tomo II de estas COMEDIAS Y ENTREMESES.

215-23. Rosell imprime "¡Oh!„, juzgando que se trata de alguna exclamación.

216-1. El texto: "mas„.

216-8. Famoso representante y *autor* de comedias, natural de Toledo. Hay noticias de él desde 1583. Fué uno de los ocho *autores* permitidos por el decreto de 1603. Murió en Madrid, a 29 de marzo de 1610. Consúltese acerca de Ríos: H. A. Rennert, *Spanish Actors and Actresses between 1560 and 1680 (Revue Hispanique,* XVI, 334 y siguientes); ídem íd., *The Spanish Stage in the time of Lope de Vega* (New York, 1909). Escribió farsas y loas, según afirma Agustín de Rojas en su *Viaje entretenido.* Parece probable que Cervantes quiso representar a Nicolás de los Ríos en la figura de Pedro

Digitized by Google

de Urdemalas. La probabilidad es tanto mayor, cuanto que se supone que Nicolás de los Ríos debió de llevar una juventud bastante desgarrada: en 1583 fué procesado, con otros, "por varios excesos„. (Cristóbal Pérez Pastor, *Nuevos datos acerca del histrionismo español en los siglos XVI y XVII;* Madrid, 1901; pág. 14.)

216-10. El texto: "algo„; manifiesta errata, por "mago„. Se refiere al mago Malgesí (143-30 y 217-16).

220-2. El texto: "pasma„.

224-6. El texto: "que lea„.

224-17. El texto: "nva„.

228-2. No hallamos textos que ayuden a explicar las dos palabras *lancineques* y *frinfrón*. Como Cervantes menciona tres impedimentos para la entrada de la *gente mosquetera* a la representación a la cual asisten los reyes: las *alabardas,* los *lancineques* y el *frinfrón,* es posible que aluda a las tres guardias (española, tudesca y borgoñona) que velaban por las personas de los Monarcas españoles. En tal caso, estará *lancineques* por *lansquenetes. Frinfrón* es *flinflón,* y de él dice el *Diccionario de Autoridades:* "El hombre de presencia abultada, fresco de cara, y rubio, como alemán u otra nación del Norte. Parece pudo dársele este nombre por la figura onomatopeya, del sonido fuerte y violento de su pronunciación. Otros dicen *frinfrón.*„

En el curioso libro titulado *Relacion del viaje hecho por Felipe II en 1585 a Zaragoza, Barcelona y Valencia, escrita por Henrique Cock, notario apostólico y archero de la Guardia del Cuerpo real* (Madrid, 1876),

Digitized by Google

se describe así la entrada del Rey en Zaragoza: "Entre estos iban mezclados los grandes de Castilla, conviene a saber: el duque de Medinaceli, el Comendador mayor, los marqueses de Denia y Aguilar; al postre venia su Majestad a caballo entre el Jurado en capo y el Arçobispo, *con la guardia de los allabarderos tedescos y españoles a cada lado,* entre los cuales venia el coche del Rey con seis caballos, que llevaba el Principe y las Infantas; las damas venian poco a poco atras.„ (Pág. 33.)

228-8. Se refiere a la comedia de *La entretenida.*

228-9. El texto: "basta„.

228-17. Compárese *Quixote,* I, 48, y las correspondientes notas de Clemencín. Allí escribió Cervantes: "¿Qué mayor disparate puede ser, en el sujeto que tratamos, que salir un niño en mantillas en la primera cena del primer acto, y en la segunda salir ya hecho hombre barbado?„ Tales cosas acontecen, como hizo notar Clemencín, en la comedia de *Ursón y Valentín* y en *El bastardo Mudarra,* de Lope.

228-22. Rosell imprime: "saqué la„; pero probablemente deberá leerse "sacó la„.

Digitized by Google

APÉNDICE

Adición al tomo II de «La Galatea».

Página 289, línea 26. Añádase: Acerca de la referida sentencia italiana, véanse los artículos de A. Morel-Fatio y E. Díez-Canedo en la *Revista de Filología Española* (Madrid, 1916, I). Encuentra el segundo el verso en las poesías de Serafino Aquilano (Serafino de' Ciminelli).

Adición al tomo I del «Persiles».

Página 5, línea 4.ª—El Sr. D. M. Manrique de Lara nos hace notar que "redoso„ pudiera estar bien en el original. En efecto: llámase *redoso* "la revuelta, la parte de otro lado, lo que está al revolver sobre una u otra mano relativamente a un objeto presente y prolongado, o al punto de situación de que se trate con respecto al mismo. Así, cuando con referencia a un cabo, punta, etc., se considera la parte más expuesta a los vientos y mares duros en general, o a los que reinan en el momento, se equivoca con *abrigo,* o le es equivalente, según el uso general.„ (De Lorenzo, De Murga y Ferreiro, *Diccionario marítimo español;* Madrid, 1865.)

Digitized by Google

Adición al tomo II del «Persiles».

Página 295, nota 9-17.—Tirso de Molina, en *El Burlador de Sevilla* (edición de 1630, I, 14, verso 741), describiendo el puerto de Lisboa, habla

"de Cascaes y Sangian„.

Don L. Morales Oliver (en la revista *Filosofía y Letras;* Madrid, enero de 1918; pág. 11) ha hallado el nombre y descripción del castillo de Sangián en el manuscrito 1.802 de la Biblioteca Nacional *(Descripcion geographica de algunas Provincias de España).*

Adiciones al tomo I de «Comedias y entremeses».

Página 380, línea 21. Añádase esta nota: Éste y los nueve anteriores versos figuran también en *El amante liberal.*

Página 377, línea 20. Añádase: Compárese *Don Quixote,* II, 31, fol. 117 vuelto: "Aun bien—respondio Sancho—, que sera bien madura, pues no perdera vuessa merced la quinola de sus años por punto menos„. Parece, pues, que el sacristán moteja a los moritos de malhadados, sujetos a perder siempre en sus juegos por no lograr una quínola completa, sino punto menos.

Digitized by Google

Página 377, línea 27. Añádase: Dozy *(Dictionnaire détaillé des noms des vêtements chez les Arabes;* Amsterdam, 1845; pág. 278) habla de una prenda de vestir, *tailesân,* que bien pudo entenderse como *tersâ.* Se usaba en la España musulmana; poníase sobre los hombros, y también, entre la gente principal, sobre la cabeza.

Adiciones al tomo II de «Comedias y entremeses».

Nota al verso 30 de la página 75.—Recuerdo del versículo 9.° del salmo CXLIV, que dice así en la versión Vulgata: "Suavis Dominus universis: et miserationes eius super omnia opera eius.„ (Suave es el Señor para con todos: y sus misericordias sobre todas sus obras.)

Página 337, línea 27. Añádase: Véase la nota de Amezúa en su edición de *El casamiento engañoso y El coloquio de los perros,* pág. 510.

Página 344, línea 5.ª Añádase: Calderón, en *El astrólogo fingido,* III, escribe: "Don Diego, por quien se dijo—lo de ¡o qué lindo Don Diego!„ (Pág. 514 de la edición de Keil.)

Página 366, línea 10. Añádase: En la información de Miguel de Cervantes respecto de su cautiverio en Argel *(Revista de Archivos,* mayo de 1905) aparece un testigo, Hernando de Vega, gaditano, *"mastredaxa„,* esclavo de Alí Mamí.

Digitized by Google

ÍNDICE

	Páginas.
Comedia famosa de la entretenida.....	5
Comedia famosa de Pedro de Vrdemalas....	117
Notas.....	229
Apéndice.....	261

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

UNIVERSITY OF MICHIGAN
3 9015 02485 3106

Reviewed by Preservation 1992

Digitized by Google